

REVISTA DE EDUCACION



a ñ o I
núm. 10

ministerio de
educación pú-
blica de chile

septbre.
1929

MUSEO PEDAGOGICO
DE CHILE

Volúmenes.....	
Sala.....	
Estante.....	
Tabla.....	
N.º de orden.....	
Donante <u>Maria Castro A.</u>	
Ciudad <u>Santiago</u>	

Escuela de Educación Física

SECCION KINESITERAPIA

MORANDE 750

A cargo del Dr. Martín Gondos, Médico Ortopédico

Tratamiento estrictamente individuales de la columna vertebral (escoliosis, dorso redondo, lordosis, etc., etc.), bajo la vigilancia y dirección inmediata de un Médico especialista y con Profesores de Gimnasia Médica, en su nueva sala de la Sección modernamente instalada.

Tratamientos científicos de movilización, masaje, etc., de las fracturas consolidadas y de las luxaciones. Tratamientos ortopédicos post-operatorios.

Tratamientos de las afecciones articulares y musculares derivadas de reumatismo o accidentes.

Tratamiento de parálisis infantil y de parálisis cerebrales etc.

Masaje médico o científico, de todas las afecciones articulares y musculares y de los nervios.

Tratamiento de la obesidad, gota, estitiquez, debilidad general, debilidad orgánica raquitismo, etc., etc.

Salas de luz ultra violeta, aparatos de aire caliente, aparatos de electrización, y gran sala Zander con aparatos especiales únicos en toda la América del Sur.

La sección está abierta, desde las 8 A. M. hasta las 8 P. M.

Consultas Médico: Lunes, Miércoles y Viernes de 11 a 12

y todos los días de 4 a 6 P. M.

Morandé 750

Teléfono 86812



Muebles

Sólidos, elegantes y confortables en los estilos que Ud. desee los puede comprar a precios bajísimos en la

Mueblería y Tapicería

SÁNCHEZ E HIJO LTDA.

Compañía 1284

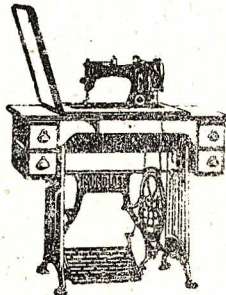
PROTEJA AL FABRICANTE CHILENO

MÁQUINAS DE COSER

“MUNDLOS”

LAS MÁS MODERNAS

En uso en las Escuelas Técnicas Femeninas, Vocacionales, Liceos, etc., del Estado y Particulares.



Construcción Alemana

Bordan - Deshilan
Zurcen.

Cosen para adelante,
Cosen para atrás, sin
necesidad de ninguna
pieza auxiliar.

Se entregan con Facilidades de Pago

A. JACOB y Cía.

Puente esquina Catedral

6,000

SUCURSALES.

SINGER SEWING MACHINE COMPANY.

La

REVISTA DE EDUCACION

tiene agencias en todo el país y está en venta en las librerías de las principales ciudades.

Suscripciones dentro del país:

Por un año. . . \$ 10.00
Por 6 meses . . . 5.00

para el extranjero:

Por un año. . . \$ 15.00

OBRAS DE PEDAGOGIA

LLOPIS: La Pedagogía de Decroly...	\$ 4.50	J. P. RICHTER: Levana, o Teoría de la Educación (2 tms.)	16.50
N. N.: Método de Proyectos	6.—	BARNES: Ensayos de Pedagogía y Filosofía	9.—
SANTULLANO: Hacia una Escuela Mejor	7.50	A. FERRIERE: La Libertad del Niño en la Escuela Activa	15.—
DUMONCHEL: La Educación Social y la Escuela	4.50	A. FERRIERE: La Escuela Activa	15.—
STANLEY HALL: La Psicología y la Paidología	3.—	A. FERRIERE: La Práctica de la Escuela Activa	12.—
GRUNDER: Las Comunidades Escolares Alemanas	4.50	M. LEGENDRE: El Problema de la Educación	7.50
MONTESSORI: Auto Educación. Pedagogía Científica	33.—	VASCONCELLOS: Una Escuela Nueva en Bélgica	7.50
MONTESSORI: Método de la Pedagogía Científica	21.60	DESCOUEDRES: La Educación de los Niños Anormales	12.—
HERDER: De la Gracia en la Escuela	1.80	RUBIES: Aplicación del método Decroly a la enseñanza primaria	6.—
PENLOCHE: Pestalozzi y la Educación popular moderna	6.—	WELLS: Un Programa Escolar desarrollado en proyectos	6.—
ROEHRICH: Teoría de la Educación	6.—	MERCANTE: Metodología (2 tms.)	48.—
ZARAGUETA: Lengua Española	5.40	HAMAIDE: El Método Decroly	7.50
BEAS SALAZAR: Psico-Pedagogía Sociológica	8.—	G. BOON: Aplicación de Método Decroly	7.50
PAINTER: Historia de la Pedagogía	12.60	ACHILLE: Tratado Teórico de Metodología	9.—
MAUTION: La Educación por la Instrucción	12.60	R. LLOPIS: Pedagogía	7.20
CELLERIER: Ciencia Pedagógica	10.50	R. SENET: Guía para la Práctica de la Enseñanza	10.80
GREENWOOD: Pedagogía Práctica	7.80	R. SENET: Pedagogía	13.50
ALCANTARA: La Educación y la Enseñanza (9 tms.)	120.—	R. SENET: Psicología	13.50
KANT, PESTALOZZI: Sobre Educación	7.80	G. BRUNO: Manual de Pedagogía	7.50
HUGHES: La Pedagogía de Froebel	10.50	BARTH: Pedagogía. (Parte General)	15.—
BALDWIN: Psicología Pedagógica	7.50	BARTH: Pedagogía. (Parte Especial)	10.50
GAUP: Psicología del Niño	7.50	LUZURIAGA: El Libro del Idioma	3.—
LAY: Pedagogía Experimental	7.50	ALTAMIRA: Ideario Pedagógico	12.80
KERSCHENSTEINER: El Alma del Educador	7.50	VAN BIERVLIET: Pedagogía Experimental	28.80
BARNES: El Desarrollo del Niño	7.50	ROUMA: Pedagogía Sociológica	12.—
CLAPAREDE: Cómo Diagnosticar las Aptitudes de los Escolares	9.—	MARQUEZ: La Luz y la Vista en la Escuela	1.80
CLAPAREDE: La Orientación Profesional	4.50	ROSSELLO: La Escuela, La Paz y la sociedad de las Naciones	1.80
CLAPAREDE: La Escuela a la Medida	1.80	COSSIO: El Maestro, la Escuela y el Material de Enseñanza	1.80
A. REY: Ética	9.—	BOVET: La Psicología y la Educación por la Paz	1.80
A. REY: Psicología	12.—	BOVET: El Psicoanálisis y la Educación	1.80
COMPAYRE: Carlos Dénia	3.80	DECROLY: Hacia la Escuela Renovada	1.80
COMPAYRE: La Adolescencia	8.30	TIEDERMANN: El Desarrollo de las Facultades Espirituales del Niño	3.80
COMPAYRE: Historia de la Pedagogía	9.60	DEWEY: El Hábito y el Impulso en la Conducta	7.50
COMPAYRE: Psicología Aplicada a la Educación	7.50	DEWEY: Cómo Pensamos	9.—
COMPAYRE: Curso de Pedagogía	7.50	DEWEY: Filosofía de la Educación	7.50
H. WEIMER: Historia de la Pedagogía	5.30	AUDEMARS: La Casa de los Niños	3.—
P. MONROE: Historia de la Pedagogía (3 tms.)	25.50	COUSINET: La Nueva Educación	4.50
J. DEMOOR: La Ciencia de la Educación	12.—		

Librería y Editorial Nascimento

Ahumada 125 :- Casilla 2298 :- Santiago

COOPERATIVA DE EMPLEADOS PUBLICOS LTD.

Creada por iniciativa de la Sociedad Nacional de Profesores

Ud. profesor, que es hombre de estudio, está obligado a conocer la doctrina y el mecanismo de las cooperativas. Aproveche la ocasión y visite los almacenes de la calle de **Claras 555**, abiertos a todos los empleados de la nación.

Encontrará que la Cooperativa de Empleados Públicos es un organismo de previsión social, creado para ayudarle a Ud. Cumple con todos los requisitos de la ley y de la doctrina cooperativista. Trabaja ÚNICAMENTE con el aporte de sus asociados y las utilidades íntegras son para ellos.

La Caja Nacional de Empleados Públicos y P. le prestará con grandes facilidades el dinero necesario para adquirir dos acciones.

Abarrotes, Sastrería, Artículos para Caballos, Zapatería, Menaje, Tienda y Paquetería, Artículos de toilette, etc., etc.

PEDRO DAZA B.,
Presidente.

Gmo. Labarca Hubertson,
Gerente.

GRAN ACONTECIMIENTO LITERARIO

“Chilenos del Mar”

obra cumbre del excelente escritor criollista chileno MARIANO LATORRE, Profesor de Castellano y de Historia de la Literatura Española y Americana del Instituto Pedagógico.

En venta:

“El Tronco Herido”

por LUIS ORREGO LUCO (Ministro de Chile en el Uruguay).

La vida social chilena con todos los interesantes personajes, hasta la revolución de Septiembre.

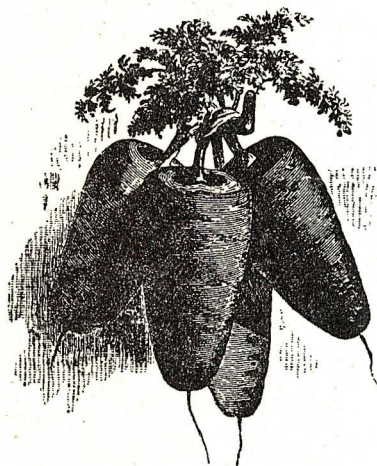
Precio: \$ 7.00

Librería **SALVAT**
Barcelona-Santiago

Casilla 2326. Agustinas 1043. Teléf. 4734.

SANTIAGO

El mejor surtido de libros
:: en la mejor Librería ::



SEMILLAS

de la más alta calidad, absolutamente garantidas, de hortalizas, flores, árboles, pastitos para prados de jardín, etc., siempre frescas se encuentra en la GRAN SEMILLERIA

DU BELLOY, LAHAYE & Co.

Puente 563 - Santiago - Casilla 1706

Solicítese Catálogo general ilustrado instructivo.

revista de educación

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE CHILE

director: Tomás Lago

Santiago, Septiembre de 1929

Aspectos de la vida del abate Molina

SOBRE el fondo agrio del coloniaje, el Abate Molina infunde una animación de sabiduría poco frecuente en esta tierra austral. Eruditos y comentaristas se han detenido ya sobre aspectos menudos de su vida, origen y obra. Nosotros deseamos tan sólo decir algo acerca de su carácter y el medio en que actúa. Sociedad rural, con tinte religioso, era la suya. El saltó las vallas del ambiente y se colocó en un ángulo de comprensión, superando la realidad chilena y el ámbito intelectual de su formación anímica. Los jesuitas, grandes enclaustradores de las individualidades, no rompieron su natural creador.

Entre cuatro ríos: el Maule, el Loncomilla y los esteros de Ranquilco y Charquejo, es probable que naciera el futuro sabio. Muchos lo creyeron italiano o español. Su cultura hacía suponer tal cosa.

Hombres como Menéndez y Pelayo lo confundieron cómicamente.

Guaraculén es el sitio apacible y ahondado de paz en que percibe, por vez primera, la naturaleza que, más tarde, le dicta páginas nobles y definitivas en nuestra literatura científica. Lugar deleitoso, sobrio de ruralismo enervador,

cuajado de serenidad, con una coronación perfecta de cordillera, este caserío—entonces hacienda—está situado a 10 kilómetros al Sur de San Javier y un poco al noroeste de Villa Alegre.

Toda la zona estaba poblada de haciendas opulentas, donde pasaban el verano los habitantes de la naciente villa de San Agustín de Talca. El futuro fraile vino a la vida en un hogar rico, siendo bautizado con probabilidad por el cura Vergara o el coadjutor Antonio de Molina. El dolor hirió pronto a Molina. Pierde a sus padres siendo muy niño y la existencia que pasa entre unos parientes talquinos le llena el alma de amargas molestias. Historiadores minuciosos aseguran que el Abate vivió en la casa que ocupaba el Obispado hasta el terremoto reciente. El terreno que alberga al actual fué donado por él con el propósito de cooperar al desarrollo de la población.

Se ha creído siempre que los padres de Molina se llamaron don Agustín Molina y doña María Opazo, pero el señor don José Toribio Medina dice que en la renuncia de su legítima que extendió el Abate, hallándose en Santiago en el Colegio Máximo de la Compañía de Je-

sús, conjuntamente con otros cinco hermanos, en 22 de Julio de 1761, expresa otra cosa respecto al nombre materno. Este documento reza así:

“El hermano Juan Ignacio de Molina, natural de la Villa de San Agustín de Talca, hijo legítimo de don Agustín Molina y de doña Francisca González, renuncia ambas legítimas y demás derechos y acciones y futuras subcesiones que en cualquier manera le puedan tocar y pertenecer en la dicha su madre (sic), a excepción de un esclavo, el que la susodicha quisiere, que manda se dé y entregue a la Residencia de Talca para el servicio de ella, el que se entregará a la susodicha cuando fuera su voluntad, sin que se le pueda precisar a ello; y de cien pesos, que con licencia especial de su Prelado, reserva para sí, para convertirlos en libros; y todo lo demás, como dicho es, es su voluntad recaiga en la dicha su madre, y con su muerte, si algo existiere, en don Joseph Antonio Molina, su hermano: lo cual manda se guarde, cumpla y ejecute por su final voluntad.”

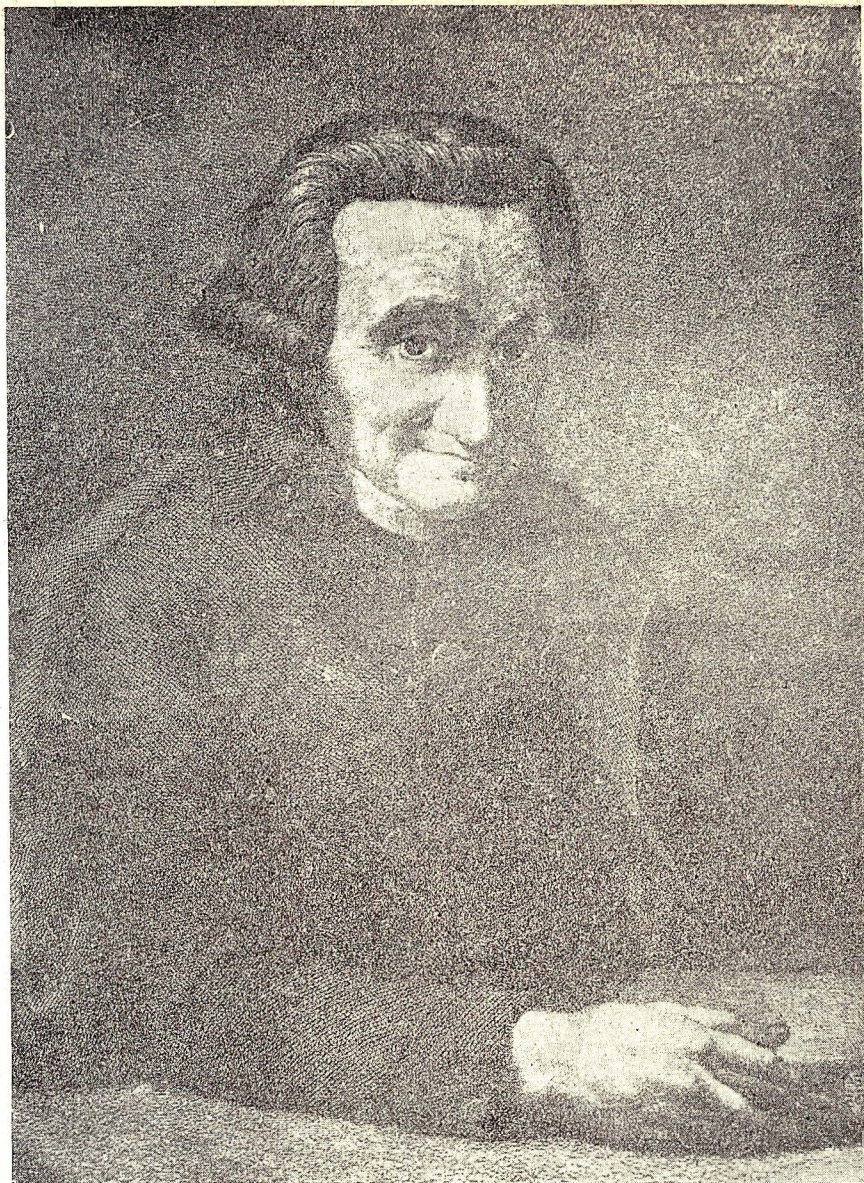
Es probable—según Medina—que el objeto buscado en la superchería sostenida durante algún tiempo en el sentido de que Molina era Opazo por el lado materno, no fuese otro que el hacer entroncar al naturalista con la citada familia.

Ya se perciben en el documento transcrito dos aspectos interesantes en el futuro jesuíta: su amor filial y su afición al estudio, propio de su firme carácter de erudito investigador.

También sabemos por él mismo que su amor a las aves era intenso en los

años moceriles. Dice al hablar de los jilgueros: “Al cabo de tener yo durante un mes uno de estos pajarillos, era tan manso y doméstico, que ni aún puesto en libertad se apartaba jamás de mi asiento, sino que para revolotear alrededor de mí, en ademán de acariciarme; a un silbo que yo diera se ponía cantar; y cuando yo volvía a mi casa, eran sumamente parleras las fiestas con que me acariciaba.”

Molina entreveraba su tiempo entre el fundo de sus padres y la naciente villa de Talca, donde cursaba latín y otras asignaturas con que se iniciaba a la fecunda vida intelectual. En el convento de San Francisco acudía a las lecciones que daban los buenos padres. Talca era una ciudad en germen, a cuyos mercados llegaban carretas minúsculas con los productos comarcanos. Los contornos estaban llenos de bandidos y los viajes se hacían en caravanas armadas. La vida era monótona y la gente se distraía en el juego y en la vida religiosa. Los pocos conventos eran visitados por las beatas cotorronas y por las gentes graves y estiradas que formarían la aristocracia futura. Por todas partes había mugre y miseria. En la vecindad de la villa comenzaban a explotarse las minas del Chivato, cuya fama se perdía en la noche de la historia. Las gentes se embarcaban en Puerto Perales para la costa maulina, por el río. Todos los fundos de los contornos se animaban con alegres partidas durante el estío. Centenares de personas corrían de un sitio a otro, en comidas y francachelas, demorando el viaje, pernoctando un día en un fundo y



El abate Juan Ignacio de Molina (grabado del Museo Nacional).

el siguiente en otro. Nueva Bilbao — después llamado Constitución—era el sitio pintoresco de los veraneos, cuya fama prosigue hasta hoy. En esa vida apacible y devota se fué modelando el alma del hombre de ciencia que extendería la fama chilena por toda Europa.

El Seminario de Concepción era el Colegio de más fama intelectual que han regentado los jesuítas durante la Colonia en nuestro país.

Algunas de las figuras sobresalientes del coloniaje estudiaron en el Seminario de Concepción, entre quienes se singula-

riza el Obispo don Manuel de Alday y Aspée, a cuya consagración asistió Molina en calidad de seminarista.

En 1755, siendo aún seglar, Molina cursa filosofía en el Seminario de Concepción. En aquella época se ocupaban los alumnos de estos colegios en disputas estériles, dividiéndose en bandos de romanos y cartagineses, que puerilmente se echaban trampas con las redes de un escolasticismo rígido y pedante. Las restricciones mentales y las reticencias casuísticas los ocupaban de preferencia, y allí se sacaba punta a las ideas hasta darles reflejos de absurdo, como cuando se analizaba si el vestido de cola era pecado o no.

Los jesuitas se distinguían, de un modo particular, en la gimnasia de las ideas, y aún hoy se conservan algunos modelos de tal borrachera de los conceptos a que eran adictos teólogos y filósofos como Bussembaum, Escobar y otros sutiles malabaristas ideológicos.

Molina ya definía su posición ante la ciencia. Opulento y joven, dejaba todo por la sugestión enriquecida del análisis, por el estudio apasionado de la flora y fauna chilena. Acrecentaba constantemente su biblioteca y hacía apuntes, a la par que aprende el idioma araucano. Concepción rebullía de actividad. Era el centro estratégico de la frontera. De allí saldría la aristocracia militar de los Bulnes, los Prieto, los Cruz. En sus campos vecinos, que más tarde turbaría el estruendo de las hordas de Benavides, se veían correr los chasques; por las calles entraban pintorescos cortejos: indios lenguaraces, correos militares, caravanas

curiosas que embrujaban la retina del joven aristócrata con sus intensos y gayos atavíos aborígenes.

Es preciso añadir que la vocación científica de Molina fué estimulada por su progenitor, hombre que, a juzgar por los recuerdos suyos, no era vulgar y supo comprender admirablemente el ingenio nativo y la vocación del hijo.

Las excursiones campestres, las prolongadas caminatas por los bosques y montañas maravillosas de la frontera de Arauco, hacían deleitosa la existencia del jovenzuelo. Los servidores suyos escogían animales y plantas, a la vez que su fortuna le permite coleccionar objetos indígenas, variados artefactos chilenos y las primeras manifestaciones del arte araucano, tan desenvuelto en matices y tonos más tarde. Largos y elevados estantes se iban cubriendo de estas colecciones y los reiterados viajes del estudiante incrementaban el tesoro que, más tarde, se transformaría en obras de imperecedera calidad.

Molina tenía quince años cuando se incorporó al noviciado de Bucalemu de la Compañía de Jesús, agradable y rico sitio agrícola, donde esta poderosa orden tenía uno de los centros de sus ramificaciones extensas. El 12 de Noviembre de 1755 fué el día decisivo en la carrera del joven maulino. Ya su vida estaba destinada a dos altos objetivos: la religión y la ciencia.

Algunos escritores observan que la vocación de Molina se debió a que, en su hogar, no tuvo la tranquilidad suficiente para desarrollar los estudios. Considerando que el niño poseía un ingenio vivo,

una contracción rigurosa por el estudio y un carácter dotado de una tenacidad fuerte, no causará sorpresa el hecho de que de Bucalemu saltara a Santiago, ocupando a los veinte años el cargo de bibliotecario de la Casa Grande en su orden. Molina conocía ya tres idiomas y se preparaba para profundizar otro. El castellano, el griego y el latín los dominaba; el italiano le entregaba los secretos que más tarde lo condujeron a escribir sus célebres obras en esa lengua.

Las vacaciones de los estudios las pasaba en una hacienda que poseían los Jesuítas a unas 28 millas de Concepción, camino de la cordillera. Ahí brillaban espléndidos los tesoros de la naturaleza chilena y la tierra virgen le brindaba los secretos de sus selvas, montañas y campiñas. En compañía de otros jóvenes, recorría los senderos de los cerros, buscando plantas e insectos, a la vez que acostumbraba su ojo a descubrir esos ocultos encantos de la Naturaleza, que animan su pluma y la sacan de la opacidad corriente en los libros de Historia Natural. La cultura clásica de Molina era sólida y su estilo fué bebido en las fuentes originales de los escritores griegos, latinos y españoles. Nada era extraño al carácter investigador suyo: la vida le daba sus mejores secretos y poco a poco las ardientes atracciones del mundo iban cediendo el sitio a los serenos placeres y a la seducción incontrarrestable de la ciencia, único amor suyo y norte de sus futuras actividades.

"Siendo anciano—dice su amigo Santagasta—me solía referir la erupción de un volcán en la montaña de Petorca, que

él había visto desde una distancia de unas doscientas millas. Los globos de llamas y los torrentes de fuego subían, decía, por la atmósfera con tal fuerza, que la niebla negruzca esparcida por todas partes, obscurecía el firmamento."

Su método de investigador se halla descrito por él mismo cuando dice en el "Compendio Anónimo": "Yo he visto y examinado, por mí mismo, la mayor parte de las cosas que describo, y acerca de las que no he podido observar, he seguido el testimonio de personas experimentadas y juiciosas que las han visto y examinado con diligencia, no valiéndome de sus informes, sino cuando los he encontrado enteramente acordes."

Los aspectos quizá más dramáticos de la vida de Molina son los que constituyen la lucha sorda entre sus procedimientos renovadores y la rutina de los religiosos españoles, que lo obstaculizan. Innovador profundo de los métodos filosóficos, Molina se convenció de la necesidad de barrer con los absurdos sistemas peripatéticos en boga. Aceptaba las ideas de Gassendo y Descartes, a la vez que adhirió a la escuela de Newton, explicada y divulgada por otros autores. La rutina española se caracterizaba por una vigorosa resistencia a cuanto desmerecía las conciencias y barrera el polvo acumulado por incesantes y monótonas explicaciones. Molina pensaba que de los 15,000 volúmenes de los jesuítas había unos tres mil inútiles, que era preciso arrojar al fuego. Estos pensamientos los confió en reserva al padre Rector, quien era chileno y alimentaba en su alma parecidas ideas reformistas.

Su profesor de filosofía, un jesuíta español, aferrado a los principios aristotélicos, miraba con malos ojos toda innovación y se aferraba implacablemente a lo viejo. Molina, en tanto, se ejercitaba, durante las lecciones, en el cultivo de la lengua griega y la escribía de un modo regular y correcto. Un día, al serle preguntada la causa de tales ejercicios, respondió: "El laconismo y la energía de este idioma me ofrece la oportunidad de cumplir mi deber más pronto y felizmente."

Las luchas de sistemas que se diseñan durante la educación de Molina constituyen uno de los gérmenes de las futuras discordias entre criollos y chape-tones. Los jóvenes aristócratas de Santiago y provincias, que estudiaban en los colegios de la Compañía, luchaban, en el fondo, por hacer innovaciones pedagógicas que, al trascender a la vida política, demostrarían su aptitud para desplazar a los españoles, monopolizadores de los cargos honoríficos y productivos. En el alma de Molina ardía un profundo amor hacia su país natal. En su actitud de remozador de los sistemas y de divulgador de otras ideas, late un sordo descontento ante la incomprensión estólida de los reaccionarios peninsulares.

Por aquel tiempo el joven Molina era un mancebo de pequeña estatura, de tez bronceada, en la cual lucían con brillo extraordinario dos ojos grandes y expresivos, pero acompañados de una boca y narices de un tamaño fabuloso. Como el Arcipreste de Hita, el apéndice nasal estropeaba en el escritor mau-

lino las líneas fisonómicas y colocaba en su rostro una desproporción atroz. Los jóvenes jesuítas visitaban a un sastre italiano, apellidado Fabrió, donde aderezaban y cosían sus parcas vestiduras. Este sastre ayudaba a Molina a perfeccionar el idioma en que, más tarde, iría a escribir sus libros imperecederos. Metastasio era uno de los escritores en boga y sus libros se extendían por todas partes, llevando a los cerebros un concepto retorizante de las cosas y encantando con el pésimo gusto que embadurna sus estrofas. Molina, como otros contemporáneos, saboreó a este escritor, pero su gusto, por suerte, no se contaminó con el artificioso sistema del italiano. El francés ayudaba a Molina a coger el sentido de muchas palabras. El resto lo conseguía por medio del latín y de su intuición prodigiosa. Sin hipérbolo, puede afirmarse que el escritor chileno poseía una cultura rara y poco común no sólo aquí sino en los propios países europeos.

El progreso alcanzado hoy por las Ciencias Naturales no destruye el esfuerzo del primer hombre de valer riguroso que tuvo nuestro país. Es digno de nota observar que el influjo de los jesuítas en la formación de un núcleo de valores intelectuales en el período colonial se extendió a la ciencia y a la literatura. El Padre Diego de Rosales es, en realidad, el único historiador verdadero de los araucanos, de sus costumbres, creencias religiosas y otros hábitos sociales y totémicos. El Padre Ovalle, delicioso y castizo prosista, es un modelo de perenne frescura y buen decir; el

Padre Valdivia y Havestadt son los tradistas eximios de la Gramática y lengua araucana; el Padre Olivares, junto con Gómez de Vidaurre y Núñez de Pineda, discípulo de la Compañía, forman otros núcleos de esta compacta organización jesuítica en Chile.

Todos los defectos del sistema se compensan, a veces, con haber producido un lote tan adelantado y pleno de claridad de visión como el que dejaron los jesuitas y que no reemplazó nadie después de la expulsión ordenada por Carlos III.

Mientras Molina proseguía sus estudios, enriquecía su mente y acumulaba los nuevos libros de ciencia para la biblioteca del Convictorio de San Francisco Javier, el destino amontonaba acontecimientos adversos en el hasta entonces favorable desarrollo de la Compañía de Jesús. Nuevas ideas germinaban en Europa; el soplo escéptico de Port Royal, las mil escuelas finísimas del jansenismo, unidas a los latidos primerizos de la Enciclopedia, preparaban la más colosal de las sacudidas que soportaría el recio edificio religioso construido por San Ignacio de Loyola. Corría el invierno de 1767. Los indios de guerra habían obtenido una resonante victoria en el Sur. Aprovechándose de las dificultades causadas por el clima, se lanzaron sobre las nuevas misiones jesuíticas. La ruina y la desolación reemplazaron a las nacientes fundaciones de los denodados religiosos. Miles de indios rodearon, en un círculo siniestro a los toscos barracones españoles de la frontera. Fuego, destrucción y saqueos ocu-

paban el sitio en que se animaron tantas esperanzas de la fe católica. Los religiosos tuvieron que huir; otros quedaron para siempre en esas tierras, cuyo dominio tan rigurosamente disputaban los aborígenes. Las insignias totémicas, las cruces simbólicas de Pillán reemplazaron a los altares en que se adoraba a Jesucristo y a su madre, la Virgen María.

Una tarde helada, cuando el frío cuajaba los corazones en Santiago, llegó de Buenos Aires un correo extraordinario enviado por el Gobernador. No bastaron la nieve ni las dificultades del tránsito para detener las mulas portadoras de nuevos y secretos designios que herirían el corazón mismo de la Compañía. El 7 de Agosto se entrevistó el emisario con don Antonio Guill y Gonzaga, hombre devoto y adicto a los hijos de Ignacio. Un secreto inmenso cubrió la resolución irrevocable de Su Majestad. Un rayo terrible iría a caer, dentro de poco, sobre los pacíficos jesuitas del Convictorio de San Francisco Javier.

El Gobierno tomaba medidas extrañas. Los pasos cordilleranos eran cerrados cuidadosamente, se concentraban en Santiago todas las tropas desparramadas en las provincias, se despachaban misteriosos centinelas hacia destinos desconocidos. En Valparaíso, las autoridades marítimas impiden zarpar a dos naves españolas que estaban listas a partir rumbo al Callao. En todas partes se reclutan gentes armadas. El pueblo abulta las cosas; por todos los sitios, en los mercados e iglesias, en los conventos

y cafés, en las tertulias y estrados, se esparce una ola de angustia. Algunos decían que era guerra contra el inglés, los otros creían simplemente que se preparaban represalias contra los actos guerreros de los indios sublevados.

El Gobernador, por fin, rompió el enigma, anunciando que se sabrían novedades el día 25 de Agosto. Hacía 18 días que llegó el correo secreto portador de las reales órdenes.

Las tropas de provincias se concentraron en la capital y sus jefes recibían instrucciones misteriosas. Se ordenaba abrir los oficios dando instrucciones en un momento dado y ante determinados testigos. El 24 de Agosto se empezaba a levantar el telón del gran drama.

Para que la teatralidad de los acontecimientos fuese mayor, el día anunciado no hubo nada. Las tropas fueron despachadas a comer; el cielo estaba cargado de nubes; el telón de fondo de los acontecimientos se ponía gris. El Gobernador no rompió el silencio. Como Júpiter se oculta, mientras prepara los últimos detalles de la tormenta anti-jesuitica.

Eran las tres de la mañana del día 26. Fuertes grupos de tropa se adelantaron hacia el Colegio Máximo de la Compañía y en nombre del Rey Católico tomaban posesión de él. Una idéntica escena se repetía en todos los colegios y casas de jesuitas. El resto de la noche lo pasaron los novicios encerrados en la capilla de su Colegio. Cuando alboró el día se les trasladó a una residencia particular. Madres y hermanas, parientes y amigos suplicaban que rom-

pieran los votos y abandonaran la Compañía, cuya desgracia era evidente.

Después de 14 días se les condujo al Colegio Grande, y, unidos con los padres, permanecieron allí hasta el 23 de Octubre. Ese día la ciudad presenció un extraño espectáculo. Se había ordenado cerrar las puertas y ventanas de las casas. Los desterrados atravesaron, por última vez, las calles de la capital en medio de una doble fila de soldados. En las afueras de Santiago esperaban otros cien hombres de tropa con cien caballos. No menos de una centena eran los jesuitas expulsados. Los más viejos e inválidos eran encerrados en el convento de San Francisco.

Una semana duró el viaje. Atrás quedaban regueros de lágrimas y un duelo general hería a las devotas familias de Santiago. Deudos y amigos, hermanos e hijos salían hacia lo desconocido. No pudo la fuerza destruir la recia energía de esas vocaciones religiosas. En Valparaíso se concentraron 360 jesuitas, entre los cuales se contaban 40 estudiantes y 11 novicios.

En el registro de los hermanos estudiantes se estampaba el nombre de Juan Ignacio Molina, bajo la rúbrica siguiente: Padres que no tienen grados.

El buque de guerra "El Peruano" se hizo a la mar, rumbo al Callao, el día 23 de Enero. En él iba Molina.

Después de una quincena de días de navegación, los jesuitas llegaron al Callao, donde los aguardaban nuevas molestias. Tuvieron que reunirse con otros que estaban en Lima y se enviaron desde allí. Entre éstos parece que hubo va-

rios chilenos. El 3 de Mayo subían a "El Rosario", gallardo buque de vela, armado con 50 cañones, unos ciento veinte jesuítas, contando padres y novicios. Entre los primeros se hallaba el provincial chileno.

El 7 de Mayo levantaban anclas hacia España, pertrechados de cuanto era necesario para afrontar una larga y dificultosa navegación. En Junio doblaron el Cabo de Hornos. Después de cuatro meses de navegación, los desterrados lograron arribar al Puerto de Santa María, donde recibieron un trato mediano, vestidos decorosos y modesta alimentación.

Pasaron el invierno allí, en medio de crueles incertidumbres. Un nuevo decreto de destierro los sobrecogió con posterioridad. Las ideas anti-jesuíticas triunfaban y hasta el propio pontífice Clemente XIV volvía las espaldas y cerraba el corazón a los hijos de Loyola, otrora prepotentes en Europa y el resto de la humanidad cristiana.

Los estudios proseguían en esos días atribulados, bajo la dirección del provincial chileno. Sólo dos estudiantes vieron rodar vencida su vocación ante la dureza de las perspectivas futuras. Los demás, entre los cuales se contaba Molina, afrontaban con serenidad cristiana las durezas de la suerte. Oraban, estudiaban y miraban vanamente al cielo, cuya sordera hacía naufragar cotidianamente las nacientes esperanzas.

Los dolores padecidos por Molina, el mal trato de la soldadesca y la penuria del viaje, se agravaron con la pérdida de sus apuntes y papeles manuscritos con las

cosas de Chile. El tiempo, que suele deparar sorpresas, causóle indecible alegría: el rescate de tan valiosa documentación. Molina perseveraba en su vocación, mientras en su torno muchos se desaniman y las esperanzas se hundían en una noche sin término.

Los días en que Molina afrontó la navegación parecieron, más de una ocasión, de un indecible aburrimiento. Sólo una vez se divisó la tierra, en tanto el horizonte se cubría, en varias ocasiones, de peces voladores. El Mar encrespado y rugiente agitaba al navío vacilante; otras veces una atmósfera oleosa, sin ningún movimiento, los sepultaba en una calma letal. Un día se perfiló un barco; todos creyeron que era el enemigo. Los preparativos de combate estaban combinados y se frustran por tratarse de una embarcación inferior y no destinada a la guerra.

El viaje fué aprovechado por nuestro jesuíta para seguir sus estudios y experimentos, todo lo cual aparece descrito por su amigo Santagasta.

De natural apacible, lleno de bondad, iluminado por un fuego interior, Molina animaba a sus compañeros, empujaba con su ejemplo a los vacilantes y edificaba con su recia de carácter para sobrellevar tanta contrariedad. El capitán le impidió hacer una experiencia sobre la capacidad de resistencia de las barricas de cidra que contenían agua y de las cuales se afirmaba que preservan de la descomposición a los líquidos que contienen.

En tanto, se había fijado un plazo de cuatro meses a los novicios para abandonar los dominios de Su Majestad Cató-

lica. Desde Santa María se allegaron algunos hasta Cádiz e imploraron la ayuda de los vecinos para no perecer de hambre y necesidad. Diez mil florines consiguieron colectar entre los devotos. Entre tanto las amenazas no deshacían la voluntad férrea de permanecer unidos a la Compañía en su momento de adversidad. Con ese dinero se vistieron de eclesiásticos, pagaron sus deudas de alojamiento y comida. El resto dió aún lo suficiente para arrendar un navío y hacerse a la mar con rumbo a Italia. En Abril o Mayo de 1769, el Abate Molina arribó a Imola, donde permaneció un par de años. En esa tierra, segunda patria suya, se afirmarí su fama y daría a Chile honroso renombre con sus publicaciones científicas.

En tanto, el naturalista chileno aprovecha bien su tiempo.

En compañía del secretario del Gobernador, llamado Federico, realizaba nuevos estudios e investigaciones, a la vez que preparaba sus exámenes con el fin de poder recibirse jesuíta regular o de voto.

De Imola pasó a Bolonia, donde quedaron recuerdos de Molina hasta 1860, año en que el historiador Vicuña Mackenna recogió unas cuantas reliquias suyas: varios libros, un busto, unos pequeños objetos de uso familiar. Los conservaba Camila Zini, antigua servidora del abate y heredera de su fortuna y recuerdos.

Entre sus libros se conservaba un lote de clásicos, los viajes de Feuillée por el Pacífico y las obras de Garcilaso. Una peluca rojiza parece que era su único

adorno. La pobreza del religioso fué un modelo y dió a sus últimos años un sello de dignidad sobrio y ejemplar. Su único vicio era el café y el historiador chileno Vicuña Mackenna encontró el pequeño servicio de porcelana que usaba. Entre sus objetos también había una especie de manojo de cáñamo, a manera de chicote, con que amenazaba a sus alumnos, ya que los postreros días los pasó enseñando gratuitamente a los niños pobres.

¡Extraño destino el de este hombre rico y de posición social, que todo lo sacrificó a una pura vocación científica, hermanada con una fe sencilla y noble! Reconstruimos idealmente hoy su estampa extraña, su pequeña silueta, donde sobresalía la nariz ganchuda y su boca grande y disforme. Por las tardes salía con un bastón rudo a caminar por la colina de Paderma, cercana a Bolonia. Su ropa era tosca, de algodón y ningún lujo realzaba esa desmirriada figura de exilado. En su vejez se levantaba a las 8 de la mañana y se acostaba a las 10 de la noche. Como vivía vecino a la Universidad, que poseía una rica biblioteca, es de suponer que la mayor parte de su tiempo lo ocupaba en la lectura. Dominando varios idiomas, le era fácil el acceso a las letras divinas y profanas de todas las edades, a las ciencias, de las que fué cultor fervoroso y a cuanto enriqueciera su intelecto curioso y su sed inextinguible de saber. La lámpara de su espíritu se mantuvo suavemente encendida hasta el final de su laboriosa existencia.

Se cuentan prodigios de sus últimos

tiempos. La caridad suya era intensa, y de la propia pobreza sabía sacar partido para derramar, por los contornos, las bondades eximias del corazón suyo. Vivía apartado y tenía que pasar por un barrio poblado de hampones y pillastres. A veces le robaban el pañuelo, y cuando descubrió esta treta se ingenió para castigar al ladrón consuetudinario. Metió unas ortigas en su pañuelo y cuando éste fué a sacarlo nuevamente, vió lastimada su mano por la dañosa planta . . .

Hay cartas que pintan su caridad y variadas anécdotas que indican la inagotable vena de su carácter.

Cuando llegaban sus postreros años, la fortuna le sonrió por medio de una herencia. La guerra de la independencia lo había incomunicado de su lejano Chile y ahora se le iba a reintegrar la fortuna . . . De pronto, los gastos de la expedición libertadora al Perú, en 1820, hicieron necesaria una incautación general de sus bienes. El abate recibió con alegría la determinación del Gobierno chileno y bendijo el empleo que se daba a su patrimonio.

La pobreza lo acompaña casi todo el tiempo. A comienzos del siglo XIX recibe una pequeña pensión de España. En 1812, Eugenia de Beauharnais le da una pensión de 200 pesos anuales. El Rey de Nápoles le concede después una ayuda idéntica. La primera cesó pronto; de la segunda nada sabemos. Calcula un historiador que sus rentas no pasaron de 500 pesos anuales.

Algunos de sus discípulos le regalaban café o rapé, pequeños vicios eclesiásticos que lo consolaban de la soledad.

Recibió de Chile, por medio del Obispo Cienfuegos, la suma de 400 pesos de un total de mil que debió serle entregado. Renunció al resto. Sus deseos de volver a Chile siempre lo acompañaban, pero su compañero y confidente don Joaquín Zambrano lo disuadió de ese proyecto, invocando como causa los peligros que ponía en ello por la edad avanzada y las travesías penosas que se realizaban entonces.

Molina dejó la mayor parte de sus bienes para la fundación de un Instituto Literario en Talca.

No tuvo deudas, y así lo consigna en su testamento. Lo poco que tenía en Italia quedó para la fiel criada que lo acompañó hasta su desaparición.

Los años iban quebrantando al abate. Ya no salía a dar sus paseos por Bolonia y sus alrededores. Desde 1814 su enfermedad al pecho comienza a agravarse. Durante los tres postreros años de su existencia no sale ya a la calle y no mira ese delicioso cielo italiano. La idea de la muerte lo turbaba; sus inquietudes eran mayores; los dolores lo acongojan y le daban el presentimiento de su próximo fin. El 12 de Septiembre de 1829, a las 8 de la noche, se extinguió su vida, mientras sumergía sus brazos en una taza de agua. Sus últimas palabras se dirigieron a Chile. Pidió agua de la cordillera chilena, de esas montañas que tanto amó y cuya descripción le inspiró páginas de intenso color. Buscaba la postrera refacción para su cuerpo vacilante en esas montañas nevadas que no vió más.

El abate Molina es un hombre de ciencia que demuestra lo que puede una

gran voluntad de acción y de trabajo. Su vida transcurre con gran nobleza y su muerte acaece cuando lo rodeaba un general respeto extranjero. En 1776 publicó en Bolonia un compendio anónimo de 244 páginas, con 9 láminas, un plano de Santiago y un mapa de Chile, con el título de "*Compendio sulla Storia Geográfica, Naturale e Civile del Regno del Chile*".

De esta obra se han hecho varias ediciones, algunas de lujo. También existe una recopilación de ensayos del abate Molina, con el título de "*Memorie di storia naturale lette in Bolonia, nella adunanze dell' Instituto dall Abate Juan Ignacio Molina*", que fueron publicados en dos volúmenes, el año 1822. Quedan estos trabajos como una muestra del eximio talento de su autor, cuyo mérito, aunque discutido y circunscrito hoy, no puede menos que ser digno de admiración por significar en su época la demostración más alta de la cultura colonial. Cuanto se podía reunir entonces sobre la Historia Natural de Chile se encuentra allí, con el aditamento de haber sido compuesto lejos de Chile, y sin la directa contemplación de lo descrito.

Otras plumas—como la del naturalista Hugo Gunckel, que se ha consagrado con cariño al estudio del abate y a quien debemos buena parte de las noticias selectas de su vida,—juzgaron ya su índole científica.

En cuanto al valor histórico, diremos que el *Compendio de Historia Civil* contiene valiosos datos aprovechables y que su estilo es llano, animado, sencillo y agradable. Constituye su lectura—en

ocasiones—un placer, por cuanto nos lleva por paisajes conocidos y un terreno familiar, sin que percibamos por parte alguna afectación, pedantería ni esfuerzos por deslumbrarnos con mentida erudición.

El trabajo científico de Molina fué de una transcendencia muy noble para la Historia Natural del país. Hasta entonces muy poco se sabía respecto de los animales, aves, plantas y minerales chilenos, y nada se había hecho para clasificarlos o siquiera imponerles una nomenclatura racional.

Nuestro abate fué el primero que se ocupa en ello, y si su trabajo no fué tan extenso y perfecto como fuese deseable, se debió principalmente a los desgraciados sucesos mencionados atrás.

Lejos de su patria, perdidos en gran parte sus apuntes y no teniendo a la mano los ejemplares que le habrían permitido acometer un trabajo de mayor aliento, sin embargo, compila un compendio que forma el núcleo de todos los posteriores estudios de la fauna, flora y mineralogía nacional.

Clasifica y describe, a veces someramente, los principales animales, aves, peces, árboles, plantas y minerales del país. Muchas de sus denominaciones perduran hasta hoy, sin que la ciencia actual haya tenido que cambiar o modificar muchos de los géneros establecidos por él, a la vez que conserva la mayor porción de sus especies.

Cierto es que, durante una época, investigadores posteriores hicieron poco caso de sus nomenclaturas, introduciendo nuevos nombres en las especies esta-

blecidas por él, pero hoy se le hace más justicia, y la ciencia ha vuelto a reconocer su primacía, devolviendo a muchas de las especies las denominaciones que le dió su instinto certero de sabio.

No solamente se ocupó Molina en la descripción de las más importantes especies de los tres reinos, sino que también fué el fundador de la climatología chilena en relación con la zoología y la botánica, agregándose poco a este acervo de conocimientos después de su muerte.

Molina es, también, el primer escritor que se ocupa de una manera crítica y científica en la etnología de nuestros indígenas y sus observaciones sobre los araucanos, sus probables orígenes y

su organización social denotan un criterio alto, poco frecuente en la época en que concibe su obra.

De él arranca la verdadera vida científica de Chile. Fué el creador de la Historia Natural chilena. Su existencia ejemplar, su rara modestia y su espíritu cristianamente sincero, le dan un tinte simpático, que nos llena de melancolía al pensar en lo mucho de malogrado que hay en sus realizaciones. La mano del Destino lo fué alejando de estas montañas nevadas y verdequeantes campiñas que tanto amaba. Bello símbolo el suyo, al dejarnos con un girón de nuestra tierra prendido a su corazón.

RICARDO A. LATCHAM.

El Cóndor

LA palabra Cóndor con que se denomina universalmente un buitres tan desproporcionado y enorme, se deriva de la lengua perulera; porque los chilenos llaman *Manque* a este pájaro, que es, sin contradicción, el mayor que sostienen los aires. Linneo le da 16 pies de envergadura; pero los mayores que yo he visto no tenían más que 14 pies y algunas pulgadas. Su cuerpo, mucho más grueso que el del águila real, está vestido de plumas negras, a excepción de la espalda, que es totalmente blanca. Adórnale el cuello un collar de una pulgada de ancho y formado de plumas levantadas y blancas; en la cabeza no tiene

más que una especie de pelo corto y bien fino; los ojos son negros, con el iris de color rojo pardo; el pico, que tiene cuatro pulgadas de largo, es grueso y corvo, negro por la base y blanco hacia la punta; las guías de las alas tienen, por lo común, dos pies y nueve pulgadas de largo y cuatro líneas de diámetro; los muslos tienen diez pulgadas y ocho líneas de largo, pero las canillas no tienen más que unas seis pulgadas, y en cada pie lleva cuatro dedos robustos: el de detrás es casi de dos pulgadas de largo, con una sola articulación y una garra negra que mide once líneas; el del medio tiene tres articulaciones, y su largo son cinco pul-

gadas y diez líneas, no contando la garrá, la cual es corva, blanquizca y de veinte y dos líneas de largo; y aunque son algo más cortos los otros dos dedos, están armados de garras no menos robustas.

La cola de este pájaro es entera y pequeña con proporción a la gran mole del cuerpo; la hembra es menor que el macho, y de color pardo: no tiene el collar que dejamos descrito, pero lleva en la cabeza un penacho o pequeño copete.

Los cóndores hacen sus nidos en las faldas más ásperas de los montes, sobre las rocas que se salen fuera de tierra, donde ponen dos huevos blancos mucho mayores que los de las pavas; sirviéndoles por lo común de sustento la carne de los animales que encuentran muertos, o que matan ellos mismos, haciendo las veces de lobos, que no se conocen en Chile.

Acometen a los rebaños de ovejas y cabras, y no pocas veces dan caza a los becerros cuando los encuentran separados de sus madres, lo cual hacen juntándose algunos de ellos; porque precipitándose entonces de improvviso sobre el becerro, le rodean con las alas abiertas, le pican los ojos para que no pueda huir, y le destrozan en un momento.

Los labradores, que buscan todos los medios posibles para acabar con estos verdaderos piratas del aire, se tienden en tierra, cubriéndose el cuerpo con un cue-

ro fresco de buey, de cuya apariencia engañados los cóndores se acercan a ellos, creyendo que sea carne muerta; y entonces los agarran por las patas con gran destreza, teniendo vestidas las manos con unos guantes muy fuertes; y visto esto por varias otras personas que están en acecho, acuden con gran prontitud a dar socorro al que hace la presa, y a dar muerte entre todos al pájaro.

Otras personas más precavidas, construyen una estacada pequeña, y poniendo dentro de ella un animal muerto, los cóndores, que tienen un olfato muy vivo y una vista muy perspicaz, acuden a devorarlo inmediatamente, cargándose de tal modo los buches con su natural glotonería, que no pudiendo levantar vuelo, ni menos facilitárselo con la carrera, a causa de lo reducida que es la estacada, quedan muertos a palos a manos de los labradores; bien que como logren ponerse sobre una eminencia, vuelan con facilidad, por muy bien comidos que estén, elevándose hasta perderse de vista, o a lo menos hasta parecer no mayores que un tordo.

JUAN IGNACIO MOLINA.

Nota de la Redacción.—Esta descripción del Abate Molina es considerada una de sus páginas mejores, por el vivo colorido y la exactitud de la escena pintada. Molina, a par de su sabiduría, escribió con enérgica corrección y una prosa castiza y vigorosa.

Hermann Keyserling, el viajero

EL conde Hermann Keyserling, filósofo alemán, presidente de la Sociedad de Sabiduría de Darmstadt, autor de obras universalmente divulgadas, ha sido durante unos días objeto de la curiosidad intelectual chilena. Es singular que este pensador, que no ha convencido en la propia Alemania, tenga una fama, no ya únicamente europea, sino mundial. Con Oswald Spengler sucede algo parecido. Ambos son objeto de las críticas más apasionadas de parte de sus compatriotas; no obstante, sus libros son elementos de viva agitación espiritual en todas las latitudes de la cultura.

Con respecto a Spengler, los historiadores consideran que acierta en sus conclusiones relativas al arte, la religión, la economía, etc., pero que se equivoca lamentablemente en sus comentarios históricos. Los críticos de arte aceptan las diferentes tesis de Spengler, a excepción de sus opiniones estéticas. Igual cosa acontece con los políticos y los teólogos. Cada especialista defiende el campo de su limitada actividad de las profecías terribles del pensador teutón. No hay que olvidar que el especialista padece de miopía intelectual. A ellos se puede aplicar, con justeza, aquella frase de la Decadencia de Occidente: "Hemos descendido de la visión del pájaro a la visión de la rana".

A Hermann Keyserling lo llaman los alemanes el jefe de los filósofos diplomáticos, filósofo de *five o'clock tea*. Para un

herr professor de filosofía, pensadores como Keyserling, Jorge Simmel y Ortega y Gasset son muy "ingeniosos", nada más. Este sería un gran adjetivo en Francia, pero no tanto en Alemania. La sombra gigante y adusta de Kant, medio esfumada en la niebla idealista de sus continuadores, preside las críticas escépticas. Para el alemán no es filósofo verdadero quien no dé una visión arquitectónica del mundo.

Es notable el parecido que existe entre Keyserling, Jorge Simmel y Ortega y Gasset. Ninguno es creador de grandes y rígidos sistemas. Son glosadores de la diaria inquietud de la Humanidad de la post-guerra. El pensador actual no se ve forzado a saciar su apetito espiritual en pasadas edades. Por lo demás, la China, la India y el Africa hacen una competencia alarmante a la Grecia, que antes absorbía, casi exclusivamente, la preocupación del intelecto europeo por las culturas pretéritas.

Nadie discute en Alemania la competencia de Keyserling en materia de culturas orientales. La intelectualidad alemana de la post-guerra tenía la obsesión de la derrota y quería cambiar de perspectivas. Era esa ansia de viajar, de mudar de ambiente que sucedió a las grandes desgracias individuales o colectivas. Spengler cristalizó en forma genial esa huida de Occidente del intelecto alemán, creando al mismo tiempo una filosofía de la Historia e incitando al estudio de las culturas anquilosadas del Oriente.

A Keyserling, aristócrata y pudiente, le fué posible el viajar. Su obra "Diario de viaje de un filósofo" tuvo una especial significación para el alemán amarrado a su tierra. Keyserling es un turista magnífico. Su ideal de viaje sería un proceso de muertes y renacimientos sucesivos. El hombre cuyo perfil espiritual está determinado por el medio ambiente, quiere proyectar su alma en otros aspectos del mundo circundante, tratando de que éstos la modifiquen en lo que ella tenga de modificable. Como expresa Keyserling: "el camino más corto para encontrarse a sí mismo da la vuelta al mundo".

Keyserling va a la India, y trata de empaparse en sus paisajes, alma, religión; presente, sin embargo, su limitación para comprender la esencia de esa vida tan extraña a su temperamento de europeo dinámico del siglo XX, pero se entrega bravamente a la tarea: adopta las oraciones y el régimen alimenticio hindú, se sumerge en meditaciones "yoga", lee la literatura épica y estudia profundamente la teosofía, uno de los productos modernos y mundiales del pensamiento oriental. Keyserling trata de nacer en cada paisaje cultural. Sus páginas van pintando las transformaciones de su espíritu; no obstante, aunque durante la jornada, su simpatía lo vincula a lo que observa, al traducir, sus impresiones, en la noche, a la luz de una bombilla eléctrica, éstas resultan fatalmente occidentales.

La actitud de Keyserling coincide, en cierto modo, con el "perspectivismo" de Ortega y Gasset, según el cual, cada pai-

saje necesita, precisa, para ser comprendido, un acomodo de la óptica del espectador. Pero Ortega y Gasset es menos realizador y más "causeur" de salón, disertante de cátedra, que esforzado explorador de exóticas comarcas culturales. Keyserling, por el contrario, busca, con iguales procedimientos y amorosa intuición—por algo es discípulo de Bergson—la realidad viva de la India, de la China, del Japón, de la América del Norte.

El éxito de su "Diario de Viaje" fué extraordinario. Alentado por la espléndida acogida de su obra, trató de utilizar sus impresiones del Oriente como una espada de dos filos. Su largo viaje lo había desvinculado algo de Europa. La influencia de Oriente parece haber sido, en él, algo más que epidérmica, lo que se nota en su visión de la Europa actual, que es la de un oriental occidentalizado. Su "Análisis espectral de un Continente" son las impresiones que sobre los pueblos de Occidente da Keyserling mojando su pluma en una sonrisa jovial. Este libro, que ha sido muy leído y ridiculizado en Europa, tiene una ideología amena y humorística y un sabroso anecdotario. El mismo Keyserling lo dice: "En este libro ha intervenido mi pensamiento menos que en el "Diario de viaje"; doy expansión, en él, al aspecto irónico y satírico de mi temperamento".

Keyserling presentía la acogida poco favorable que tendría su "Análisis" en los círculos oficiales de la intelectualidad, cuando escribió: "Nada tengo que ver con los que afectan una seriedad mortal, con los incapaces de reír, con los

sabihondos que son al mismo tiempo profundos y tontos". Y agrega más adelante que "espera que todos los fariseos, los filisteos, los mezquinos y burgueses se irriten de todo corazón". Trató, sin duda, de ponerse en guardia y defenderse por adelantado de esos lectores que no toleran filosofía humorística, ni menos lo que ellos llaman "filósofos-bailarinas".

Presenta el libro, en su primera página, el siguiente pensamiento de San Pablo: "Somos todos pecadores y carecemos de la gloria que ante Dios debiéramos tener". Y, a continuación, muestra cómo todos los pueblos europeos llevan aparejados grandes virtudes y capitales defectos. Sólo los pueblos reunidos, como totalidad humana, ofrecen un aspecto satisfactorio. El valor histórico de las naciones descansa en su capacidad de producir grandes personalidades. Volvemos a lo que decía Nietzsche, el inagotable: "La Humanidad vale en cuanto permite, por encima del espacio y del tiempo, la conversación de los genios".

Son interesantes, aunque no del todo novedosas, las opiniones de Keyserling sobre Inglaterra, Francia, España, Alemania. Para él los ingleses son esencialmente instintivos; tienen, por naturaleza, el genio político. El Imperio británico se ha producido espontáneamente, sin intención. Los estadistas ingleses fundamentan sus programas a la francesa, adhieren a ideales alemanes, pero, llegando el momento de obrar, lo hacen a la inglesa, obteniendo los mejores resultados. Para la Europa futura, Keyserling asigna a Inglaterra un papel decadente y

distinguido. Ha pasado ya su hora espléndida. Parece que el amor a la India influyera un poco en el juicio de Keyserling sobre Inglaterra.

Refiriéndose a Francia, Keyserling repite los tópicos habituales sobre la gracia, la medida, el sentido de las proporciones que, siempre, se ha reconocido al carácter francés. "Su estado—dice—es fundamentalmente, en todos los planos, desde culinario hasta el moral, medida y armonía. El francés es conservador; se permite variaciones en lo pequeño y mantiene, en cambio, su fidelidad en lo esencial. Francia no ha producido grandes individualidades." En esta apreciación Keyserling coincide con Baroja, quien dice en sus "Horas Solitarias": "Todos los pueblos de Europa, incluso España, han dado una cima en la vida, en el arte, o en la ciencia, más alta, más fuerte, más característica que Francia." Pero Baroja encuentra una excepción: "En política—afirma—el francés está por encima de todo. Sólo Francia ha producido un Mirabeau y un Robespierre".

El viaje a España le da ocasión a Keyserling para confrontar a dos hombres que representan dos actitudes distintas de la mentalidad española ante la cultura de Occidente: Unamuno y Ortega y Gasset. Para Keyserling, el español esencial es Unamuno, que predica la africanización de España, y cuya tabla de valores comprende "la significación de la fe, de la sangre, de lo trágico, de la apostura de Don Quijote como el más alto símbolo humano". Por el contrario, Ortega y Gasset, a quien Keyser-

ling considera uno de los europeos máximos, quisiera destruir los Pirineos, esa barrera que, durante siglos, ha separado a España de los movimientos culturales europeos. En la Europa futura, a España le aguarda, como a Rusia, una gran misión, pero a condición de mantener su espíritu, de "ser en sustancia lo que siempre ha sido".

Azorín hace un comentario a las opiniones de Keyserling sobre España, y dice: "Mucha fantasía, mucha vaguedad, mucho capricho arbitrario y mucha contradicción. Una prueba concluyente y curiosa se puede hacer con este capítulo dedicado a España, la prueba de la reversibilidad. Cójase cualquier sutileza de las que se exponen en este capítulo y vuélvase al revés como un calcetín y se verá que del revés puede ser tan verdadera e ingeniosa como del derecho." Este comentario de Azorín es aplicable no sólo en lo referente a España, sino en la mayor parte de los capítulos de su "Europa".

Refiriéndose a sus compatriotas, Keyserling dice que no existe el alemán sino alemanes. Cada alemán es una isla solitaria sin comunicaciones. El alemán es un "introvertido objetivo", un hombre que vive de su intimidad, de espaldas a la realidad inmediata, pero que gusta de realizar ideas hasta el extremo de sacrificarse por ellas. Para el temperamento meridional, el mundo de las ideas es ajeno y superior al mundo de los hechos; para el alemán, en cambio, no existe sino una realidad: las ideas. Platon habría podido hacer de Alemania una "kolossal" Academia. El alemán es disciplina-

do por naturaleza y conveniencia: sólo cuando existe orden exterior se hace posible el ahondamiento en lo interno y radical de la personalidad. De ahí viene que los alemanes, disciplinados y sumisos como elementos sociales, sean, al mismo tiempo, los pensadores más audaces de Europa.

Keyserling hace notar que si bien es cierto que Alemania produce grandes individualidades, no lo es menos que las mayorías alemanas son inferiores a las de los demás pueblos. "En Alemania—dice—predominan las grandes individualidades, como en Francia las "élites" y en Inglaterra las masas." Por esta razón no es apropiada para Alemania una organización democrática del Estado. En la Europa del futuro le seguirá correspondiendo a Alemania un rol de alta importancia. Es todavía un pueblo joven, plétórico de reservas vitales, como lo demuestra la actividad eminentemente creadora que ha seguido a su derrota. La derrota ha producido a los alemanes un efectivo provecho. El ambiente, al volverse hostil, ha dado motivo para que el alemán, "el ser más competente de la tierra", según Keyserling, siga demostrando su valer único en el Continente.

A continuación Keyserling analiza en su libro la Italia, Hungría, Suiza y el resto de Europa con igual disposición humorística propicia a las arbitrariedades críticas y a las intuiciones más sorprendentes y jazzbánicas. Keyserling no es un espíritu adusto e irascible que guste del respeto oficial. Así, por ejemplo, en Suecia lo recibieron en "ambiente". En las invitaciones se leía: 1)

Conferencia del señor Keyserling. 2) Canto popular. 3) Cena. 4) Baile. Keyserling salió del paso con la jovialidad propia de su temperamento de gobl-trotter sin transcendentalismo, encontrando la situación muy interesante.

Keyserling es un pensador moderno, y, como tal, la antítesis del filósofo de sistema, del profesional de las ideas generales. El pensador de hoy no rehuye ninguna clase de problemas; ahonda en todas las corrientes de la vida, racional

o irracional; su meta no es propiamente la verdad como producto de la razón pura sino una comprensión del momento único y maravilloso que se desenvuelve ante la conciencia contemporánea. Bienvenido sea, pues, a nuestra tierra americana el filósofo de Darmstad, el hombre de las barbas estilizadas que han oscilado, como su pensamiento, a compás de todos los vientos.

JUAN URIBE ECHEVARRIA.

Visitando los Museos de Historia Natural de la Argentina y del Uruguay

A fines de Abril y comienzos de Mayo de este año hice un viaje de unos veinte días a la Argentina y el Uruguay, y, por supuesto, impelido por arraigadas aficiones, quise conocer lo mejor posible las instituciones que allá se dedican al estudio de la naturaleza y a sus cultores más distinguidos, y puedo decir que he vuelto muy satisfecho. Traigo de mi viaje el recuerdo más grato. Todas las personas y especialmente los naturalistas con los cuales hablé, me atendieron en la forma más cordial, me mostraron cuanto quise ver y me hicieron olvidar desde el primer momento que pisaba suelo extranjero.

El viaje de dos días hasta Buenos Aires es monótono pero interesante. El contraste brusco entre las cordilleras ciclópeas y la monotonía sin límites de las pampas es fuertemente impresionante

para cualquier persona y en especial para el naturalista.

Después de una ascensión penosa, el tren sale del túnel internacional. Al otro lado la cordillera no tiene el aire tan fiero como en Chile. Las pendientes son menores y sus cumbres se redondean. Además, en esa época casi no había nieve en la cordillera, lo que le quitaba mucho de su belleza. Las montañas terminan bastante más acá de Mendoza, extendiéndose hasta el Océano Atlántico, las famosas llanuras argentinas. Entre la cordillera alta hasta un punto equidistante más o menos de la frontera chilena y Buenos Aires, tenemos la formación llamada el "monte" por los naturalistas argentinos. Sus suelos ya montañosos, ya planos, están sembrados de arbustos bajos de 1 a 2 mts. de altura. Se ven muchas cactáceas pequeñas; pero

árboles casi no hay, salvo en las áreas cultivadas, como en Mendoza, donde las arboledas frutales y los viñedos han adquirido un gran desarrollo. El "monte", gradualmente, se transforma en las "pampas" con la desaparición absoluta de los árboles y arbustos. Es una inmensa llanura de gramíneas y yerbas.

En esa región es donde la agricultura argentina ha tomado su desarrollo portentoso. Principalmente se cultiva el maíz, del cual la Argentina es el primer productor del mundo. Esos terrenos se prestan admirablemente para los cereales. Lluvia con regularidad todo el año. No se necesitan canales de riego de ninguna especie. Basta atravesar

esos campos feraces y que sólo tienen el horizonte por límite para explicarse la riqueza de la Argentina, y esta riqueza tendrá que aumentar todavía mucho cuando aumente la población, pues es indudable que a lo largo de la línea Mendoza-Buenos Aires, la población es bastante más rala, por ejemplo, que en nuestro valle Longitudinal, entre Santiago y

Puerto Montt. La obra de la civilización ha hecho variar bastante el aspecto clásico de las pampas de llanuras absolutamente sin árboles. Hoy día hay grandes bosques de eucalyptus, que se divisan en todas partes a lo largo de la línea.

En varias partes vi avestruces. También hay grandes lagunas, como la Pi-

casa, habitadas por miles de flamencos y otras aves acuáticas.

No quiero detenerme en la descripción de la magnífica capital argentina. Muchos otros ya lo han hecho con más arte que yo pudiera hacerlo. Esa ciudad es una de las grandes urbes del mundo, con 2 y medio millones de habitantes, y, después de París, la primera ciudad latina de



Entrada principal del museo de La Plata en la ciudad de La Plata

la tierra.

En Buenos Aires me ocupé inmediatamente en visitar y estudiar los Museos de Historia Natural e instituciones afines.

La primera visita fué al "Darwinión", laboratorio y museo dedicado exclusivamente a la botánica, y de propiedad personal del Dr. Cristóbal M.

Hicken. El Dr. Hicken era el único naturalista argentino a quien conocía personalmente. Viene con frecuencia a Santiago y yo le había mandado varias veces plantas para que me las estudiara, y nos unía ya una amistad sincera. El laboratorio del Dr. Hicken está en Villa Progreso, a bastante distancia del centro de la ciudad y fuera de sus límites urbanos. El Dr. Hicken no me esperaba, pues no sabía que había ido a Buenos Aires; pero al recibir mi tarjeta, vino a mi encuentro con esa cordialidad tan suya que le conocemos todos los que lo hemos tratado.

El "Darwinión" continente y contenido, es la obra exclusiva del Dr. Hicken. Ha invertido en él una verdadera fortuna. El edificio, que es bastante grande, fué hecho especialmente y se encuentra rodeado de hermosos jardines. Sus extensas salas, las bibliotecas, etc., están adornadas con gusto y sobriedad. Grandes cuadros al óleo de artistas afamados, que representan las escenas más típicas de la vegetación argentina, cuelgan de las murallas. Allí está la catarata del Iguazú rodeada de vegetación tropical, en un rincón tenemos un aspecto del N. O. argentino con sus montañas pobladas de cactus, otro cuadro representa las pampas y la desembocadura del inmenso Paraná, etc., etc.

En el "Darwinión" se conservan 45 mil especies de plantas de todas las partes del mundo, con un total de más de 150,000 ejemplares. Su biblioteca es la más perfecta y completa que puede imaginarse. Está prácticamente toda la literatura botánica desde los primeros

tiempos hasta la actualidad. Para citar un sólo caso, diré que pude ver la colección completa de las Actas de la famosa Academia Sueca de Ciencias, desde su primer número cuando fué fundada por Linneo, hace casi 200 años.

El Dr. Hicken me hizo visitar las diferentes partes de su museo y laboratorio y después nos pusimos a examinar unas plantas cordilleranas que yo le había mandado pocos días antes.

Este sabio naturalista está, con pleno derecho, orgulloso de su gran obra, que es, seguramente, el establecimiento botánico mejor montado de la América latina.

¡Feliz país donde prosperan semejantes obras de ciencia y civilización!

El Dr. Hicken fué mi "cicerone" en la Argentina. Me hizo visitar muchos sitios interesantes de Buenos Aires y organizó el programa de mis visitas. Una vez fuimos juntos al Tigre, donde el Dr. Hicken me explicó muchas cosas interesantes sobre la geología y la flora de las riberas del Plata, coleccionando también un buen lote de plantas para mi herbario.

El segundo día de mi estada en Buenos Aires fuí al Museo Nacional de Historia Natural, conversando detenidamente con su Director, el Prof. Martín Doello-Jurado, que es un zoólogo muy conocido, dedicado especialmente a los moluscos. El Museo Nacional carece de un edificio adecuado. Está dividido en dos cuerpos, formados a su vez por varias casas unidas. Pero, en cambio, el material que alberga es riquísimo y muy variado. Visité detenidamente casi to-

das sus secciones. Fuera del material expuesto, que es relativamente poco a causa del local inadecuado, hay un enorme material que no está a la vista del público por ahora. Las colecciones de duplicados son abundantísimas. Esto lo pude constatar *de visu* en las aves, moluscos y otros seres marinos. Mientras contemplaba los cajones llenos de pieles de aves, pregunté a mi acompañante,

Chile, teniendo a la vista un sólo ejemplar y a veces mal preparado.

Una sección sumamente interesante del Museo es la de Paleontología, a cargo del joven sabio argentino Dr. Lucas Kraglievich, que continúa con talento la brillante escuela de paleontología fundada por su compatriota Florentino Ameghino. En esta sección se pueden ver esqueletos de los enormes mamíferos



El distinguido hombre de ciencia argentino, Dr. Cristóbal W. Hicken durante una excursión al Tigre.

el señor Zotta, uno de los jefes de sección del Museo, ¿cuántos ejemplares de pájaros había por término medio de cada especie? Me contestó que, exceptuando especies muy raras, había de 30 a 50 ejemplares por especie. Esta es la única manera de hacer verdaderos estudios de Ciencia Natural, pues es una verdadera aberración describir centenares y aún miles de especies, como se ha hecho en

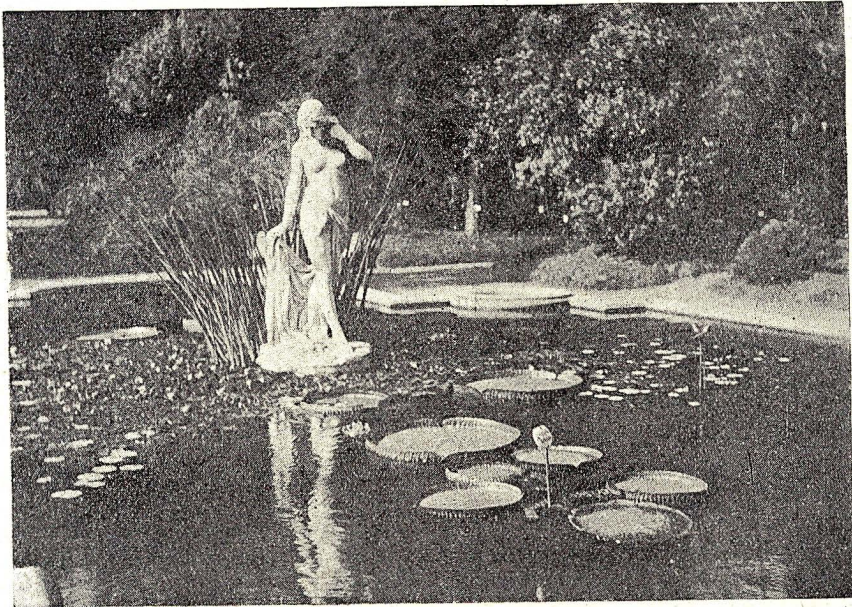
fósiles de la pampa; pero quizá lo que ha dado más fama a esa sección es que en ella se conservan aquellos restos famosos llamados *Tetrarothomo* y *Diprorthomo*, por Ameghino, y en los cuales veía precursores del hombre que vivieron en el terciario. No sin alguna emoción contemplé aquellos huesos que han hecho correr ríos de tinta. Desde el punto de vista de paleontología humana, los

terrenos pampeanos son verdaderamente enigmáticos. Kraglievich me mostró restos de roedores terciarios mezclados con objetos humanos como boleadoras, flechas, escorias de carácter más moderno.

Sería de nunca acabar pasar revista a todas las admirables colecciones de este gran Museo. Recordaré de paso un enorme meteorito, hallado en el N. O.

sabio Eric Boman. Me ligaban con Greslebin gratas relaciones que habíamos mantenido por correspondencia, y al estrechar su mano estrechaba la de un amigo. Con Greslebin trabaja un joven lingüista Enrique Palavecino, que ya se ha hecho un nombre con sus publicaciones sobre el quichua.

En la sección de Arqueología me llamó la atención la presencia de varios jó-



La hermosa fuente de la Victoria Regia en el Jardín Botánico de Buenos Aires.

argentino, que pesa más de 4,000 kilos y su diámetro pasa de un metro. Otro meteorito pesa una tonelada larga.

Gran parte del personal del Museo me era conocido por sus publicaciones, y aún había tenido ocasión de mantener correspondencia con algunos. En el Museo conocí personalmente al Prof. Héctor Greslebin, jefe de la sección de Arqueología y sucesor en ese puesto del

venes y señoritas, y al inquirir datos, se me explicó que eran colaboradores voluntarios del Museo, que van a estudiar desinteresadamente algún tema. Entre éstos se encuentran profesionales, profesores y simples aficionados que vienen a estudiar y que ponen su labor al servicio del progreso de las ciencias en la Argentina. El grupo de "adscriptos honorarios", que es el título oficial de es-

tos colaboradores, es muy elevado, y, según me decía el Director Doello-Jurado, continuamente se presentan al Museo nuevos estudiosos que desean consagrar su tiempo sobrante a alguna rama de las Ciencias Naturales. Con un ambiente tan favorable es fácil comprender los grandes progresos científicos de la República Argentina.

Otros naturalistas del Museo de Historia Natural de Buenos Aires con los cuales conversé fueron el sabio ornitólogo Dr. Roberto Dabbene y el botánico Prof. Alberto Castellanos, reemplazante del ilustre Hauman-Merck, que pocos años ha regresó a su patria, Bélgica, después de una profícua labor en la Argentina, y que tiene, además, importancia directa para nosotros los chilenos, pues extendió sus estudios a Chile mismo, amén de notables trabajos sobre las zonas fronterizas. Cuando conversé con Castellanos lo encontré ocupado en una obra de gran aliento, la continuación del catálogo de las fanerógamas argentinas, que Hauman sólo dejó empezado. Visité también la enorme biblioteca del Museo, con 50,000 volúmenes y que recibe más de 500 revistas

El Gobierno federal argentino ha ordenado la construcción de un edificio moderno para el Museo de Historia Natural. Un día, después de almorzar con el Director, fuí en su compañía a visitar las obras del nuevo Museo. Será un edificio gigantesco con una fachada de más de 350 metros, dividido en tres cuerpos, para dejar pasar dos calles. El nuevo Museo va a ser el edificio más grande de Buenos Aires, lo que quiere decir que se

contará entre los mayores de la tierra. Costará 9 millones de pesos argentinos, o sean, 31 y medio millones de pesos chilenos. Ya hay un gran pabellón casi terminado, que el Prof. Doello-Jurado piensa inaugurar en pocos meses.

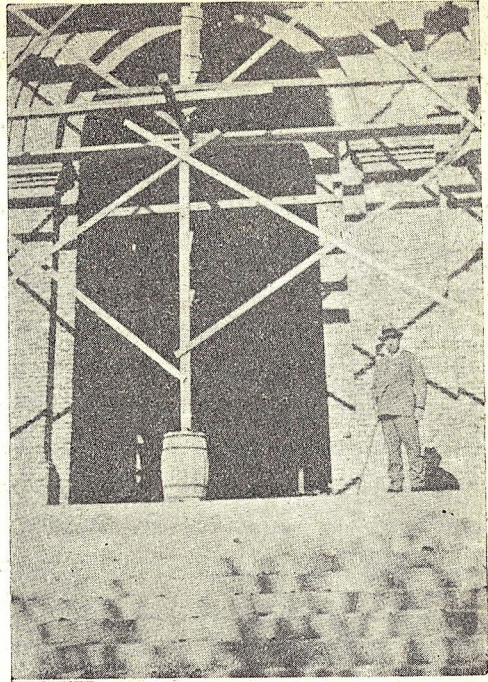
En el local del Museo funcionan algunos talleres de taxidermia. El Director me hizo examinar varios trabajos muy notables. Muchas especies, por ejemplo, los cetáceos no quedan bien cuando se les embalsama, pues pronto los cueros se rompen. Para evitar estos inconvenientes se hacen reproducciones totalmente artificiales de yeso, etc., de estos animales, que los reemplazan con grandes ventajas, mientras que los cueros se guardan en bodegas, donde se conservan indefinidamente.

Vi reproducciones de focas, aletas de ballena, etc.

Otro Museo importantísimo de Buenos Aires es el Museo Etnográfico, fundado por Juan B. Ambrosetti, y que hoy dirige el conocido arqueólogo Dr. Salvador Debenedetti. Sus colecciones son riquísimas y están muy bien presentadas y rotuladas, lo cual casi no merece mencionarse, pues es la característica sin excepción de todos los establecimientos científicos argentinos. El Museo Etnográfico tiene una colección riquísima de alfarería argentina, especialmente de urnas diaguitas. También posee una serie de varios centenares de piezas de la afamada cerámica prehistórica peruana del estilo proto-nazca y que tiene el mérito especial de haber sido adquirida por suscripción popular en la suma considerable de \$ 45,000 argentinos. En una gran sala

destinada a la etnografía sud-americana se pueden ver objetos de casi todos los pueblos primitivos de nuestro Continente. También hay una gran colección de vaciados egipcios, asirios, mayas, etc., y todavía, lo que fué particularmente importante para mí, notables colecciones chilenas de objetos que pertenecieron a don Luis Montt, Aníbal Echeverría y Reyes y Tomás Guevara. Colabora con el Dr. Debenedetti el Prof. Milcíades A. Vignati, que es uno de los antropólogos argentinos de la generación nueva de reputación más acreditada y a quien me fué muy agradable conocer personalmente, pues en muchas ocasiones nos habíamos escrito.

Aproveché un día para ir a visitar la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, y distante unos 60



El Profesor Doello-Jurado, director del Museo de Historia Natural de Buenos Aires, frente a un pabellón en construcción del nuevo edificio del Museo que constará más de 30 millones de pesos chilenos.



El Palacio Salvo, el edificio mas alto de Sud América, con 26 pisos. Montevideo.

kilómetros de la capital federal. La Plata cuenta con una población de unos 150 mil habitantes y es una ciudad regular, muy bien trazada con hermosos paseos y anchas avenidas. Es una ciudad construída ad-hoc. Cuando Buenos Aires fué declarada distrito federal, la provincia de igual nombre quedó sin cabecera, siendo preciso hacer una ciudad. Por eso en La Plata no se notan las irregularidades de otras ciudades. En un principio parece que existió el propósito de atraer parte de comercio bonaerense a La Plata; pero ese intento fracasó. Las actividades comerciales se quedaron en Buenos Aires y La Plata es una hermosa y tranquila ciudad, favorable ambiente para el cultivo de las artes y de las ciencias que recuerda

esas pequeñas ciudades sabias de Europa, como Tübingen u Oxford. Y, en efecto, La Plata tiene su grande y próspera Universidad, Museo, Observatorio Astronómico, Jardín Zoológico y Botánico, etc.

En la mañana visité el Jardín Zoológico, cuyo Director, el Dr. Carlos A. Marelli, me atendió en la mejor forma. Es bastante extenso y bien tenido, y alberga una variedad muy grande de pensionistas. Entre otras cosas que recuerdo, el Director me llevó al serpentario, donde están las serpientes de cascabel, y azuzándolas, les hizo producir el ruido especial que les ha dado el nombre.

Toda la tarde la dediqué a visitar el admirable Museo de La Plata, que tiene fama de ser uno de los mejores del mundo. Es un edificio no excesivamente grande; pero construído con todo esplendor y lujo. En la entrada hay dos grandes estatuas de Smilodontes, el tigre prehistórico de las pampas, cuyos colmillos son del largo de un puñal. Las paredes interiores están adornadas con grandes pinturas que reproducen escenas de la zoología, botánica, paleontología y prehistoria argentinas. En compañía del Dr. Walter Schiller y del Dr. Roberto Lehmann-Nitsche recorrí sus distintas secciones. No es mi propósito describir en detalle lo que ví, pues no acabaría nunca en enumerar siquiera los tesoros científicos que están allí admirablemente conservados. Muy rica es la sección de vertebrados a cargo del Dr. Cabrera Latorre; por desgracia, ese naturalista no estaba ese día en La Plata, por lo cual no pude transmitirle personalmente los saludos que le enviaban algunos estudio-

sos chilenos. En cambio, conocí al creador de dicha sección, el zoólogo francés Dr. Ferdinand Lahille. Hoy día ya no pertenece al Museo de La Plata, teniendo a su cargo una sección importante del Ministerio de Agricultura de Buenos Aires, donde sostuve una conversación muy interesante e instructiva con él.

Con seguridad, la sección que más impresiona, tanto al sabio como al lego, es la de Paleontología. Hay allí una colección inmensa de fósiles descubiertos en los terrenos pampeanos: mastodontes, megaterios, saurios, etc.; pero, seguramente, lo más notable es una serie enorme de edentados prehistóricos gigantes, formidables antepasados de los peludos y quirquinchos actuales. Algunos de dichos monstruos tienen de 2 a 3 metros. El Museo de La Plata está legítimamente orgulloso de su colección paleontológica, que es una de las mejores que existen y que tiene el interés especial para la Argentina, de que son seres que vivieron en lo que es hoy día la Argentina. Como una curiosidad añadiré todavía que en el Museo de La Plata se conserva el hueso más grande que se ha encontrado.

Notables son, también, las otras secciones, por ejemplo, la de Arqueología Argentina, con una gran colección de hermosas urnas funerarias diaguitas. La sección de Arqueología Americana posee una rica colección de vaciados de las piezas más hermosas de la estatuaría centroamericana y mexicana. También llama mucho la atención una reproducción tamaño natural de la Puerta del Sol de Tiahuanaco. Fué hecha en los talleres

del Museo, siendo un ejemplo gráfico de lo que es capaz su competente personal.

Antes de retirarme pasé a saludar al Dr. Augusto C. Scala, que me hizo visitar los laboratorios y las salas dedicadas a la botánica. Lo encontré en su laboratorio absorto en el estudio microscópico de unos cortes de madera. Casualmente en ese momento observaba una preparación de canelo que le había mandado el conocido naturalista chileno de Corral, Prof. Hugo Gunckel. El Dr. Scala estaba terminando un estudio importantísimo sobre las cien maderas argentinas de mayor interés comercial, y como muchas son comunes con Chile, su libro será también de importancia capital para nosotros.

Estuve dos días en Montevideo, la hermosa capital de la pequeña República del Uruguay, pero que en cuanto a progreso va a la cabeza de las naciones americanas.

Hay un Museo de Historia Natural pequeño, pero bien tenido, a pesar de que el edificio es poco adecuado. Allí tuve ocasión de ver, entre otras cosas, un hermoso ejemplar de huemul. También examiné algunos fascículos del famoso herbario del Museo, formado por los naturalistas Gilbert y Arechavaleta. Este herbario es riquísimo en ejemplares originales de especies descritas por Arechavaleta. La sección de Arqueología es menos interesante, pues los aborígenes del Uruguay eran bastante primitivos, pero hay objetos de piedra admirablemente labrados.

El Dr. Clemente Estable, Director del Museo, iba a salir en viaje científico a la frontera brasilera, y me invitó a que

fuera con él; pero tuve que desistir para no prolongar excesivamente mi jira. En Montevideo visité, también, el Laboratorio de Ciencias Biológicas, el Museo Histórico y el Jardín Botánico. A cargo de este último está un distinguido naturalista alemán, el Dr. Guillermo Herter, que en varias ocasiones me había escrito. El Dr. Herter tiene actualmente en formación un Museo Botánico que es ya muy instructivo, y, además, está publicando una obra de conjunto muy importante sobre la flora uruguaya.

En Buenos Aires visité todavía una infinidad de establecimientos científicos que honran a la ciencia argentina. Citaré sólo el Instituto de Botánica y Farmacología, cuyo Director es el conocido hombre de ciencia Prof. Juan A. Dominguez. Allí también actúa el botánico Profesor José Molfino, hijo político del ilustre naturalista Carlos Spegazzini. El Instituto de Botánica y Farmacología tiene espléndidos laboratorios y herbarios y se hacen allí principalmente estudios sobre plantas medicinales que tienen un prestigio bien ganado. En la capital argentina hay, también, un vasto Museo Agrícola, donde esta rama de la actividad humana, que tanta importancia tiene para la Argentina, está representada en todas sus fases: colecciones de semillas, productos en bruto y elaborados, maquinarias, etc.

Entre otras cosas que merecen mencionarse, recuerdo una variadísima colección de maderas argentinas, habiendo troncos de 1 m. y más de diámetro.

El Jardín Zoológico de Buenos Aires es muy hermoso. Hay allí animales de to-

das las zonas de la tierra y goza de la fama de ser uno de los más completos. Actualmente su Director, el señor Holmberg, que me fué presentado por el Dr. Hicken, está empeñado en reformas muy importantes, y que consisten en suprimir hasta donde sea posible las rejas alrededor de las habitaciones de los pensionistas del Zoo. Aún el lago de los cocodrilos carecerá de rejas, habrá sólo una fila de garfios a nivel del suelo y casi invisibles. En esta forma el Jardín gana mucho en belleza y se evita el aspecto anti-pático de prisión que parece inherente a los zoológicos.

Calle de por medio está el Jardín Botánico, que es un parque hermosísimo. Las plantas, cuidadosamente etiquetadas, están distribuídas por orden sistemático, geográfico, económico, etc. Hay grupos de plantas alimenticias, textiles, oleaginosas. Para los jardineros hay ejemplos clásicos de jardines de estilo francés, inglés, romano, japonés, etc. Cada región de la Argentina tiene una parte del Jardín que le ha sido destinada y donde se ven sus plantas típicas. También hay pedazos de terreno destinados al Africa, Brasil, Australia, etc., con su vegetación peculiar, no faltando una buena parcela destinada a Chile, donde crecen nuestras plantas mas características. No carece de cierta ironía tener que ir a Buenos Aires para ver nuestros quillayes, nuestros boldos, nuestros peumos y muchas otras especies chilenas, mientras que en los parques y paseos de Santiago no se ven en ninguna parte. Parece como si nuestros jardineros aborígenes se hubieran conjurado en deste-

rrarlos de su patria. A esto viene a la memoria la historia triste del fenecido Jardín Botánico de Santiago, que tuvo su hora de brillo, cuando lo dirigían hombres de ciencia como los Phillippi y Soehrens, para caer después en manos ineptas que no discurrieron nada mejor que entregarlo al hacha del leñador. El progreso y el prestigio del país exigen con urgencia que se repare ese error. No hay ciudad culta, aún mucho más modesta que nuestra capital, que no cuente con un instituto científico chico o grande, dedicado a la vegetación.

Podría extenderme mucho más sobre el gran progreso de los países del Plata, con relación a las ciencias naturales. Este progreso se manifiesta tanto en los magníficos museos, como en las sociedades científicas y en las notables publicaciones que año por año aumentan en cantidad. Especialmente invitado por los profesores Doello-Jurado y Serié, tuve ocasión de asistir a una sesión de la Sociedad Ornitológica del Plata. A pesar de consagrarse únicamente a una materia tan restringida como es el estudio de las aves, había una asistencia de más de 20 personas y se leyeron tres trabajos originales. La Sociedad tiene 250 socios y publica un hermosa revista titulada "El Hornero", que es la única en su género en idioma castellano. La Sociedad carece de subvención, y vive únicamente de las cuotas de sus miembros y está en muy buena situación financiera, según me informaron. En igual estado de progreso se encuentran las otras sociedades científicas como la de Historia Natural, la Sociedad Científica Argentina, la Sociedad

Entomológica, que prosperan sin apoyo oficial alguno, lo que es una prueba clara de la actividad científica que reina en la Argentina.

Como lo dije al principio, traigo de la Argentina la impresión más favorable. La Argentina no es la primera nación latino-americana sólo porque tiene un gran comercio y una industria próspera, sino también y principalmente, porque la vida intelectual está progresando en forma maravillosa. Buenos Aires es un centro científico y artístico que atrae las miradas de todo el mundo. Los talentos que más brillan en las artes o en las ciencias

consideran un honor ser aplaudidos en Buenos Aires. Nosotros los chilenos tenemos mucho que aprender en la Argentina y debemos vincularnos cada vez más con el Atlántico. Vivimos pendientes e imitando lo que se hace en Europa y Estados Unidos, sin pensar bastante que al lado de nuestras montañas un pueblo de nuestra misma raza, de nuestras costumbres y nuestro idioma está formando "una grande y gloriosa nación".

GUALTERIO LOOSER,
Del Museo Nacional.

Mariano Latorre

Profesor de Literatura Chilena

NO ha podido darse mejor y más acertada elección para una cátedra en la que deben afirmarse posiciones espirituales de alta transcendencia. Puede que la literatura aparezca como una cosa superficial a determinados espíritus superficiales. Pero en este caso se trata de enaltecer o exaltar las cosas propias, las circunstancias chilenas y americanas, que en cierto modo son las nuestras. Y nadie mejor preparado para esta tarea que Latorre, escritor de profunda raigambre criolla.

Las creaciones literarias europeas o las ideas estéticas europeas, tienen todas acotaciones marginales; son dóciles

para el comentario americano. Llegan a estas tierras envueltas en una vasta y densa documentación crítica que simplifica la labor del maestro. Sólo las creaciones literarias chilenas y americanas requieren una interpretación, una cultura y un fervor, máximos, para penetrarlos. Es quizá la más delicada de las cátedras, porque es, en sí misma, una creación, difícil para quien no posea un fuerte espíritu de investigación y no haya vivido, para sentirlas y amarlas, las diversas regiones de su tierra. Sólo lo que se ama con voluntad y plenitud es lo que puede darse a otros con amor y claridad. Me parece ésta la condición fundamental del maestro.

Además, la literatura propia, la que interpreta la realidad nacional, aparece como el único camino para internarse en el conocimiento de su tierra y de su destino. Mariano Latorre ha sido un viajero infatigable de las regiones chilenas. Ha ido de las ásperas gargantas corilleras al mar; de los bosques del Sur a los valles estrechados por los cerros hirsutos de la costa. Cada actitud del panorama chileno ha sido fijada en tipos, en paisajes, en cuadros de recia estructura.

¿Quién más capacitado que él para envolver sus lecciones en la atmósfera de alta significación nacional que un maestro debe incorporar a sus enseñanzas, para que a través de ellas el alumno sienta y comprenda que es el hombre de una tierra que debe conocer y exaltar y a la que

debe enraizarse con todas las fuerzas de su corazón?

De esta suerte, la literatura deja de ser un mero pasatiempo para convertirse en una lección de esperanza, de fe, de optimismo. Incita a querer el país que los *snoobs* desprecian. Lo coloca en actitud de ser comprendido, *v i v i f i c a d o*, porque el desconocimiento de nuestras propias virtudes es una de las grandes fallas de esta región extrema del Continente. Latorre ha enaltecido la literatura chilena. Es un creador de vida chilena y cada uno de sus libros, un afianzamiento de valores criollos.

Esta vez la justicia ha sido comprensiva. No ha hecho más que señalarlo con ese dedo que tantas veces suele desviarse...

DOMINGO MELFI.



Mariano Latorre

Sugerencias alrededor de la implantación de cursos de demostración en la Anexa a la Normal "José A. Núñez" según los principios de la Escuela del Trabajo

II

EN el número anterior de esta revista me ha cabido bosquejar, en grandes líneas, los principios de mi labor desarrollada en los cursos de demostración establecidos en la Anexa a la Normal "José A. Núñez".

En este artículo deseo detallar una de las nuevas prácticas de enseñanza que, según mi juicio, es tal vez la que ofrece más interés. Me refiero a

La discusión colectiva

Pero antes de empezar con el estudio mismo de este aspecto educacional, estimo conveniente recalcar, una vez más, los conceptos básicos de la Escuela de Trabajo, a saber:

1.o El desenvolvimiento de la personalidad del niño, en el sentido de un Pestalozzi y de los grandes pedagogos modernos como Kerschensteiner, Gaudig, Dewey y otros.

2.o La coordinación de cada escolar en una comunidad, tal como lo reclama la vida futura, sea que la colectividad se llame profesión, familia o Estado.

Ahora bien, una labor eficaz en este sentido implica un conocimiento profundo de los tres tópicos didácticos siguientes: la discusión colectiva, la disciplina y los resúmenes al final de cada hora de clase.

Abordado el primero de ellos en las líneas que van a continuación, dedicaré el artículo próximo a la investigación de los otros dos.

La discusión colectiva está destinada a la expresión oral del sentimiento colectivo.

Para poder practicarla, las sillas, siempre que se contara con ellas, han de formar un círculo, lo que se consigue colocando las mesas alrededor de la sala, quedando así el espacio suficiente para ese círculo. Donde existen bancos, éstos deben quedar de tal manera que los niños puedan verse de frente.

Los niños no indican, pues que trabajen para ellos mismos y no para el profesor. Para evitar que hablen simultáneamente, se recomienda hacer que el niño que desea hablar se ponga de pie. Dado el caso que hubieren varios que pidan la palabra, se dará preferencia al más atrasado. Los niños mismos son los mejores jueces para apreciar esto. Esta práctica tiene la ventaja de ofrecer a los torpes en la dialéctica la oportunidad de vencer poco a poco esta dificultad para llegar a expresar con facilidad sus pensamientos.

La discusión colectiva tiene por objeto el estudio detallado de un tema, o sea, la profundización de los conocimientos, a fin de interiorizarse plena-

mente del asunto expuesto. De esa manera se obtendrán percepciones precisas, se esclarecerán representaciones dudosas, se formarán conceptos claros. Las faces de esta discusión forman el mejor instrumento para construir el mundo de representaciones, especialmente para ordenarlas. El cambio de ideas motivará la formulación de juicios valiosos. No debe criticarse en forma hiriente que pueda ofender, sino objetivamente y con el fin de ayudar a corregir. Por lo general la discusión elegirá caminos propios e independientes y no ajustados a normas indicadas por el profesor. Esto también acontece en la vida futura, en la cual cada individuo ha de dar los pasos necesarios por iniciativa propia, sin ayuda y consejo de otros.

Lo esencial en una discusión colectiva es que se lleve a cabo en una forma ordenada, o sea, es indispensable educar a los niños a puntualizar con precisión la forma y el camino que ha de seguirse. Este plan a que debe atenerse la discusión colectiva se confecciona en el grado de la reflexión, o sea, cuando toque relatar a cada grupo sobre la labor por él realizada.

Jamás debe permitirse una divagación o alejamiento del tema. Cada cual, aún el menos capaz, debe ser tomado en serio con sus preguntas, porque el niño puede pensar tal vez distintamente, pero jamás disparatadamente.

Para aclarar algún concepto, desde luego, el niño no imitará a ese profesor de antaño, que siempre deseaba instruirse en algo que conocía de antemano, sino

que sólo preguntará por lo que no sabe. En estos grados—los cursos corresponden a tercer y quinto año escolar—para el aclaramiento se emplean intuiciones fuertes y abundantes, como anotaciones en el pizarrón, colecciones, exposiciones, confección de material, etc. Así, por ejemplo, al tratarse, en historia patria, la descripción de una aldea, los niños pueden ilustrarla con copias en miniatura de las casas, campos de cultivo, etc., todo confeccionado por sus propias manos.

De mucho valor son por esto las excursiones y visitas a talleres y fábricas. En resumen podríamos decir que debe obtenerse el mayor provecho posible de las leyes de la intuición, aplicadas a todos nuestros sentidos.

Los conocimientos, experiencias y hechos así indagados se someten a una crítica final con el objeto de penetrar a fondo el asunto y dejar todo en claro, sin lugar a dudas.

Cada ramo requiere un esquema o plan diverso para esta discusión colectiva que lleva al aclaramiento total de un tema. Sin embargo, existen también algunos puntos de validez general, y que son:

1.o Formas de exposición del tema.—Comprenden los medios de expresión, ya sean orales, escritos o de carácter ilustrativo, como cantos o dibujos.

2.o Discusión sobre el contenido.

3.o Aclaramiento de dudas y conceptos confusos.—Puede tratarse, por ejemplo, de precisar los datos biográficos de un autor o de investigar la correlación con otras asignaturas.

4.o Impresión que ha producido. —

Los juicios al respecto deben estar bien fundamentados.

Un ejemplo para una discusión colectiva, practicada a continuación de la recitación de una poesía, sería:

1.o Comentarios sobre la elección, la pronunciación (ésta debe cultivarse ya que representa la base de una buena ortografía), acentuación, modulación de la voz, gestos y ademanes en conformidad al contenido.

2.o Conversación sobre el contenido y su analogía con sucesos parecidos u otra poesía conocida.

3.o Preguntas de aclaramiento acerca

del autor, sobre palabras no comprendidas o desconocidas, sobre la ortografía y leyes gramaticales que han llamado la atención.

4.o Motivos que han causado la impresión artística de la obra, estilo, lenguaje, ritmo y fuerza descriptiva de los pasajes.

Por cierto, que jamás debe perderse con estos manejos el valor artístico de la poesía, porque éste está siempre por encima de toda otra especulación.

DR. H. OHMS,
Consejero de Educación del
Gobierno alemán

La Escuela del Mar

LAS vacaciones, entre los semestres de Invierno y Verano, nos permitieron visitar algunas escuelas de España, sobre las cuales teníamos muy buenas referencias. En la presente nos referiremos especialmente a las escuelas sostenidas por el Ayuntamiento de Barcelona.

La "Escuela del Bosque" de Montjuich y la "Escuela del Mar" son los tipos más interesantes de las escuelas sostenidas por los Ayuntamientos y ellas manifiestan claramente el celo que los Municipios ponen en la educación y protección de los niños que, por las malas condiciones higiénicas de sus casas, por la falta de alimentación o por negligencia o ignorancia de los padres están expuestos a las asechanzas de la tu-

berculosis o de otras enfermedades. Son escuelas especiales para los niños débiles de Barcelona, niños que son seleccionados por los médicos escolares de entre los que frecuentan la escuela primaria.

I.—*La Escuela del Mar*

Es una escuela al aire libre, ubicada en la playa de Barcelona, en las inmediaciones de uno de los barrios más populares de la gran ciudad. Su edificio es de construcción ligera, con salas amplias rodeadas de ventanales; sólo se ocupa durante algunas horas del día y durante el tiempo lluvioso. La mayor parte del tiempo los alumnos reciben sus lecciones en la playa teniendo como techo el cielo azul, como bancos las are-

nas de oro de la playa y como primicias el sol y el aire vivificantes de la costa. El número de alumnos varía de 150 a 180, entre niños y niñas. No existe propiamente la coeducación; cada sexo ocupa una parte del edificio y la playa es muy grande para los juegos. Los alumnos permanecen en la escuela durante todo el día; a las horas de clases siguen horas de juego, de ejercicios o de baños. Para pasar a los comedores, a la hora de almuerzo, cada niño debe cambiar de delantal y asearse escrupulosamente; luego después toman colocación alrededor de las mesas que ellos mismos han arreglado, en número de 6 a 8, en cada una. Un maestro o maestra los acompaña siempre y come con ellos de la misma comida. Durante el almuerzo se charla un poco, se cuentan algunas anécdotas y el ambiente se anima de tal modo que uno comprende fácilmente la enorme felicidad que todos sienten. Terminado el almuerzo, cada niño va en busca de su silla de reposo a fin de descansar un poco, ya sea en la playa misma o en las soleadas galerías. Las horas de la tarde se emplean de preferencia en trabajos manuales, dibujo, lecturas, excursiones, etc. Los paseos en bote y la boga tienen un lugar especial entre los ejercicios.

Pero, no se crea que en estas escuelas especiales se descuida la parte intelectual; no, ellas procuran colocar al niño en condición de desarrollarse normalmente sin exigir más de lo que su naturaleza y su edad puedan dar. Un programa especial, muy elástico, una gran libertad a cada maestro y un gran res-

peto a la personalidad de cada educando, aseguran y facilitan dicho desarrollo. El "*self government*" encuentra aquí un campo muy propicio y los profesores de la "Escuela del Mar" han sabido sacar un gran partido de su aplicación. La Biblioteca creada y dirigida por los niños, el aseo y buena presentación de las salas, las organizaciones por grupos para juegos y excursiones y el orden admirable que reina en toda la escuela, son otras tantas manifestaciones de la sabia aplicación de este gran principio educacional.

Al visitar las clases pudimos apreciar en la realidad lo que se ha conseguido con la atinada aplicación del "*self government*". Acompañados de una profesora entramos en la mañana a la escuela. Junto a unos armarios pequeños y muy monos colocados en una de las galerías, niños y niñas recibían, de uno de sus camaradas, una multitud de libros.

—Es la hora de solicitar los libros al "bibliotecario general"—nos explica la maestra que nos acompaña.—Cada día, a esta misma hora, los bibliotecarios de cada curso vienen a buscar los libros que sus compañeros solicitan para la hora de lectura, y por la tarde, ellos mismos se encargan de devolverlos.

Estos "bibliotecarios", elegidos por cada curso, llevan en forma perfecta la Biblioteca y son los responsables de su buena marcha: ellos reúnen el dinero de cada sala, ellos van de librería en librería buscando los libros que se ha acordado comprar, ellos los empastan con cretonas multicolores y los clasifican y

catalogan y ellos también dirigen las horas de lectura o dan las informaciones sobre las últimas novedades, a fin de despertar la curiosidad y el interés de los pequeños lectores.

Más tarde, tuvimos oportunidad de ver cómo se realizaba esta "hora de lectura" o de "Biblioteca", como también se la llama. Son horas de trabajo libre; los maestros pueden dejar los cursos completamente solos, seguros de que todo marchará bien. Entremos a una de estas clases, la del Director, que en ese momento había tenido que ausentarse por asuntos del servicio. Todos los niños están con la mayor tranquilidad, cada uno ocupado de lo que le interesa o le agrada: unos juegan ajedrez, que, con ser un juego, es un trabajo intelectual por excelencia.

—Están en la eliminatoria—nos dice la maestra.—Cada semestre hay un concurso, en el que participan los campeones de cada sección, y al que los niños se interesan mucho.

Otros dibujan; más allá libros de imágenes, libros de cuentos, manuales de consulta, diccionarios, ocupan a muchas cabecitas. Pero también hay algunos que nada hacen: acodados sobre una ventana contemplan la inmensidad del mar; están, tal vez, un poco cansados o son tal vez los espíritus soñadores del curso.

—Aquí los ven Uds.,— nos explica nuestra acompañante;—cada uno hace lo que desea, así no tienen necesidad de incomodarse. ¿Desean leer?, pues leen. ¿Desean jugar una partida de ajedrez o damas?, ahí están los tableros a su dis-

posición; y si quieren descansar, también pueden hacerlo. Todos son libres de hacer lo que les plazca, pero siempre sin molestar a nadie; el que incomoda es privado de alguna de sus prerrogativas, lo que significa para él el mayor castigo.

Natural es que, cultivando en los niños el sentimiento de la responsabilidad y asegurándoles una gran libertad para su trabajo, el problema de la disciplina escolar deja de ser el quebradero de cabeza de tantos maestros. Pudiendo elegir libremente sus ocupaciones y sintiéndose responsables, emplean en ellas todas las energías que una imposición o un trabajo forzado, escogido a disgusto, harían estallar en desorden.

Como en las horas de lecturas, en todas las otras, los alumnos saben conducirse muy bien y cada uno siente y aprecia las responsabilidades que tiene dentro del grupo. Permítasenos citar un sólo ejemplo por evidenciar el interés con que los niños toman el papel que se confía. Antes del almuerzo "El Comité", elegido por los alumnos, pasa por todas las salas inspeccionando el orden, el aseo y la presentación de cada una de ellas; como resultado de esta inspección se aficha en los comedores del curso que ha presentado mejor su clase y se llama la atención a aquellos más descuidados. Cuando visitábamos la sala de las más pequeñas, 6 a 7 años, una de ellas se acerca a la maestra que va con nosotros y le dice, toda apenada, "que no podrán presentar su sala muy aseada, porque la empleada que les ayuda a quitar el polvo de las partes altas está enferma y ellas, como son tan pequeñas,

no alcanzan a pasar el trapo a los guardapolvos". La maestra, al verlas tan apenadas, les promete explicar el caso al Comité, y nos agrega:

—Una manchita de polvo hace muchas veces descalificar un curso y ellas temen que, al mirar los guardapolvos o los frisos donde ellas no han podido trapear, vayan a encontrar algo no muy limpio.

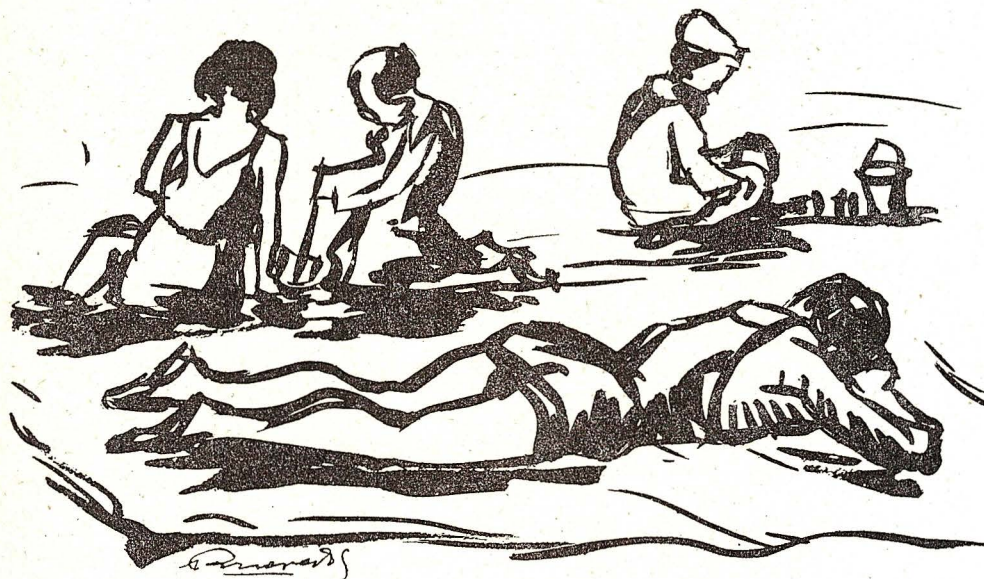
Todas las actividades de la escuela cuentan así con el concurso espontáneo de los alumnos y todos se esmeran por

hacer mejor lo que se les encomienda. Pero no se crea que el rol de los maestros es sólo *dejar hacer*; no, *ellos dirigen*, pero dirigen de tal suerte que los niños no sienten el peso de una autoridad extraña y obran como si sólo ellos fueran los únicos árbitros de todas sus acciones.

OSCAR BUSTOS A.,

Profesor comisionado por el Supremo Gobierno en Europa

(Continuará).



ARTISTAS CHILENOS

Albino Quevedo

Croquis a la pluma



A Quevedo
Croquis a la pluma

El Libro de Lectura

ASI se nombra el texto empleado en los Liceos chilenos para la enseñanza metódica de los idiomas.

Se enseña a leer un idioma por este instrumento durante los tres primeros años de las Humanidades. También se extiende su labor, a veces, hasta el sexto año.

Hay, entonces, Libro de Lectura Castellana, Inglesa, Francesa, Alemana, etc. Para cada idioma hay varios textos que difieren secundarios detalles de metodología; que son semejantes en el sentido o fondo, y que nunca se acercan o responden a la natural inquietud del niño.

El libro ha sido compuesto con lo que se llama criterio pedagógico científico; es decir, se alían las conclusiones fonéticas o lingüística con la metodología del idioma. Siempre es un profesor el autor del libro. Los colegas adhieren su opinión al texto. El Gobierno decreta su adopción oficial. El librero lo edita año tras año. El alumno lo adquiere, y el libro queda en condiciones de hacer el milagro, circulando de Liceo en Liceo, bajo la consabida sentencia: "Es lo mejor que se ha publicado sobre esta materia".

Pero hay que anticipar esta advertencia: el libro se compone de un 50% de "trozos" extractados por el autor de ciertas obras literarias conocidas; de un 25% de adaptaciones que el autor arregla a su gusto; de un 15% de "poesías" seleccionadas. El resto del material es la ilustración, anónima casi siempre, o la reproducción fotográfica de algunas pintu-

ras de los Museos; todo esto minúsculo, pobre de color, miserable de expresión; falto de sentido infantil. Y así formado, el libro lleva el nombre del autor.

Como la crítica de los libros en Chile se ciñe alrededor de los libros de versos, o de las novelas, o de lo que se nombra asunto literario, esta cuestión del Libro de Lectura queda abandonada a su propia suerte. Sin embargo, puedo afirmar de paso que, si en Chile hay pobreza de lectura y escaso movimiento de librería, signo de estos y de otros tiempos, se debe a que las escuelas y liceos por donde pasan tantos y tantos niños y jóvenes, han formado en la sociedad una indiferencia y hasta una repulsión por la buena lectura de los libros valiosos.

Como el niño sabe leer (?) ya en el Silabario o en el Libro Primero, o Segundo, o tercero, el Libro de Lectura de las Humanidades, no tiene la misión de enseñar seguramente. Ahí anda el libro en poder de los niños, forrado en papeles de colores, limpio y bien conservado, casi siempre, y esto por el temor de la nota y en el mayor número de casos, porque al niño no le interesa o anda también garabateado o teñido de lápices en las láminas cuando las tiene atrayentes.

Luego viene el uso del libro en la clase. Estas clases se desarrollan durante tres o cinco años con una ejemplar similitud. El alumno le tiene miedo a la lectura. Debe ponerse de pie, colocarse la mano, la izquierda o la derecha, en la costura del pantalón; coger el libro con

tres dedos que sujetan las tapas y el pulgar el meñique que va entre las páginas; alejar el libro a una distancia no menor de una cuarta o dos cuartas; alzar la cabeza, atento a las letras y a los signos; mecanizando con segura fatalidad el tono de la voz, la pronunciación, hasta el conocimiento y hasta la comprensión; "standarizado" en el tipo del maestro. Los demás alumnos inclinados y sufrientes sobre los libros respectivos, están listos para entrar a la disciplina monótona de la lectura en voz alta.

Después viene el comentario; el profesor obliga a opinar hasta "al más malo del curso". Después, copia; después, composición; después, recitación; después: fastidio, indiferencia y odio al Libro de Lectura. ¿Cómo puede utilizarse un libro así? ¿Será que se cree que el niño no tiene sensibilidad?

Observando las lecturas que hace fuera del colegio, cuando todavía el libro no ha terminado su trabajo de destrucción, se ve que son siempre valiosísimas: Perrault, Andersen Pinocho, Salgari; en segundo o tercer año, lee pornográficas o policiales, o no lee nada; y en los últimos años lee por obligación, acentuándose en él su odio hacia el libro; las excepciones son escasas.

Conociendo el vocabulario que el muchacho usa en la calle, en la casa o en el patio del Liceo, hay que asegurar que el ejercicio de la lectura no ha dado el resultado de depuración del lenguaje que se buscaba; hay que asegurar que tampoco ejercita los conocimientos de vocabularios extranjeros.

Así pueden señalarse las causas por

las cuales pienso que debe iniciarse desde luego el destierro del Libro de Lectura y trabajar por substituirlo por otros instrumentos más eficientes y más cercanos al alumno.

En los Liceos tiene más importancia hasta hoy la Gramática del idioma, que el idioma mismo. Al final de las Humanidades un alumno no sabe hablar Inglés, ni Alemán, ni Francés. Habla Castellano no porque haya estudiado Gramática, es claro. Todavía más, no puede, sino a través de grandes dificultades, leer un libro que no sea aquél que aprendió a leer de memoria en las clases.

Hay, pues, por un lado, enseñanza teórica y artificial de la ciencia del lenguaje; por otro lado, hay mecanización en el ejercicio del lenguaje, y como terminando, complementando el hecho, está la actitud del profesor, satisfecho de su obra, de su sabiduría. Pero un idioma se aprende hablándolo, leyéndolo y escribiéndolo.

Entonces la enseñanza se vuelve natural, acertada, dirigida hacia la realidad del niño.

Por ejemplo, el Libro de Lectura debe ser compuesto por el alumno. Pero también es cierto que el Libro de Lectura oficial facilita tanto la labor del maestro, y este otro, el que los alumnos puedan componer, le roba al profesor tanto tiempo: revisar, corregir, aconsejar, comprender el temperamento de cada uno; sujetar la disciplina de los niños que se vuelven locos por leer en alta voz, en la voz de ellos, ademanes de ellos, los trabajos que traen a la clase,

y, desgraciadamente, a veces no entender una obra infantil, torciendo sensibilidades en una crítica dura e irónica.

El reseñar el método o manera para que los estudiantes compongan Libros de Lectura no es precisamente una prueba de la bondad del libro. La prueba y el resultado son el libro mismo.

El profesor de idiomas puede fácilmente—cuidadosamente—conseguir que sus alumnos compongan su Libro de Lectura. Hay muchas obras infantiles viejas y nuevas. Las bibliotecas para niños son casi tan nutridas como las bibliotecas para los mayores. Cada literatura posee una original riqueza de obras para niños. Todos lo sabemos: el muchachó se interesa siempre por bellos libros: valiosos por el lenguaje, por la ilustración, por hermosa edición, etc.

También hay revistas que ponen en los niños más conocimientos del mundo que los que da un profesor en un año.

Todo ese material en manos de los profesores y de los alumnos es campo de labores.

Se dirá que la Biblioteca del Liceo es pobre u otra cosa así. Pero no son razones para continuar como hasta ahora. Hay que empeñarse por dotar a las bibliotecas chilenas de libros útiles, que las bibliotecas son tan laboratorios como los de Física o Química. ¿Qué se pensaría de un Liceo en donde se enseñara Química sin sentido experimental, porque no tenía Laboratorio de Química? Se diría que el Liceo no llena su ideal careciendo de instrumentos de enseñanzas. En cuatro frases, cabe decir cómo proceder en la composición del Libro. Se forma por selección. Cada alumno escribe en las prime-

ras clases en un cuaderno ad-hoc aquellos trozos que más le hayan gustado al leer un libro infantil. Desde el primer instante se nota el afán de traer bien copiado, ilustrado, comprendido aquello que es bien sentido por ellos. Poco a poco, de la copia van a la adaptación; este ejercicio les deja en condiciones de componer trozos originales.

El profesor debe vigilar la selección de cada orden de trabajos; aquéllos tienen un valor superior, trabajos que pasan a un cuaderno especial, que será el Libro de Lectura del curso X en el año Z, libro que cada niño usó, que cada uno escribió, ilustró y que es de todos. Por otra parte, cada uno posee aquella parte de su trabajo en su cuaderno personal, el que sirvió para componer el otro. Han leído, han escrito cuentos o descripciones, han discutido sobre su obra durante todo el año y el idioma en que fué escrita su obra les será conocido, sino profundamente, perfectamente, con cariño, con singular agrado y familiaridad, que ya es mucho más que lo que se obtiene con los libros de lectura adoptados oficialmente. Si en los Liceos chilenos cada curso, de 1.º a 3.º, compusiera un libro así, al cabo de algunos años podrían ser reunidas dichas obras, las cuales, seleccionadas por una comisión de profesores y escritores, formarían el Libro de Lectura del niño chileno. El Libro, así constituido, serviría para conocer con exactitud a nuestros niños y serviría en cada biblioteca de Liceo como entretención y enseñanza de los nuevos niños, de los nuevos profesores y de los viejos.

RUBEN AZOCAR.

Origen y desarrollo de los jarros-patos

ESTAS piezas arqueológicas chilenas, tan comunes en los desentierros de tumbas aborígenes, merecen que algunas explicaciones recaigan sobre ellas.

Los aborígenes o habitantes autóctonos de nuestro territorio, no venidos de otra parte, como siempre se ha querido creer y aún se ha escrito, desarrollaron paulatinamente sus culturas, cada vez más perfeccionadas sobre el mismo terreno, en miles y miles de años, sin ayuda de nadie.

to es el escalonamiento de formas que se nota en los jarros-patos

Antes de descubrirse la cerámica, los habitantes usaban, y aún usan los campesinos, tiestos naturales como las conchas de marisco y las calabazas, que fueron junto con las papas sus primeras chacras.

A la calabaza natural (fig. 1), para hacerla vaso, había que abrirle una boca rompiéndola en un extremo; pero al mismo tiempo convenía conservar el agarradero, origen del asa o mango, no

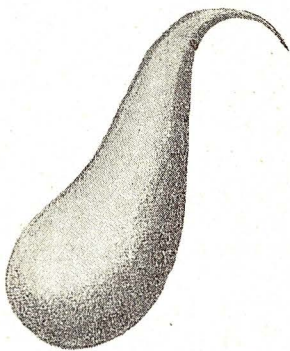


Fig. 1

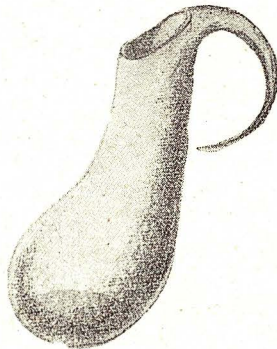


Fig. 2



Fig. 3

Esto de sin ayuda de nadie, no lo creen los arqueólogos, porque en todas las demás partes del mundo se ven los rastros de los aportes o invasiones extranjeras. Del Chile aborígen siempre salieron enseñanzas para los demás, y, como dice Ercilla, "amás fué extranjero dominio sometida".

Uno de los numerosos hilos de investigación que tienden a demostrar es-

cortando su pedúnculo, como en la actualidad aún se ve en las calabacitas pirograbadas que se venden para tomar mate. En la figura 2 se ve el corte conveniente y la conservación del pedúnculo.

Cuando ya el aborígen modeló la arcilla y obtuvo tiestos que resistían el fuego, los primeros modelos que imitó fueron los que ya había usado en la etapa de cultura anterior; calabazas y canastos,

modificándolos un poco para mayor comodidad; quizás, haciendo estas modificaciones inconcientemente y sólo como resultados del uso. En la figura 3 se ve un tiesto de greda que ya sirve para calentar agua allegando al fuego su panza prolongada en sentido opuesto al de la colocación de la oreja, que debía permanecer menos caldeada. Estos cacharros, que son numerosos en los desentierros de tumbas más primitivas o antiguas, se han denominado: jarros-zapatos, pero yo creo más propio llamarlos botines, por parecerse a los de las guaguas y por ser los antepasados de

Aquí se ve que la forma ha seguido modificándose, no ya por uso o comodidad, sino por imitación de la naturaleza. El labio alargado principió a parecer hocico de animal o pico de pájaro; el cuerpo, bulto de ave echada o nadando, y, para mayor semejanza, el hombre hizo que la panza redonda terminara en punto a guisa de rabadilla o cola. Estas modificaciones y la de la oreja transformada en asa sobre el lomo, significa que no fueron jarros para tener o llevar colgados o para mantener enterrados en la ceniza, sino que ya los usaban con asiento plano,



Fig. 4

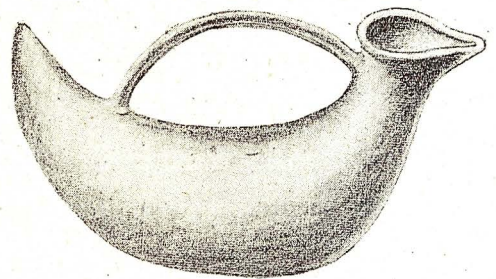


Fig. 5

la bota o pequeño odre para beber, filológicamente hablando, se entiende, porque, *bo*, significaba cuerpo, en las más primitivas lenguas, y *tá*, lleno.

En la figura 4 se ve que la oreja se ha puesto al otro lado, pues estorbaba para beber, y para facilitar el vaciado del líquido se ha prolongado hacia afuera el labio de la boca. Esta disposición del asa en el lado interior o curvo es la misma que la de los ritones griegos y los porrones españoles, ambos vasos primitivos que se conservan en uso.

En la figura 5 comienza el arte.

capaces de sostenerse en equilibrio sobre otros planos de piedra o madera, que habían sido un gran progreso para entonces: las primitivas mesas.

Una vez sugerida la idea de ave echada o nadando quedan los numerosos cacharros, de greda ordinaria todavía, que se encuentran en los entierros más rudimentarios o antiguos, avanzó el arte francamente, como se ve en el cacharro 6, perfeccionando la imitación de la naturaleza en arcilla más fina, y, además, ornamentada y pintada. En este ejemplar se ve que el objeto prin-

principal era imitar un ave, y, el secundario, el conservar la tradición, haciéndolo vasija, para lo cual se agregó un gollete donde antes estaba la cola. Las formas y decoraciones de esta etapa cultural artística son variadísimas, como corresponde a este ya alto grado de evolución.

Como en todo arte libre, se realizaron diversas estilizaciones. Téngase presente que el de la cerámica fué el primero de todos y que comprende el dibujo, la modelación y la pintura, como sucede también en la arquitectura, que fué el segundo gran arte. Entre las estilizaciones o concepciones nuevas en el arte de los jarros-patos, el ejemplo número 7, significa una desvalorización o desviación a formas más simple e inexpresivas: el jarro con dos golletes; a pesar de estar confeccionado con fina pasta y por manos diestras. Esta forma, sin embargo, originó otras de dos golletes largos en forma de pitos, que se llamaron yuros o silvadores, y después otros exclusivamente sonoros de un sólo pito, es decir, una desviación del arte

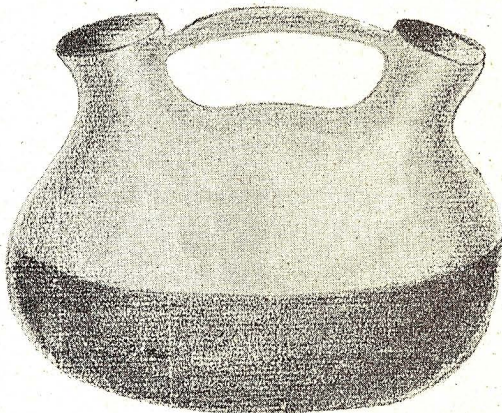


Fig. 7

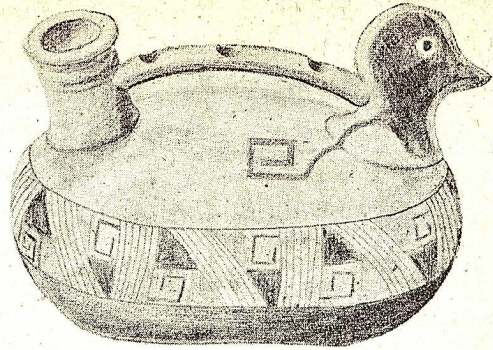


Fig. 6

plástico fué a contribuir al incremento de otro arte: el musical.

Por la inversa, en el cacharro N.º 8 se ve realizado un progreso artístico notable. Aunque en material más ordinario, se ha llegado a la división de la panza en dos y a establecer una más definida diferencia entre lo que eran boca, cuello, cabeza y vientre. Aquí uno de los volúmenes superiores toma la forma humana y tiende al retrato, con tocado, orejeras, collar y brazos.

De estos jarros retratos se encuentran a menudo ejemplares entre las culturas más avanzadas que se desenterran en las provincias del Norte.

Un estudio comparativo sobre ellos, tal vez, llegaría a establecer muy aproximadamente los tipos predominante de los caciques y curacas, junto con su indumentaria personal.

En general, los retratos en cacharros son hombres gordos con pocos pelos en el bigote, con la boca del poncho detallada en su adorno como serie de T: tees invertidas; a veces con grandes aros en las orejas (los orejones de los cronistas) y con *trariloncos* o bandas señidas al ca-

bello o sobre la frente, como los israe-
litas, a veces de oro como diadema.

A las mujeres parece que las represen-
taban con cabezas de pájaro, quizás por
simbolizar su piedad maternal o su her-
mosura. No creo que haya sido como
símbolo de pobreza intelectual.

Podría hacerse un estudio para deter-
minar si era alguna ave especial la que

servía de símbolo o si fueran varias dife-
rentes. En este caso indicarían los nom-
bres de las esposas de los curacas, posible-
mente buscados entre los de las aves.

Como se ve, cada pequeña cosa bien
estudiada puede dar luz sobre otras de
mayor importancia.

R. RENGIFO.

Educación funcional

1. La pedagogía moderna ha intro-
ducido en el vocabulario ciertas pala-
bras y expresiones para traducir mejor
las nuevas ideas que preconiza.

Es preciso, por tanto, esclarecerlas,
para comprender bien su significación
y hacer un uso correcto de ellas.

Se habla a menudo de "*educación fun-
cional*". ¿Qué quiere decir esto? ¿De
qué trata ella? El pedagogo norteamer-
icano John Dewey y también el peda-
gogo suizo Eduardo Claparede son los
que mejor han tratado esta materia.

2. Fácil es comprender que funcio-
nal se deriva de función. Pero, ¿qué es
función? Hablando científicamente, fun-
ción es el trabajo u operación que rea-
liza un órgano en vista de un fin deter-
minado. Así los distintos órganos de nues-
tro cuerpo realizan cada uno una función
especial: el corazón realiza las funciones
de la circulación; los pulmones, las de la
respiración; los oídos, las de la audición;
los ojos, las de la visión, etc., etc.

Una de las partes principales de la
Biología estudia las funciones de los di-

versos órganos del cuerpo, y se llama Fi-
siología. Ahora bien, ¿por qué hay una
educación funcional? ¿Es acaso ésta un
órgano y como tal realiza una función?
Así pudiera creerse; mas la educación no
es una función, sino el resultado de las
funciones de ciertos órganos o partes
de él.

El cerebro y la vida entera del ser que
está en desarrollo es lo que hay que con-
siderar para comprender este nuevo con-
cepto.

3. Hay desde luego una psicología
estructural y otra *funcional*.

Al estudiar un fenómeno mental o
psíquico, el investigador puede dirigir su
interés a varios objetivos: unos se su-
bordinan a la naturaleza del fenómeno,
a deslindar si éste es simple o complejo
y a averiguar todos sus antecedentes.
Otras veces fija su atención a la finalidad,
al resultado de él en la economía psíqui-
ca o en la conducta del individuo. En el
primer caso la psicología se llama *estruc-
tural*; en el otro, *funcional*.

Según Claparede, el punto de vista de

la psicología estructural es mecanista, descriptiva, estático; el de la funcional, es biológico, dinámico. Esta se interesa por los fines; aquélla por los medios.

Y agrega: toda actividad mental presenta esta dualidad de puntos de vista. Tomemos como ejemplo una obra de arte. La psicología funcional se preguntará por qué un hombre determinado experimenta la necesidad de representar la naturaleza, lo que significa esta producción de un género particular, y en qué esta actividad es útil para el desarrollo de la vida, cuál es el papel, cuál es la función del arte. La psicología estructural, por el contrario, tratará, por una parte de analizar lo que pasa en la conciencia del individuo cuando experimenta un goce artístico; por otra parte, examinará cómo se satisface, cuál es la técnica empleada por el individuo para realizar su aspiración.

4. Ahora bien, si la educación, si la pedagogía están fundadas en la psicología, claro es que habrá también una *educación funcional*. ¿Cuál es ésta?

El niño tiene sus procesos mentales y fisiológicos que es necesario conocer y dirigir para favorecer su desarrollo. Esos procesos son el resultado de sus necesidades, de sus deseos provocados por su crecimiento, en otros términos, por la vida interior que tiende a modelarse y a manifestarse.

Hacer que esos procesos y actividades suyas llenen la finalidad de su propio desenvolvimiento, forman una técnica que llamaríamos *educación funcional*.

Pero esta educación así denominada,

¿cómo alcanza su objeto? Dejando que todas esas funciones o actividades se desenvuelvan espontáneamente o ejerciendo sobre ellas influencias bienhechoras para ayudar a los buenos y contrarrestar a las malas?

En verdad, hacia ambas miras debe dirigir la educación sus intentos. Y aquí está el problema principal. ¿Cómo hacerlo?

De un lado, respetando las necesidades y deseos del niño, y del otro desviando o sublimando, como diría Freud, aquellas de sus inclinaciones que sean perturbadoras para su bienestar físico o para su perfeccionamiento espiritual.

La manifestación principal de la vida del niño es la actividad y el juego. Cada cosa interesante por su novedad, por su atractivo, por su gracia, hiere su imaginación, llama su atención, mueve su sentimiento. En otros términos, pone en actividad sus *funciones psíquicas* y evita toda fatiga e inhibición en la tarea en que se empeñan.

De aquí que toda enseñanza debe ser profundamente interesante para el educando y debe revestir un carácter de amenidad o de juego. Sólo así la educación será funcional; porque, lo repetimos, las funciones entrarán en ejercicio libremente, espontáneamente.

A este respecto, Claparede establece en un regocijado pasaje de su "*Psicología del niño y Pedagogía Experimental*", la diferencia entre la enseñanza atractiva o funcional y la enseñanza del esfuerzo.

"La bestia—dice, refiriéndose al orga-

nismo—tiene como fin primordial y único, mantenerse sana. Para ello tiene a su servicio una multitud de reflejos que hace obrar o pone en juego de defensa cuando se ve amenazada.”

Ahora bien, si a un niño o a una persona se le somete a un trabajo o estudio que no es agradable y debe realizarlo por coerción o imposición, el desgaste de la energía nerviosa se produce muy ligero, y entonces la bestia pone en el acto en actividad sus reflejos de defensa. Se produce luego la inatención, el hastío, el aburrimiento y, por último, el sueño.

Importa, por ésto, pues, hacer una educación teniendo en cuenta los intereses vitales del educando, sus necesidades presentes, sus deseos inmediatos y un gran respeto por su naturaleza biológica.

No otra cosa tienen en vista todos los grandes innovadores de la educación, y no sin razón pretenden que la escuela nueva esté de tal modo organizada, que

ella sea un lugar de recreo y el maestro un *magister ludi*, en contraposición a la escuela clásica que torturó las inteligencias y deformó y aniquiló muchos espíritus.

Una institución como la Casa dei Bambini de la Montessori; la Escuela de L'Hermitage de Decroly; la "Casa de los Niños", del Instituto Juan Jacobo Rousseau, en Ginebra; y las concepciones de Dewey, de Kerachensteiner, de Roger Cousinet y otros, y las escuelas que se están formando a la manera de aquéllas, se fundamentan en una educación funcional, es decir, que tienen en vista los intereses inmediatos del niño, que respetan sus funciones psíquicas y fisiológicas, que los colocan en un medio de acuerdo con sus necesidades y que el trabajo que le proporcionan reviste un carácter de diversión y de amenidad sin degenerar en desorden, ni en anarquía.

HTO. BÓRQUEZ SOLAR.

Composiciones infantiles

EN la actualidad los escolares hablan extremadamente mal nuestro idioma, debido al patrimonio lingüístico que reciben y no sólo a él, sino que también a la gran abundancia de términos inventados por el pueblo y que poco a poco, pero seguramente, como una oleada, se van imponiendo, y a la postre, pasan a formar parte de nuestra lengua, que ya

deja de ser el hermoso idioma hispano, que bellamente nos presentan el fecundo Blasco Ibáñez o el ingenioso dramaturgo Benavente. Se convierte en un castellano que podíamos llamar amapuchado.

Esta desviación de la lengua materna, junto a su horrorosa pronunciación y a la pérdida, en nuestras conversaciones, de la *s* final, influyen poderosamente en la confección de los trabajos escritos de

nuestros niños. Generalmente, por ausencia de esa clásica *s*, las composiciones de nuestros alumnos pecan de falta de concordancia y así vemos casos como éstos: los niño— aseados. Le hacen alcohólico— sin saberlo. Los enfermo— que toman vino, etc.

Las composiciones desarrolladas concienzudamente, la lectura de libros que sirvan de modelo literario, prefiriendo aquellos que narren historias amenas y la insistencia en corregir cada caso de ausencia de concordancia, nos harán lograr que nuestros niños presenten sus trabajos sin esta grave falta; pero, posiblemente, no lograremos éxito en el castellano hablado. Sabemos perfectamente bien que este defecto es nacional y su corrección en la escuela se logra momentáneamente.

Según mis observaciones, ayudan notablemente, preparan el terreno, para obtener buenos resultados en la composición, los siguientes factores: corrección continua de la pronunciación de los alumnos en la construcción de las frases, explicación de términos en la clase de lectura y empleo inmediato de ellos, análisis literal y dramatización de la lectura, estudio del fondo de las poesías, tratando de encontrar el pensamiento del poeta e inversión de los versos al orden natural. (Esto último sería en 5.º y 6.º años). Todas estas actividades desarrolladas atinadamente, provocan con mayor facilidad la expresión de pensamientos en la clase de composición. Tal vez, la base más positiva para obtener buenos frutos en la composición, reside en la eficiencia con que el maestro, en pri-

mer año, efectúa la clase de lenguaje o todas aquellas en que el niño expresa sus opiniones o demuestra sus conocimientos. Según como sea el trabajo del maestro en esta sección, será también la forma en que los alumnos se expresen en las composiciones en los años siguientes.

Sabemos, por razones psicológicas y por experiencia propia que las primeras impresiones son las más duraderas; aprovechémosnos de este factor auxiliar para realizar una fructífera labor en el primer año, teniendo como consecuencia benéfica, en los cursos superiores, la posesión de alumnos que pueden exteriorizar sus pensamientos con desenvoltura, en las clases de composición.

Cumplo con un deber al manifestar la elevada eficacia que se obtiene en las clases de castellano, aplicandó en su mayor parte el excelente programa de este ramo, de que es autor don Maximiliano Salas Marchán. No hablaré de los numerosos medios que recomienda este conocido educacionista nacional; pero insistiré en dos puntos de su interesante programa: las dramatizaciones verbales o escritas y los juegos de lenguaje en el primer año. Las primeras despiertan gran entusiasmo, desarrollan el espíritu de observación, al sentirse obligado el niño a interpretar un personaje, facilitan la adquisición de conocimientos y contribuyen eficazmente al desarrollo más correcto de las composiciones. Los segundos, influyen directamente para que el niño lea, piense con rapidez y a la larga, cuando sea requerido en trabajos escritos, exprese sus ideas, sus experiencias e impresiones, también con rapidez y si así lo ha-

ce, recogeremos un fruto sabrosísimo que anhelamos ardientemente para conocer nuestros niños: la espontaneidad.

He comprobado que no se obtienen muy buenos resultados dividiendo la composición en puntos, haciendo una disposición preliminar con el fin de que los alumnos se guíen para el desarrollo de su trabajo. Este sistema los amarra en un marco estrecho, dejándolos literariamente prisioneros, sin permitir que su viva imaginación vuele, manifestándose libremente, como debe hacerlo en todas sus manifestaciones estudiantiles. En todo caso y siempre, el maestro debe desempeñar el papel de encauzador de estas manifestaciones. Debe aprovecharse de ellas para desarrollar su labor. Debemos dejar que el niño se exprese con amplia libertad en las composiciones, que diga lo que quiera, empezando por donde más le agrade, sin restricciones de ninguna especie, aunque los párrafos finales del trabajo los coloque al principio o viceversa. Si procedemos de esta manera, tengamos la profunda seguridad de obtener mejores trabajos, pues estarán saturados intensamente de espontaneidad. Si no obramos así, tengamos la más absoluta convicción de seguir recibiendo composiciones con frases cortantes, frías, sin interés personal, redactadas a la fuerza, hechas por cumplir con una obligación.

Los trabajos escritos con sus disposiciones tiránicas las comparo con la escuela antigua y con lo que al respecto de ésta nos decía el eminente literato Guerra Junqueiro:

“¡Pobres flores! ¡Se les obliga a estar

dobladas sobre un libro árido, seco, abstracto; se les aquieta con el reposo forzado, y cuando, soñolientos y cansados, levantan los ojos del libro, que no entienden, para mirar por la ventana un pedazo de cielo, encuentran ante su mirada húmeda y tierna, la mirada dogmática de un profesor pedante!”

Las composiciones sin disposición podemos someterlas a este desarrollo, procurando, en toda ocasión, que el tema sea dado por los alumnos:

1.o Conversación minuciosa del tema, ahondando los aspectos más importantes.

2.o Ejecución del trabajo.

3.o Lectura de algunas composiciones.

4.o Crítica por los alumnos de los trabajos leídos.

5.o Correcciones recíprocas.

La crítica que efectúan los alumnos se refiere a palabras incorrectamente empleadas o mal escritas, faltas de lógica, pleonasmos, cambios de vocablos por otros que posean una fuerza más elevada de expresión y todas aquellas deficiencias que estén al alcance intelectual de los alumnos.

A continuación de la crítica, se cambian los trabajos para que unos a otros se corrijan. Este procedimiento, que también lo practico en los dictados y en el cuaderno de impresiones semanales, ha dado un resultado altamente beneficioso, pues los alumnos que tenían mala ortografía han progresado en forma marcadamente visible y este adelanto se debe, en primer lugar, a la responsabilidad que se crea cada uno al corregir el trabajo

de su compañero. He notado que con este procedimiento se despiertan sentimientos de amor propio, de emulación y se establecen competencias, originados por la lectura del número de faltas.

En seguida de las correcciones recíprocas el maestro revisa los trabajos para rectificar, si fuere necesario, las enmiendas y valorizarlos en su aspecto general.

Es innecesario decir que las composiciones realizadas se ilustran en el pasaje que les llama más la atención a los niños y terminan en una frase corta o en una máxima, que es como una síntesis del trabajo realizado.

En la elección de temas, provoquemos para que sean escogidos aquellos que deliberadamente nosotros deseamos, teniendo presente que deben ser del agrado de los discípulos.

Eliminemos los temas abstractos sobre moral o patriotismo; busquemos la realidad misma, lo que vemos, lo que nos rodea. Así, por ejemplo, al hablar de las faenas marítimas u otro tema práctico, encontraremos hermanados sentimientos patrióticos, cualidades morales, espíritu de trabajo, virtudes ciudadanas.

Aquí en Valparaíso, ante el vasto escenario del mar, con sus mil actividades portuarias, que subyugan a nuestros niños, pues constantemente los oímos hablar de ellas, nos conviene aprovecharnos de este cariño ingénito al movimiento del puerto para realizar las composiciones con el cuadro natural ante la vista. Procuremos que la mayor parte de los trabajos se realicen al aire libre, o por lo menos, mirando desde la ventana de la sala o desde la puerta de la escuela.

De acuerdo con las tendencias de los niños porteños conviene efectuar algunos de estos temas: Importancia de las obras del puerto, Faenas marítimas, La pesca, Puerto pesquero, Una visita a bordo, Llegada de navés extranjeras, Los hidroaviones, El Cuerpo de Salvavidas, etc., etc.

En todas las circunstancias enumeradas no nos olvidemos de insistir en que diariamente usen la libreta de vocabulario. Convenzámoslos que de nada les sirve tener una hermosa libreta, artísticamente presentada y congestionada de términos coleccionados que no tienen empleo. Obliguémoslos a usarla para que se ponga en circulación las palabras aprendidas.

No soy partidario del estudio de modelos especiales para enseñar a redactar una carta. Estoy de acuerdo con la lectura de libros, que pulen el estilo e instruyen, pero el estudio de modelos especiales de cartas o composiciones lo encuentro poco aceptable, porque al estudiarlos, los niños se impregnan extremadamente de ellos y algunos de buena memoria, reproducen frases enteras, constituyendo este acto un plagio involuntario, que los aleja de la originalidad y no permite demasiado la manifestación de sentimientos espontáneos. Hagamos algo en que todo el curso tome parte. La carta más mal redactada nos puede servir de base para que los alumnos, secundados por el maestro, enmienden el encabezamiento, corrijan los estribillos que comunmente se escriben al iniciar o al terminar una carta, o cambien términos. Esta carta corregida les puede servir de

modelo. Existe una apreciable diferencia entre el modelo especial y el trabajo constituido en modelo. En el primero, son simples imitadores de algo que se presenta altamente superior, y en el segundo, los alumnos han intervenido para formarlo, colocados en un plano más elevado, pues han desempeñado el papel de críticos y cada uno deseará hacer algo mejor.

En un acápite anterior mencioné el cuaderno de impresiones semanales. Lo establecí en los cursos superiores como auxiliar de la composición y consiste en que los alumnos redacten, como mínimo, tres crónicas cada semana, referentes a escenas callejeras, de la casa o escolares y que envuelvan una experiencia, una lección de moral, cívica o patriótica. La crónica se divide en dos partes: a) Relación del hecho presenciado, y b) Opinión personal de lo descrito.

Con íntima satisfacción puedo manifestar que los alumnos demuestran entusiasta interés por desarrollar este trabajo, pues los he sorprendido en la vía pública conversando sobre temas que deseaban presentar.

También hemos fundado una revista, que es el auxiliar más atrayente de la composición. Sale a luz manuscrita, redactada e ilustrada por los niños. El nombre fué escogido por ellos. En el primer número impuse los trabajos debido a que no se encontraban capaces, considerando la empresa superior a sus fuerzas.

Actualmente, desde el segundo ejemplar, las actividades periodísticas se han establecido definitivamente, con caracte-

res precisos y se puede decir, parodiando a los grandes rotativos: "Disculpe, no hay espacio en este número para su colaboración".

Las labores de la revista abarcan a todo el curso y se ramifican a toda la escuela y a aún fuera de ella. Un director dirige al personal que se distribuye así: dibujantes, copistas, que se denominan impresores, y redactores de artículos de fondo, de actualidades, de deportes, de chistes y juegos de palabras. Los redactores tienen sus ayudantes, asesorado por los corresponsales en los diferentes cursos. Repórteres son todos los alumnos de la sección. Los trabajos que presentan dificultades los desarrolla el curso. Así se hizo con un reportaje al presidente de la Asc. Dep. de las EE. PP.; el redactor deportivo escribió las preguntas en colaboración con todos sus compañeros. El trabajo colectivo les hace comprender la eficacia de la ayuda mutua que deben practicar en la lucha por la vida, crea lazos de fraternidad y ennoblece el espíritu con sentimientos generosos.

Otro auxiliar de la composición es la correspondencia escolar, no la olvidemos.

Alegremos la clase de composición, procurando que los alumnos escriban frases jocosas. Podemos empezarla con la lectura de chistes que los alumnos han extractado de los diarios o revistas. Estimulemos la alegría en las horas escolares, embelleciendo espiritualmente los muros locales.

Destruyamos esa gravedad insólita de algunos niños, empleando en todo y para todo el método de los métodos: *Corazón*.

HUMBERTO VILCHES ALZAMORA.

Las Escuelas de Anormales

DURANTE mi permanencia en Bélgica he estudiado la organización y el funcionamiento de los establecimientos de anormales.

Entre los planteles más importantes en los cuales he podido recoger observaciones de interés, citaré al Instituto de Sordo-Mudos de la calle Rempart de Moines, en Bruselas; Instituto de Sordo-Mudos de la Avenida Georges Henri, en Woluwe-Saint-Lambert, comuna de Bruselas; Instituto Santa Elisabeth, en Rixensart; Instituto San José, de la calle Strop, en Gante; Instituto de Sordo-Mudas, de la calle Meunier, en la misma ciudad; Instituto de Sordo-Mudos y de Ciegos, en Berchem Saint Agathe, en los alrededores de Bruselas; Instituto de Sordo-Mudos de Amberes; Instituto Provincial de Ciegos, en Mons; Escuela Granja, en Waterloo, comuna de Bruselas.

No menciono muchas otras escuelas visitadas, por considerarlas de menos importancia. Las principales son las anotadas más arriba, ya sea por la gran cantidad de alumnos que poseen, como por la calidad del personal docente que ahí trabaja y los métodos de enseñanza que se emplean.

El establecimiento de la calle Rempart de Moines, para la educación de los sordo-mudos, goza de un prestigio muy merecido en el ambiente pedagógico europeo. Sus aulas son constantemente visitadas por profesores de todos los países; en ninguna parte la cultura que se da a los anormales que carecen de voz

y de oído, ha llegado a una perfección tan alta.

Vale recordar, a propósito, que es en este país en donde se ha creado el sistema pedagógico más moderno para la enseñanza de los sordos-mudos. Su autor es el inteligente pedagogo y psicólogo M. A. Herlin, y, la base del nuevo procedimiento, conocido con el nombre de "método belga" de la enseñanza de los sordo-mudos, deriva de la pedagogía del Dr. Decroly en lo que se refiere al proceso llamado de *globalización*.

Las ventajas observadas con la aplicación del nuevo sistema pueden resumirse así: a los seis años, gracias al procedimiento *ideo-visual* o *global*, los niños pueden asimilar la lectura de textos visuales, leer en los labios y escribir con buena ortografía. Este procedimiento es más agradable para niños y maestros que el analítico-sintético empleado hasta hace poco; con él la enseñanza puede comenzarse a los cinco años o antes.

El método belga hace más rápida la enseñanza de los sordo-mudos; en menos de tres meses se puede conseguir que éstos hagan uso del mecanismo de las frases normales simples y pueden servirse de ellas, por escrito primero, y, de viva voz después.

Los defectos de dicción son menos numerosos y más fáciles de corregir. Se mantienen los ejercicios especiales de respiración, de formación y de articulación; pero sólo para ayudar al lenguaje y no para prepararlo; el niño habla pri-

mero globalmente y perfecciona después, poco a poco, su expresión espontánea con la ayuda de sus profesores.

Cabre agregar que en el método belga para la enseñanza de sordo-mudos, juega un rol importantísimo la actuación del profesor. El éxito o el fracaso de tal enseñanza depende de las condiciones del maestro que la da, del criterio con que ha de elegir su material de trabajo y del entusiasmo perseverante puesto en la tarea.

El Instituto de Rempart de Moines está dirigido por religiosas; todo el profesorado pertenece a la congregación "Hermanas de la Caridad". Se trabaja ahí con una dedicación esmeradísima, y como, por otra parte, alumnas y maestras hacen vida en común, los resultados son, en virtud, sorprendentes.

Los establecimientos para enseñanza de sordo-mudos y ciegos funcionan en Bélgica, siempre en un mismo local, aunque en secciones separadas, y pertenecen en su casi totalidad a congregaciones religiosas subvencionadas por el Estado.

La educación es pagada; las comunas, las sociedades de asistencia, y, en general, las instituciones de carácter altruista, muy numerosas acá, costean la permanencia en los internados de los alumnos indigentes.

La tendencia moderna de la pedagogía para sordo-mudos y ciegos rechaza la vida en común de ambas categorías de anormales, puesto que se trata de enseñanzas enteramente distintas. Casi todos los países de Europa tienen establecimientos separados para ciegos y sordo-

mudos; acá, por tradición, continúan unidos; pero se observa un manifiesto deseo de innovar.

La educación práctica dada a los sordo-mudos en los colegios belgas no difiere de la ya conocida. En cuanto a la de los ciegos, conviene anotar la importancia decisiva que se da al aprendizaje de la música.

Los internados tienen gran número de cabinas de estudio, buenos profesores y espléndido material.

Parece ser que el perfeccionalismo de la música se adapta, hasta ahora, mejor que ningún otro al carácter y a las condiciones del individuo ciego. Se ha comprobado que, en general, los ciegos prefieren aprender piano, violín, violoncello, flauta, clarinete, etc., que dedicarse a los trabajos manuales que les son accesibles, como por ejemplo, el enjuncado de sillas, la cestería, la fabricación de pisos y felpudos, la de escobillas y otros.

Estas profesiones, es cierto, no constituyen, hoy por hoy, un buen medio de vida para los ciegos; la competencia es demasiado fuerte, y, por otra parte, la industria actual, mecanizada cada vez más, constituye una seria dificultad para los obreros sin vista.

Me atrevo a insinuar esta opinión mía derivada de las observaciones recogidas en los establecimientos de ciegos que he visitado: conviene dar una importancia especial a la enseñanza de la música en nuestra Escuela de Santiago, ya que los ciegos pueden perfectamente actuar en las orquestas y ganarse así holgadamente la vida.

Otra profesión para la cual tienen ap-

titudes especiales y que practican con éxito los ciegos de Inglaterra, de Suiza y de Bélgica, es la de masajista. Creo que convendría impartir la enseñanza respectiva en nuestro plantel, tomando en cuenta que la práctica del masaje tiende a hacerse más observada y la prescribe, en muchísimos casos, la medicina moderna.

En general, tanto las escuelas de sordo-mudos como las de ciegos, poseen en este país espléndidos talleres para la enseñanza de los ramos prácticos. Y esto, porque habiéndose llegado al convencimiento pleno de que los individuos, aunque privados de la vista o del oído y la palabra, pueden asimilar conocimientos profesionales, se considera, y se ha comprobado que dejan de ser una carga para la Nación y son ciudadanos útiles cuando se les prepara con paciencia y cariño.

Hasta hoy no hemos dado a la educación de los niños que llamamos anormales—ciegos, sordo-mudos, débiles mentales—la importancia que se merece. En todos los países de Europa, la atención pedagógica para tales muchachos es cada vez más completa, y, en Argentina y Uruguay se advierte una franca evolución en tal sentido.

Los niños débiles mentales — incluyendo en este rubro a toda la infinita variedad de casos que compone la masa mediocre o atrasada de las aulas—tienen en Bélgica abierto el camino a todas las posibilidades de perfección y de progreso. A este respecto es de admirar la profusión de escuelas creadas para abarcar todas las mentalidades sujetas a las más diversas perturbaciones o transtornos.

Me han interesado especialmente en

este sentido el Instituto Santa Elisabeth, en Rixensart, y el de Enseñanza Especial del Dr. Decroly. Ambos establecimientos son hogares en donde la vida de los niños es una serie continuada de juegos y de entretenciones. Toda la enseñanza se imparte a manera de diversiones, buscando el interés de los alumnos para cada conocimiento nuevo y procurando que la atención se desarrolle y persista exclusivamente por la amenidad de la lección.

De mis conversaciones con el Dr. Decroly he podido deducir que el gran maestro belga quiere, en lo posible, alejar al niño de la escuela vieja, substraerlo al ambiente antiguo demasiado artificial y árido de las aulas. "El niño de hoy, dice, debe encontrar en el colegio ternuras, bullicios y alegrías de hogar; cada sala de clases debe ser como una dependencia de casa de familia y en ella el profesor ha de actuar como el más íntimo pariente de los muchachos."

Las dos escuelas del Dr. Decroly—la del Ermitage y la de Enseñanza Especial, para anormales esta última—distan mucho de ser los pomposos establecimientos saturados de pedagogía, de reglamentos y de métodos complicados que nosotros nos imaginamos a la distancia. Todo lo contrario: no son sino pequeños edificios sin ninguna apariencia escolar, perdidos en medio de parques o rodeados de prados, y en donde la enseñanza que se da, los métodos que se aplican, las experimentaciones que se hacen son de una sencillez perfecta.

Hace poco me decía el Dr. Decroly: "Una pedagogía es mejor en cuanto más clara, más fácil y más natural es." Y

agregaba: "La mejor escuela es la que se parece más a un hogar; el mejor maestro es el que tiene más sentimientos paternales para con sus alumnos".

Las escuelas belgas en donde se ensaya la educación nueva, pasan por un período de experimentación. En algún tiempo más las publicaciones sobre los resultados obtenidos nos informarán ampliamente sobre el particular.

Conocemos en Chile la técnica de las nuevas tendencias pedagógicas y sólo debemos limitarnos, por el momento, a ponerlas en práctica cuidadosamente y a manera de ensayo, eligiendo un profesorado que sienta las nuevas orientaciones y sepa interpretar el criterio con que se evoluciona pedagógicamente en los países de Europa.

Volviendo a lo relacionado con las escuelas de ciegos y sordo-mudos me parece oportuno señalar la necesidad de exi-

gir cierta preparación previa sobre la pedagogía de anormales a los maestros que quieran dedicarse a tal enseñanza. Algunos meses de práctica en nuestras escuelas de Santiago podrían, por el momento, ser útiles a los profesores que se interesen por pertenecer al personal de las escuelas de ciegos y sordo-mudos.

Siguiendo mi plan de visitas me trasladé a Viena, en donde tuve ocasión de visitar al Instituto de Ciegos, moderno establecimiento que posee todas las comodidades imaginables, un buen presupuesto y la atención decidida del Estado.

Tuve ocasión de admirar ahí el Museo de Material Educativo para la Enseñanza de los Ciegos, el más famoso y completo del mundo.

ABRAHAM GRIMBERG V.,
Profesor en comisión en Europa.

El periódico escolar

EL periódico escolar constituye en la escuela moderna un elemento de educación de gran importancia.

Escrito por niños, es una fuente de valiosas observaciones *psicológicas y pedagógicas* que los maestros necesitan conocer para orientar la educación de acuerdo con la individualidad del niño. Se considera también como un auxiliar poderoso en la enseñanza del idioma patrio y en otras asignaturas como el dibujo, por ejemplo. Y, por último, se tiene en él un buen medio para fomentar las relaciones entre la escuela y la

familia, cuya unión se hace cada día más imprescindible.

El periódico escolar, sobre todo el primario, ha prosperado de un modo notable en Italia, donde se encuentran ejemplares que alcanzan una gran circulación, pudiendo vivir, y esto es lo que más vale, con sus propios recursos. Algunos han traspasado los lindes de la escuela para ser portavoces de un grupo de establecimientos.

Entre nosotros no ha ocurrido lo mismo. Aquí pueden encontrarse periódicos en los Liceos o Escuelas Normales,

pero la Escuela Primaria no ha sido campo propicio para el desarrollo de esta clase de literatura. Cuando los han tenido, han llevado vida efímera, dos a tres meses, a lo sumo un año, nunca han llegado a diez de existencia.

Lo que hoy importa al progreso de nuestra educación es que el periódico escolar pueda vivir y prosperar indefinidamente, sosteniéndose con sus propios recursos, lo que es posible únicamente haciéndolo cada vez más interesante al niño.

A este fin, pues, se encaminan las observaciones del presente trabajo.

La primera cualidad que debe tener una publicación de esta clase, como hemos dicho, es la de ser atrayente al público lector.

La primera página debe contener las noticias más interesantes, escritas en forma llamativa, usando caracteres cuyo tamaño guarde relación con la importancia de cada noticia. Los que escriben periódicos escolares tienen un criterio muy errado en este sentido. No dan ningún valor a las noticias y las relegan a último término. Sin embargo, ellas son las que hacen realmente interesante el diario, el cual no podría vivir sin noticias. El público compra un diario para imponerse de las noticias del día. Y ese interés que siente el adulto lo experimenta con mayor intensidad el niño, cuyo instinto de curiosidad es, como se sabe, muy superior.

Las noticias tienen tanta importancia para la vida de los diarios que han llegado a constituirse asociaciones internacionales para buscarlas y distribuirlas en el mundo entero.

¿Tendría un periódico escolar el suficiente número de noticias que dar a sus lectores? Aparentemente, parece que no hubiera de dónde sacarlas, sin embargo, nada es más fácil de obtener.

Son noticias y deben escribirse como tales, todos aquellos acontecimientos que tienen relación con la escuela a que pertenece el periódico y aún con otros establecimientos educacionales del barrio, de la ciudad o del país.

Según esto, la jubilación del maestro, el nombramiento de otro, las reparaciones que se proyectan en el edificio, la fundación de una biblioteca, el anuncio de una sesión de los padres de familia o del cuerpo de profesores, despiertan gran interés entre los niños. Tienen todavía un atractivo muy superior aquellas informaciones que se relacionan con la vida del niño en la escuela, de donde resulta que el anuncio de un paseo campestre, de un match de football, de los detalles de una buena acción cometida por alguno de los alumnos, dan a las columnas del periódico un interés de primer orden.

El título de la noticia, que constituye el primer factor de interés para el público, debe ser semejante al grito del vendedor ambulante que ofrece una mercadería. El sólo título de la noticia despierta el deseo de leer.

Llenar un periódico de artículos es un error. El artículo no interesa a todos los lectores. Está probado que sólo un 2% de los individuos lee los artículos. Conviene entonces restringir su número a tres o cuatro artículos cortos. En el caso especial del periódico escolar, estos artículos deben ser

escritos por niños, libremente, sin intervención del maestro. Sólo así tienen el mérito que les señala la escuela moderna, de ser una verdadera fuente de observaciones psicológicas para los maestros.

Y al respecto, surge aquí una cuestión. Los alumnos de las Escuelas Primarias ¿son capaces de escribir artículos de esta clase? Si se usa en la enseñanza de la composición el método antiguo, en que el maestro lo hace todo o casi todo, sin dejar libertad al niño para que exprese sus pensamientos a su manera, con seguridad no será capaz de escribir un mal artículo, pero, si se ha tenido cuidado de estimularlo con bondad, poniéndolo en situación de que él mismo busque en su mente los materiales que va a emplear en su trabajo, no habrá uno ni dos, sino muchos que escriban composiciones que encantan por su belleza y originalidad.

Lo único que se aconseja evitar es que los niños firmen sus artículos, a fin de no fomentar la vanidad. El ilustre pedagogo italiano, Lombardo Radice, estima que éste es un "goce impuro" que no debe permitirse. Según él, el artículo del periódico escolar debe ser absolutamente anónimo.

Los maestros también deben escribir en el periódico. Con tal objeto conviene destinar una página, que puede llamarse de cultura general, para que los profesores y también otros escritores inserten algunos trabajos interesantes.

El dibujo puede contribuir poderosamente a despertar el interés por el periódico. Ilustrando sus páginas con los

mejores dibujos hechos por los mismos alumnos, se tendrá una publicación que los niños buscarán y leerán con avidez.

También se puede echar mano de otros recursos para atraer a los más reacios. Estos son los sorteos de objetos, pequeños premios en dinero, concursos de dibujo o certámenes literarios, etc.

Por fin, es muy recomendable que el maestro que dirige un periódico se asesore de un comité de niños, los que pueden suministrarle informaciones de mucha importancia para la buena marcha y servirle, además, para recoger impresiones acerca de la opinión que merezca el periódico a sus compañeros. Es un buen medio de acercarse a los alumnos y conocer su pensamiento.

Sólo así, es posible que el periódico escolar pueda prolongar su vida, desempeñando el rol importantísimo que le asigna la escuela moderna.

Como un resumen, pasamos a concretar nuestras observaciones en los siguientes puntos:

- 1.o Conceder una importancia primordial a las noticias.
- 2.o Disminuir el número de artículos y hacer que éstos sean de los propios alumnos.
- 3.o Insertar una página de cultura general en que irán los trabajos de los maestros u otros escritores.
- 4.o Ilustrarlo utilizando los dibujos de los alumnos.
- 5.o Que el director del periódico se asesore de un comité de niños como un medio de conocer su pensamiento.

CARLOS PACHECO ARRIOLA.

El programa de educación social

1.º En el proceso de las transformaciones que han experimentado las asignaturas escolares para acomodarse a los principios de la escuela activa, ha resultado ésta que se denomina: *Educación social*.

Se trata de un ramo nuevo, si bien los materiales que lo integran constituyen una refundición de diversas enseñanzas, conexiones para poner en actividad las capacidades del niño y permitirle experimentar las actuaciones que en su vida de adulto debe ejercitar como miembro de la colectividad.

La historia, la geografía y la educación, que antes tenían en el horario una casilla aparte y eran clases informativas, se reúnen ahora, concatenadas psicológicamente, y forman un conjunto profundamente dinámico.

Para ello, pues, se ha dejado afuera todo ese fárrago de conocimientos que, si bien tenían aspectos pintorescos, carecían de la utilidad inmediata que de todas las enseñanzas reclama hoy la vida moderna con sus necesidades imperiosas.

Cualesquiera de las nociones que este programa indica—y aunque no es ni puede ser de manera alguna definitivo—suponen una labor de comparación a las realidades ambientes para educar al alumno en el sentido de definir sus actitudes y obrar con la conciencia de su futura ciudadanía.

2.º Sus líneas son amplias. Toca diversos aspectos de la civilización y de la cultura de ayer y de hoy, y recomienda desde los primeros años ciertos ejercicios

destinados a crear hábitos sociales. De este orden son, por ejemplo, las dramatizaciones de la historia, la realización de proyectos sobre el hogar, la construcción en pequeño de puertos, de ciudades, la confección de planos, de croquis, la formación de gráficos y estadísticas para medir los progresos de la industria, del comercio, de la minería, de la agricultura, etc., la organización de la clase como grupo social y la formación de cooperativas.

3.º Esta nueva asignatura se fundamenta ante todo en principios pedagógicos muy humanos. Estima que el alumno debe ser un ciudadano con intereses reales y presentes, y que puede, no obstante su menor edad, participar en la solución de los problemas de la localidad o del estado y coadyuvar a la realización de las obras de progreso o de bienestar de la región o del pueblo en que la escuela está ubicada.

De igual modo estima que tiene condiciones para su auto-gobierno y que importa habituarlo a la responsabilidad de sus propios actos.

No menos importante es también la consideración de que el niño debe estar inquietado siempre por un ideal de perfectibilidad, y que, por lo mismo, debe afanarse porque las instituciones de la comunidad, las obras locales, el estado de moralidad de los grupos, propendan a un constante mejoramiento.

Así aprenderá a ejercitar la justicia social, a defender la paz, a admirar a los grandes bienhechores de la humanidad o

de su país, a respetar los derechos ajenos y a cumplir con sinceridad sus deberes.

4.º Si tales son las vistas pedagógicas de un programa de esta naturaleza, fluye de ellas su magnitud educativa para el niño chileno, que ha mirado hasta ahora estático e indiferente, cuanto hay o sucede en torno suyo.

La cosa pública, las leyes que fundamentan las instituciones o regulan los deberes cívicos o fijan las contribuciones, no han tenido para él la significación e importancia que encarnan. Le ha faltado la conciencia de sus deberes y derechos ciudadanos, y cuanto comprende el verdadero concepto del patriotismo.

Las sugerencias que en este sentido recibía resbalaban por su alma como la sombra por un espejo. Ahora se trata de formar en su espíritu un *substratum*, un pliegue cerebral por medio de la inculcación del hábito, de tal manera que a ciertos estímulos respondan las reacciones necesarias.

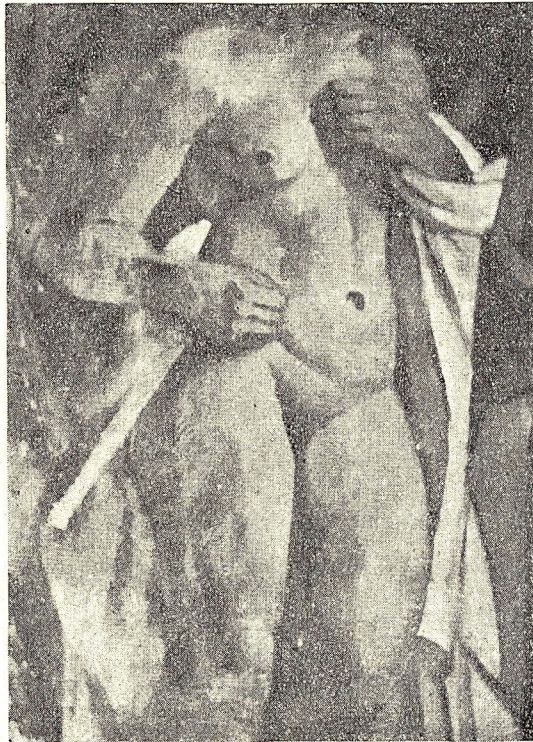
Sólo así, ello traerá, como consecuencia, el verdadero concepto del nacionalismo en las generaciones venideras, y se realizarán las aspiraciones de la escuela chilena en marcha ahora hacia un progreso cierto.

D. T.

Graciela Aranís

NOS ha parecido siempre lógico dudar de las aptitudes creadoras femeninas. Y más que en todo terreno, en el campo de la creación artística.

Se sitúa bien la mujer como intérprete de manifestaciones estéticas cuyo origen está en el hombre y cuando en esta interpretación pone en juego



su cuerpo o las facultades físicas de su cuerpo: la actriz, la cantante, la danzarina.

Situación falsa y difícil la de la mujer que escribe, que pinta o que piensa.

Sin embargo es curioso constatar la aparición de ciertas mujeres que logran desenvolver hasta un grado estimable sus fuerzas de asimilación dando a su expresión

ESTUDIO
CHELA ARANÍS
PARIS, 1929.



ACADEMIA
CHELA ARANIS
PARIS, 1929.

cierto sello de independencia y solidez.

Todo esto a propósito de la labor pictórica de Graciela Aranis, muchacha chilena actualmente en París, quien, a lo largo de varios años de estudio y perseverancia, puede mostrar trabajos de apreciable consistencia y seriedad.

Y es más: las cualidades que dan relieve a la obra de Graciela Aranis (justeza en el dibujo, sobriedad en el



DIBUJO
CHELA ARANIS
PARIS, 1929.



colorido, dominio envidiable de la técnica en general) son cualidades que bien quisiéramos encontrar reunidas en la obra de siquiera algunos pocos de los jóvenes pintores chilenos que laboran actualmente en el extranjero junto a esta muchacha cuyo nombre nos ha sido grato colocar sobre estas líneas.

A. R. G.

DIBUJO
CHELA ARANIS
PARIS, 1929.

La música en U. R. S. S.

Tendencias actuales y corrientes estéticas

DESDE luego que en este corto artículo no podría presentar todos los fenómenos interesantes en el dominio de la vida musical, ni hablar de todo el proceso del renovamiento musical que se ha originado en nuestro vasto país a causa de la revolución. No tocaré sino la esfera de la *creación*, y me limitaré a sus manifestaciones más importantes y a los compositores de esos dos viejos centros de cultura musical, que son Moscú y Leningrado. No hablaré de la música regional ni de los últimos descubrimientos, interesantes para la música popular, que han trastornado a las concepciones habituales demasiado estrechamente estéticas sobre la canción popular; pasaré por alto igualmente la larga actividad de la enseñanza de la música en el seno de las masas, así como el dominio de los teatros líricos y de los conciertos, y también el estado actual de los conocimientos musicales rusos. Son esos, en efecto, temas aparte que exigen un análisis especial. Por otra parte, aún en el dominio de la creación, me limitaré tanto como sea posible a las corrientes más jóvenes, recientemente formadas, por ser las más significativas y cuyo desarrollo ha sido estimulado por la vida concentrada de los últimos diez años.

Sinfonismo individualista

Entre las corrientes establecidas desde

hace tiempo y que tienen su fuente en el pasado de la "inteligencia" rusa, mencionaré sólo una, personificada en dos representantes, de los que hablaré en seguida para no tocarlos después. Esa corriente es el sinfonismo individualista, profundamente emotivo por su carácter, que se apoya en Tchaikovski, y, psicológicamente, en Dostoievski—en una de sus tendencias (Miaskovsky) y sobre Rachmaninoff y Bloch, en la otra, la de Leningrado (Chertatcheff con su segunda sinfonía). Por cierto que la creación de Miaskovsky, autor de diez grandes sinfonías, cuyas cinco últimas descubren cada una, poco a poco, el alma del compositor,—rica de vida intensa,—esa creación nos parece la expresión más viva y más intensa de la construcción sinfónica, siempre viviente, sobre la base del esquema de la sinfonía clásica. En ese sentido, a pesar de los matices pesimistas, que le son propios, la creación de Miaskovsky sirve siempre de apoyo a las tendencias excesivamente preciosas que buscan apoderarse de las grandes formas y continúa a la cabeza de la sólida escuela de composición de Moscú, donde tendencias variadas se entrecruzan (la influencia de S. Taneev, las explosiones estáticas inusitadas del scriabinismo; el modernismo atrasado con su exotismo, etc.). El academismo de Guediké, construído sobre una base clásica sólida, y el estilo nervioso y espasmódi-

co de las improvisaciones de piano de Feinberg, con los ecos de las fugas y las angustias scrabinianas, he ahí los dos extremos que, al lado de la creación de gran envergadura de Miaskovsky, agotan casi, a lo menos caracterizan suficientemente la música sinfónica de Moscú, que sigue por el camino construido de sus gloriosas tradiciones.

En Leningrado, por el contrario, la escuela de los tradicionalistas, representada por Glazounoff y Steinberg, está ahogada y casi languidece, y sólo en el sinfonismo de Cherbatcheff busca ella abrirse una nueva vía.

Tal es la situación de la creación musical llamada de "formas fijas", y que comprende, entre otras cosas, la sonata clásica y la sinfonía, tratando de continuar las tradiciones del pasado, a través de la época de la revolución, sirviéndose de todo lo que esa época aportó. Esta creación se opone al compositor y su vida interior "a merced del tiempo y de sus acontecimientos". Es la guardiana del ideal de Pushkin transmitida en *Al Poeta*: "Tú eres soberano, permanece solitario. Por un camino libre, sigue a donde te conduzca el libre espíritu..."

La lucha contra el individualismo

Los jóvenes grupos y las corrientes nuevamente formadas nos permiten entrever otro camino de la creación musical: el que tiende a vencer el individualismo, el aislamiento, el repliegamiento sobre sí mismo y el exceso del psicologuismo. Para comprenderlo, es

necesario penetrar en los fenómenos simples y, al fin de cuenta, naturales, bajo cuya influencia se mueve la vida musical. La revolución ha cambiado radicalmente el carácter social y el nivel intelectual de los auditorios. Es así que en la vida musical de la U. R. S. S. muchas cosas las explica la "lucha por el auditorio", o sea, la formación de nuevos y grandes grupos de auditorio y por una vasta vulgarización de la música del pasado. Ese fenómeno está, por otra parte, estrechamente ligado a la idea de "estatización" de la música y al deseo de hacerla pasar a la vida revolucionaria contemporánea. De la necesidad de hacer la música accesible a las masas, nace, inevitablemente, en la creación musical, el lema de la simplificación más grande de los medios de expresión y de los caracteres mismos de este arte. Al mismo tiempo, toma cuerpo una idea opuesta, y ella no quiere ceder a los gustos vulgares de las masas, sino, por el contrario, elevarse a las cimas superiores de la música. Esta idea conduce a la transformación creatriz de la realidad, ambiente en valores artísticos los más elevados. Pero, en el primero como en el segundo caso, la música quiere delante de la vida y las gentes, sacrificando los intereses del "yo" y del psicologuismo personal en provecho de las concepciones universales. Dicho de otro modo, la creación musical tiende, en los dos casos, a vencer el individualismo (lo que no quiere decir que se renuncie a la individualidad en la creación).

La tendencia de popularizar la música, de hallar combinaciones sonoras

que sean accesibles al mayor número de gente: he ahí una de las consecuencias naturales del esfuerzo que tiende a combatir el individualismo a ultranza con sus tendencias egocéntricas, con su refinamiento emotivo y su replegamiento sobre sí mismo.

Entre las corrientes de tendencia popular, la más considerable es la que está representada por el grupo de compositores de Moscú, unificado por los problemas sociales y sobre todo por composiciones musicales sobre textos revolucionarios (canciones, couplets, romances, baladas, etc.). Esta música está destinada a la propaganda. La corriente duda entre las tendencias populares que utiliza los aires de canciones y los temas y concepciones de la actualidad industrial. Los representantes más notorios del grupo son: Krasseff y Kortchmaroff. Su fin es el acercamiento más estrecho de la música de la nueva vida revolucionaria. Las composiciones de ese grupo las publica la sección musical de la *Gosizdat* (Editorial del Estado).

El lema del "simplismo", tal como fluye del deseo de abatir el individualismo, condujo, naturalmente, hacia la aspiración de hacer salir la música de la esfera de los estados de alma íntimos y personales y del círculo del interés doméstico o de salón. Por otra parte, ese lema ha planteado de una manera rígida la tesis de la primacía del fondo sobre la forma. Vulgarizando la música y basándola en la vida cotidiana, esa corriente entraba los progresos de la música y renuncia a llevar al nuevo auditorio al dominio de las ideas mu-

sicales más elevadas, y, sobre todo, en la esfera del sinfonismo. También la importancia artística de la actividad del grupo no va más allá de la tentativa de ennoblecer los gustos poco exigentes de las clases medianas de la población.

La Escuela de Leningrado

Mucho más preciosa, desde el punto de vista de la evolución y del arte, es la corriente que se traduce en las tentativas audaces de algunos compositores de Leningrado, que quieren, también, abandonar los cuadros estrechos del salón y el replegamiento emotivo personal para elevarse al mundo de las ideas y de las concepciones de un carácter revolucionario y social; pero eso en el sentido de crear un nuevo estilo sinfónico, y no para perseverar al servicio de la vida cotidiana, en el círculo de las exigencias mezquinas. Ese nuevo estilo sinfónico comienza sólo a bosquejarse. Lo que le caracteriza más es su esfuerzo por combinar el constructivismo—base formal sólida y austera—con tendencias y estimulantes profundamente realistas. La realidad de las ciudades actuales con temas industriales y lo patético de su construcción política colectivista; la calle de hoy con su folklore y su ritmo complicado, su movimiento, sus affiches, sus claros oscuros caprichosos; los ecos de las fiestas revolucionarias, demostraciones del grandioso flujo y reflujo de las masas humanas; el soplo profundo y el paso cadentes y forjados de la inmensa muchedumbre: he ahí la esencia, el alma

de nuestro sinfonismo intelectualista que sucede al sinfonismo emotivo de las épocas pasadas con su finura de emociones personales, con su tristeza profunda y sus efusiones de alma rapsódicas.

En dos obras sinfónicas consagradas a las jornadas revolucionarias de Octubre, esos rasgos de estilo nuevo se manifiestan con el más grande relieve. Pertenecen esas obras a compositores de Leningrado, principalmente a los talentosos Chostakovitch y a Chilingier.

En Gabriel Popoff, de Leningrado igualmente, y compositor de la nueva formación, las tendencias hacia la forma forjada, hacia el dinamismo intensivo y el ritmo elástico aparecen con una vivacidad no menos intensa. En su creación, él construye la vida con optimismo; es un constructivista brillante y a la vez austero. Sus formas son claras, regulares y consecuentes. Sus temas parecen grabados con buril. No conoce sensaciones muelles. Su música es toda cinética, musculosa. Está embebida de energía y de voluntad valerosa. Expresa ya el trabajo intensivo, ya el sano reposo natural y la calma; nada de frívola sensibilidad, nada de mollicie vaga. Clara y apremiante, la música de Popoff no conoce los "abismos del alma", el auto-análisis doloroso. Es justamente en sus septuors y en sus suites que se manifiestan de manera notable los más característicos rasgos de la joven escuela de Leningrado. Esta ya está a punto de vencer la fluidez amorfa del psicologismo y de la de sufrimiento y predestinación, por la confianza en la fuerza

de los músculos sanos y en la integridad del espíritu, jamás desgarrado por la duda.

Es curioso que en esta nueva escuela no sea extraño lo cómico. Al contrario, la aspiración a los temas gogolianos es muy visible en esos compositores, y Chostakoff acaba de componer una ópera bufa de las más espirituales: *La Nariz*, sobre una novela corta de Gogol. Pero allí lo cómico tiene un carácter especial: ha nacido de una actitud netamente satírica, de una hostilidad implacable contra las deformidades de la vida: resulta de la sana conciencia de las fuerzas y de su equilibrio, y no del terror místico ante la infinitud fluída del torrente de la vida, ante su "reverso" aterrador, ante los misterios sin límites del alma humana. Abreviando: asistimos en la música a un proceso que, a través de lo grotesco, resguarda a la creación de pesadillas, de aislamiento que la habían embovedado hace tiempo. La libra del temor ante el más allá y de ese interés enfermizo que tienen algunos por las contorsiones de la vida.

Es comprensible, pues, que la influencia de Skriabine, con sus presiones estáticas y su sentimiento místico, hace tiempo haya sido trizado; que el romanticismo ingenuo y la estilización nacional de Rimsky-Kórsakoff aparezcan como una mezcla de invención académica y libresca y de credulidad infantil en los ensueños de los cuentos de hadas; que el wagnerismo parezca falso y pesado en su filosofía; y que el impresionismo espante por su liquificación amorfa y estática (por sus zabullones pasivos en los

estados de alma aislados, sin lucha ni esfuerzo).

Neo-impresionismo

A decir verdad, puede constatarse cierta propensión en ciertos compositores hacia la factura impresionista, pero es del impresionismo transformado en una medida alta, del impresionismo de hoy, si puede decirse. El compositor toma de las tendencias impresionistas lo que ellas tienen de más precioso, sobre todo la facultad de coger al vuelo la realidad viviente, tal como es, su luz, su color, su movilidad. Es tal vez lo que Debussy, en las cartas a su editor, llama "Ensayo de hacer otra cosa—en cierta clase de *realidades*—eso que los imbéciles llaman "impresionismo", término tan mal empleado como es posible..." Ese género de impresionismo, en que lo esencial es la realidad variable en su movimiento, y no el sentimiento envuelto en vagos estados de alma, ese impresionismo allá vive en algunos de nuestros compositores, y tiene su fuente enteramente en el sentimiento neto del valor y de la vida en sus manifestaciones concretas. Pero ese impresionismo es colectivo y no halla ninguna inspiración en la naturaleza.

Es en ese sentido que podemos considerar a Vladimir Dechevov, músico dotado, como un impresionista sutil, sobre todo en su música de teatro. El sentimiento plástico y el visible esfuerzo muscular se reflejan con tal ligereza en los ritmos de sus danzas y en todo el carácter de su música, que estamos delante

de vivientes imágenes en movimiento, representando seres y fenómenos en su realidad concreta e inmediata. Los dos ballets de Dechevov: *El torbellino rojo* y *Dorabella*, así como muchos otros fragmentos de su música de escenas traducen muy bien su capacidad de fijar la vida en lacónicos "movimientos" músico-plásticos.

Es natural que, en su tendencia hacia el constructivismo y el dinamismo energético, la verídica representación instantánea de las impresiones vivientes en las formas claras, hacia la expresión del esfuerzo muscular y del movimiento; es natural, digo, que ciertos compositores se vean obligados a buscar en la técnica y en los principios del arte cinematográfico un punto de apoyo para el tema y la forma de su música. Chillinger es el representante más notorio de esa corriente. Cuanto a la música del compositor moscovita Mossoloff, me parece ser una síntesis interesante y original de la impresionabilidad directa e inmediata en la creación, enunciándose por una riqueza de temas, ritmos, colores y armonías, por intentos y tendencias netamente constructivistas. Ese individualismo extremo, excesivamente sutil e impresionable, vuelve a surgir en cada una de sus composiciones y va de la música "yoista" a una representación extremadamente sabrosa de las imágenes de la realidad ("la música asimilando la vida por una manera muy suya"). Lo cómico impresionista de Mossoloff, caprichoso y personal, lejos de ser una invención de la imaginación hermética, se convierte en su manera propia de figu-

rar la realidad. Y aún por el ejemplo de Mossoloff puede uno darse cuenta cómo nuestro país, dominado por la consciencia y la sensación de la primacía de lo *general* sobre lo particular y de la vida exterior sobre la vida en sí y por sí, cómo ese país, digo, nutre y engrandece

talentos que parecían destinados a una cultura serrana, estricta e individualista.

IGOR GLEBOFF.

Rev, Monde, 15 de Junio de 1929.

(Traducción especial para la *Revista de Educación*, por Neftalí Agrella).

CRONICA EDUCACIONAL

Las películas de la educación nueva

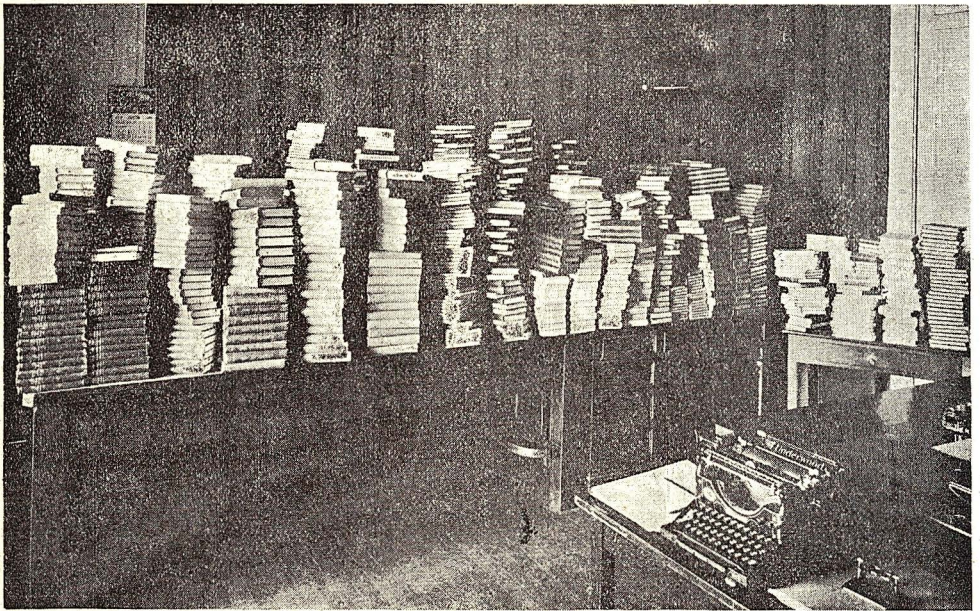
La decisión de crear una «Asociación Internacional para la distribución de películas sobre la educación nueva», fué tomada en 1927 en el Congreso de Locarno; el número de Enero de 1929 de «Por la Era Nueva» publicó los estatutos de este nuevo organismo.

películas y diapositivos. Ella no editará por su cuenta las películas, pero fomentará su establecimiento y favorecerá su difusión.

La sede del Comité ejecutivo reside en Londres, 11 Tavistock Square.

Biblioteca infantil

El Centro de Padres de Familia de la Es-



Volúmenes que componen las bibliotecas circulantes.

La Asociación, que no persigue ningún fin comercial, tiene por objeto hacer dar a conocer y desarrollar los principios y los métodos de la educación nueva, por medio de

cuela N.º 12 del departamento de Yumbel, ubicada en San Rosendo, con un entusiasmo que es digno del mayor encomio, ha adquirido una gran cantidad de volúmenes con el

laudable fin de completar la biblioteca infantil de la escuela. Es de esperar que este ejemplo sea imitado por los demás centros de padres de familia o vecinos del país.

Biblioteca profesional

Siguiendo el ejemplo dado por el profesorado de la provincia de Coquimbo, el de Curicó ha enviado últimamente al Departamento Técnico de la Dirección General de Educación Primaria una gruesa suma de dinero a fin de que por su intermedio se adquieran una cierta cantidad de obras psico-pedagógicas con el fin de incrementar su biblioteca profesional.



Enseñanza práctica de la historia. Armas araucanas.
Escuela Anexa a la Normal de Angol.

Bibliotecas profesionales departamentales

La Dirección General de Educación Primaria ha terminado la expedición a provincias de los volúmenes destinados para constituir las primeras bibliotecas profesionales que, para el profesorado de Educación Primaria, se organizan oficialmente en Chile.

Con la formación de estas bibliotecas, cuyo fin es el perfeccionamiento del profesorado, se realiza una labor paralela al de las bibliotecas infantiles, ya distribuidas en un gran número de escuelas del país.

La remesa enviada por la Dirección General consta de setenta colecciones de treinta y nueve volúmenes cada una y de importancia pedagógica fundamental. Estas colecciones han

sido remitidas a los Inspectores escolares, quienes tendrán su control y se preocuparán de difundir su lectura entre los profesores.

La consigna primordial impartida por la Dirección del servicio respecto al funcionamiento de estas bibliotecas consiste en que el libro no debe inmovilizarse en un estante, sino pasar de unos maestros a otros, después de haber depositado en cada uno su tesoro de conocimientos, de conciencia y de estímulo.

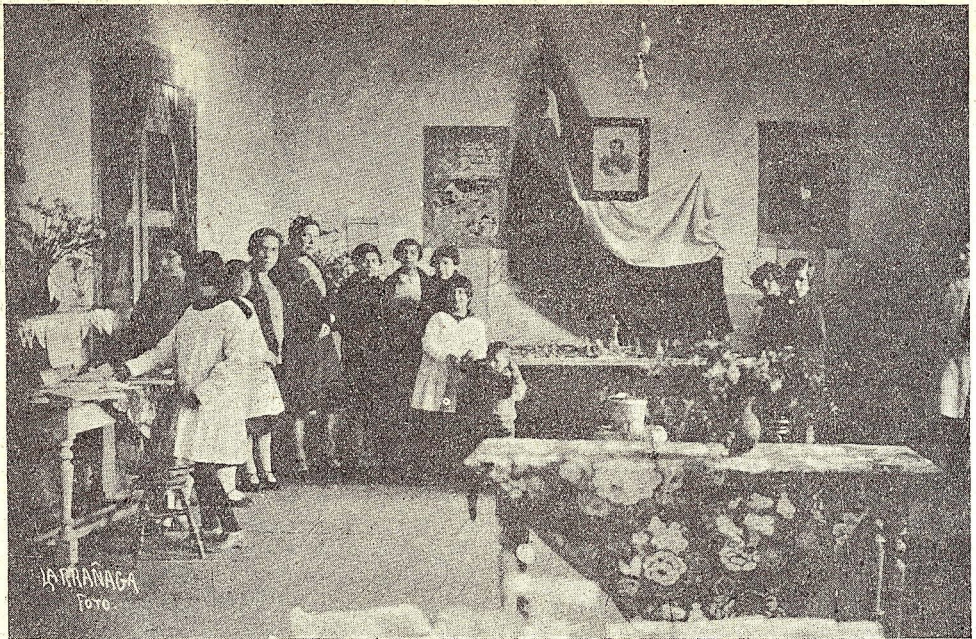
El interés con que los profesores acuden a estos libros y el provecho que obtengan de su lectura será observado por los Inspectores a cargo de las bibliotecas. En las asambleas de carácter pedagógico que éstos o los señores Directores Provinciales deben promover, periódicamente entre el profesorado de sus jurisdicciones, se comentarán los libros leídos y se formularán problemas susceptibles de ser resueltos con los elementos de su contenido.



Las alumnas de la Escuela N.º 8 de Cauquenes se preparan para sus futuras actividades.

Volúmenes que forman la Biblioteca

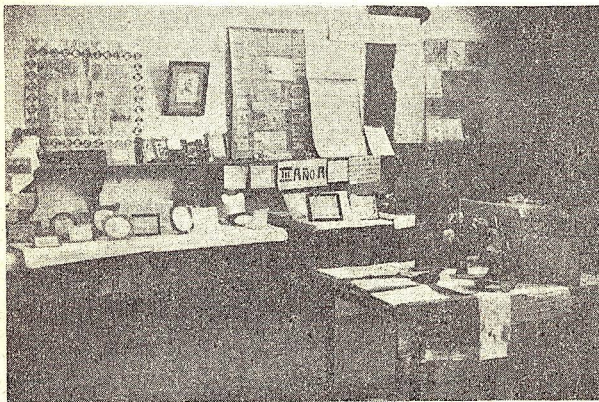
- Demoore.*—Ciencia de la Educación.
- Spitzi.*—La Educación física del niño.
- Godin.*—Crecimiento durante la edad escolar.
- Claparede.*—Psicología del niño.
- Gaup.*—Psicología del niño.
- Barnes.*—El desenvolvimiento del niño.
- Pyle.*—Psicología educativa.
- Pyle.*—Psicología del aprendizaje.
- Kerschenteiner.*—La escuela del trabajo.
- Dewey.*—La Escuela y la Sociedad.
- Dewey.*—Las Escuelas de mañana.
- Hamaide.*—El método Decroly.
- Decroly.*—Iniciación de la actividad intelectual y motriz.



Semana patriótica de O'Higgins. Exposición de trabajos. Escuela N.º 1 de Chillán.

Montessori.—Método de la Pedagogía científica.
Mallart.—Educación activa.
Ferriere.—La escuela activa.
Labarca.—Nuevas orientaciones.
Piaget.—El lenguaje y el pensamiento en los niños.
Piaget.—El juicio y el razonamiento.
Koffka.—Bases de la evolución psíquica.
Descœudres.—Desarrollo del niño.
Vermeulen.—Psicología del y de la adolescente.

Claparede.—Como diagnosticar las aptitudes del niño.
Decroly.—Problema de Psicología.
Dewey.—El hábito o el impulso.
Montessori.—Antropología pedagógica.
Ferrière.—Práctica de la escuela activa.
Gali.—La medida objetiva del trabajo
Kirpatrik.—Fundamentos del estudio.
Dalhem.—El método Decroly.
Sainz.—El plan Dalton.
Sainz.—El método de Proyecto.
Vermeulen.—Los débiles mentales.



Semana patriótica de O'Higgins. Exposición de trabajos. Escuela N.º 4 de Chillán.

Claparede.—Orientación profesional.
Dewey.—Como pensamos.
Rivas.—La libertad en la Escuela.
Lay.—Manual de Pedagogía.
Gates.—Psicología para maestros.
Restanio.—Tratado de Higiene escolar.

La semana de O'Higgins

En el mes de Agosto ppdo. se celebró con todo entusiasmo en la ciudad de Chillán la «Semana de O'Higgins», semana en que se conmemoró con actos cívicos y fiestas sociales el natalicio del padre de la patria don Bernardo O'Higgins.

Las escuelas por su parte tuvieron una participación preponderante y como corolario, la Superior N.º 1 organizó una exposición de trabajos que se confeccionaron girando la enseñanza alrededor de la vida del Héroe.

Podemos decir en forma bien clara y en honor a la verdad, que los trabajos llamaron poderosamente la atención desde el primer momento, ya que fueron hechos con toda limpieza y de acuerdo con la orientación pedagógica moderna.

Damos a continuación las directivas generales a que se sujetó el desarrollo del tema:

1.º El trabajo se encuadró dentro de los intereses dominantes en las diferentes etapas del desenvolvimiento psico-físico del niño.

2.º La expresión guardó relación con los procesos intelectuales.

3.º Los materiales empleados en la expresión correspondieron a la capacidad intelectual y técnico manual del educando.

4.º Se empleó la decoración como un medio de dar una oportunidad a la manifestación de la fantasía creadora, de cultivar los sentimientos estéticos y de dar una buena presentación a los trabajos.

5.º El proceso educativo se tradujo en algo útil para la vida del niño, de la escuela, de la sociedad.

6.º Se subdividió el trabajo en los cursos paralelos y cuando las circunstancias lo permitieron.

7.º Se dejaron algunos trabajos a la elección de los alumnos.

Realización

Primer grado: vida infantil de O'Higgins.

Segundo grado: monografías relacionadas con el héroe.

Tercer grado: biógrafo-geográfico.

Subdivisión del trabajo en el Tercer grado

De acuerdo con los números 2, 3, 4, 5, 6 y 7 y después de que cada curso abordó el tema en su aspecto global, el tercer grado se concretó a lo siguiente:

5.º A. Biografía general.—Juguetes en cartón, alusivos.

5.º B. Nacimiento y Educación. Cajas de madera con decoraciones alusivas.

5.º C. Vida militar. Marcos de madera con decoraciones alusivas. Tema de elección: Primera Escuadra Nacional.

6.º A. Gobierno.—Aplicación de decoraciones alusivas en el cartonaje. Tema de elección: Sitio de Rancagua.

6.º B. Abdicación, destierro y muerte.—Vi-traux, juguetes en madera. Tema de elección: Batalla del Roble.

Ejecución

Todos los cursos hicieron observaciones en los sitios históricos (Chillán Viejo: nacimiento, educación, sitio de Chillán) y en monumentos (Plaza O'Higgins: abdicación, batalla del Roble, salida de Rancagua).

Los ejercicios de asociación se hicieron valiéndose de la biblioteca de la escuela y de los elementos coleccionados por los alumnos.

El Primer Grado abordó el tema desde el punto de vista de la infancia de O'Higgins y la expresión abstracta y concreta se hizo de acuerdo con este aspecto por medio del dibujo, rasgado, recorte y plegado, empleando papel y cartón.

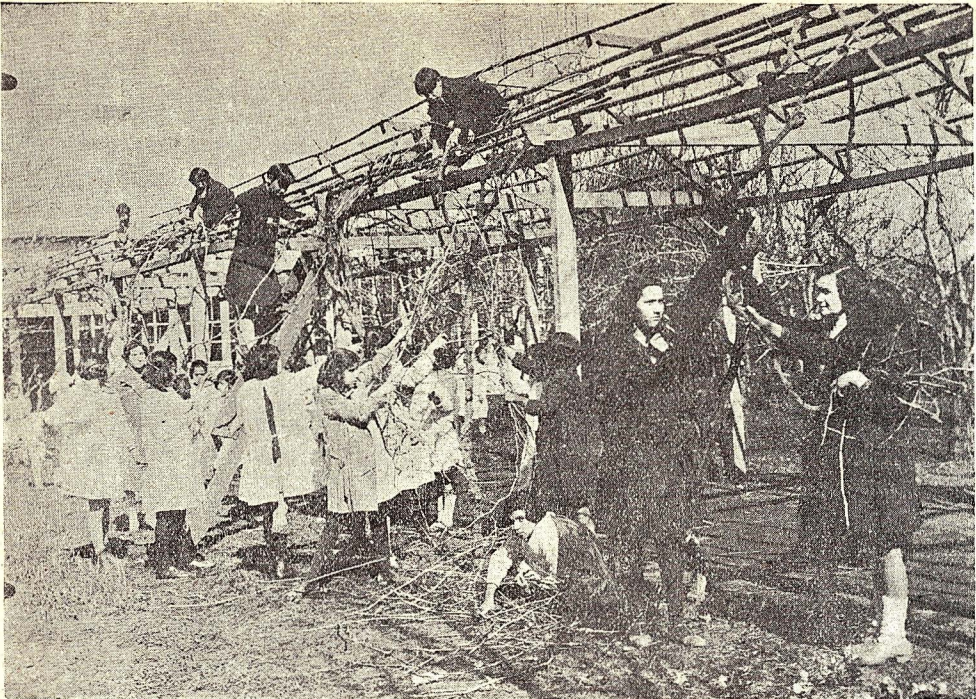
El segundo Grado monografía sobre Chillán Viejo en su aspecto geográfico e histórico. Expresión abstracta: relaciones escritas sobre esta ciudad y el Sitio de Chillán. Expresión concreta: plano de vida en el aniversario del nacimiento de O'Higgins y plano en relieve de una escena del sitio de Chillán. Dibujos, recortes y juguetes en cartón alusivos.

Monografía sobre la abdicación de O'Higgins. Expresión abstracta: relación escrita y poesías originales. Expresión concreta: «La Asamblea pide la abdicación del mando», representada con figuras de cartón y un aspecto de Santiago en aquella época con el mismo material.

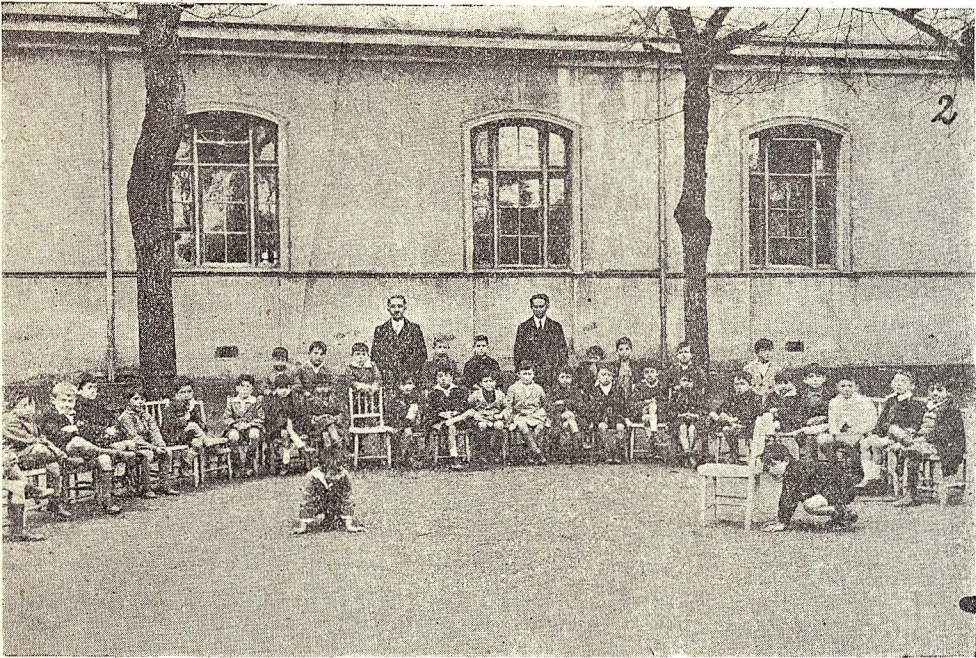
En el Tercer Grado la expresión abstracta y concreta se realizó de acuerdo con el N.º 3.

TONIFIQUE SUS NIÑOS CON LA EMULSIÓN DE BACALAO MALTEADA CON HIPOFOSFITO DE CAL Y SODA QUE PREPARA LA DROGUERÍA Y BOTICA

KLEIN



A pesar de contar con escasos elementos el parrón se poda por manos femeninas. Escuela N.º 10 de Los Angeles.



La hora del cuento: El gato y el ratón, dramatización acompañada de canto. Escuela Anexa a la Normal de Chillán.

Con los trabajos escritos del Tercer Grado, se formó la biografía completa de O'Higgins.

Clausura de la Exposición

El profesorado se reunió para exponer las observaciones y experiencias recogidas durante la semana, para hacer la crítica y sacar deducciones aplicables en el futuro.

Revistas escolares

Consecuentes con las actividades que vienen desarrollando las escuelas, tales como al-

«Armonía Escolar», publicación del 6.º Año de la escuela Superior N.º 2 de niños de Quillota; «Antorcha» revista de la escuela Superior N.º 29 de Santiago; «Cooperación Escolar», de la escuela Superior N.º 1 de Antofagasta y «Esfuerzo Infantil» de la escuela N.º 6 de Valdivia y «El Porteño» de las escuelas Núms. 17, 18, 47 y 76 de Valparaíso.

Esperamos que este laudable esfuerzo sea seguido por la mayoría de las escuelas del país, pues no debemos olvidar que las revistas escolares son lazos de unión que se tienden entre la escuela y el hogar.



Gracias a la gentileza de un vecino, las alumnas débiles de la Escuela N.º 3 de Los Angeles reciben diariamente una taza de leche.

muerzo, ropero, ulpo, vaso de leche, botiquín escolar, Cruz Roja, Boy-Scouts, etc., se han creado en varios establecimientos educacionales secciones que tienen a su cargo la dirección de pequeños voceros que llevan a los padres de familia el calor de la escuela. Así tenemos que han llegado hasta nuestra mesa de redacción «Correos de los Niños» y «Rayitos», que editan los alumnos de la escuela Superior N.º 10; «Pasitos» de la escuela Superior N.º 3 y «Gritos de Gomos», que editan los alumnos de la escuela Superior N.º 1. todos de la ciudad de Concepción, la singular revista «Pluma y Lápiz» editada por los alumnos de la Escuela Experimental Urbana;

Visitas a las Escuelas Experimentales

A fin de que los profesores primarios de Santiago se impongan y recojan experiencias, la Dirección General de Educación Primaria, ha ordenado la concurrencia de grupos de profesores a las ESCUELAS EXPERIMENTALES al Aire Libre, Dalton, y Curso de Demostración que funcionan en Apoquindo, Alameda esquina Avenida España y Escuela Normal «José A. Núñez», respectivamente.

La concurrencia de estos grupos se hace por turnos y ya son numerosos los profesores que las han visitado, quedando muy bien

impresionados de su funcionamiento, llamándoles la atención la eficacia de los métodos que se siguen y el aprovechamiento de los alumnos.

Cursos de idiomas

Como lo anunciamos en nuestro número anterior, en el mes de Agosto han quedado organizados y en pleno funcionamiento los Cursos de Francés, Inglés y Alemán para los profesores primarios de la República.

Con el objeto de seleccionar el alumnado de estos cursos se trasladaron a las provincias del Norte y Sur, los señores Oscar Fisher y Andrés Escobedo, funcionarios de la Dirección General de Educación Primaria, quienes aplicaron un test de Cultura General e Información Pedagógica a los concursantes.

En general el resultado ha sido por demás halagador, pues ha quedado de manifiesto el grado de perfeccionamiento en que se encuentra el profesorado.

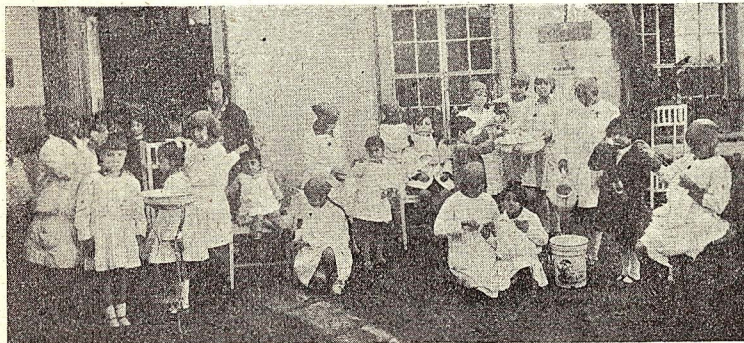


Enseñanza práctica de la «Chueca». Esc. Anexa a la Normal de Angol.

Cursos de Agricultura

Siguiendo el plan de perfeccionamiento trazado por la Dirección General de Educación Primaria, ha principiado a funcionar en las provincias de Colchagua, Talca y Linares, y bajo la dirección de competentes profesionales, doce cursos de agricultura, destinados a preparar a los maestros en las labores agrícolas.

A cada uno de estos cursos concurren veinticinco maestros y están ubicados en San Vicente, Rengo, San Fernando, Curicó, Molina, Talca, San Javier, Linares y Parral.



Las maestras, inculcan a sus alumnas, el orden, el aseo y el adorno.
Escuela N.º 9. La Serena.

Nuevo profesor contratado

Ha llegado recientemente al país el señor Emilio Plankh, profesor contratado por el Supremo Gobierno para organizar las Escuelas Granjas que se instalarán en Isla de Maipo, Chillán y Valdivia.

Sabemos que el señor Plankh viene de una escuela similar ubicada en los alrededores de Viena, en donde se ha especializado en trabajos relacionados con la viticultura y fruticultura.

6.ª Conferencia Internacional

A propuesta del Doctor Emilio Mira, director del Instituto de Orientación Profesional de Barcelona, la 5.ª Conferencia

Internacional de Psicotécnica, reunida en Utrecht, acordó llevar a efecto la 6.ª Conferencia en el mes de Septiembre ppdo., entre los días 25 y 29.

Lamentamos que las comunicaciones a este respecto hayan sufrido retardo, pues de otro modo habríamos insertado el programa elaborado, que es interesante, y las condiciones que se requerían para tomar parte.

El libro «Chile, mi patria»

Se ha dado a la publicidad en un pequeño formato manual y cómodo para uso de los ni-

ños, a un volumen de poesías heroicas destinadas a fomentar el patriotismo en los espíritus infantiles.

En cerca de doscientas páginas escritas en versos sencillos e inspirados, se estudian realizando sus características a nuestras principales figuras históricas. Junto a las siluetas de los héroes nacionales se dedican estrofas a las mujeres célebres de Chile.

Esta obrita, que se debe a los esposos Alberto Morán y señora Hidalgo de Morán, constituye un esfuerzo patriótico digno de todo aplauso.

Remite encuesta sobre educación rural

Circular N.º 64

Santiago, ... de Agosto de 1929.

Las autoridades Superiores del servicio han visto, con verdadera complacencia, el interés demostrado por los Directores Provinciales, Inspectores Escolares y el profesorado de todo el país en favor de la alfabetización popular. Pero consideran que la alfabetización por sí sola es insuficiente, especialmente en las poblaciones rurales, para desarrollar la eficiencia productiva del país.

Cree, esta Dirección, oportuno llamar la atención de los Directores Provinciales e Inspectores Escolares, hacia la necesidad de que, sin descuidar las actividades inherentes a la campaña de alfabetización y demás funciones del servicio, concentren su acción en el problema de la escuela rural.

Con el objeto de obtener indicaciones precisas, sobre el estado y deficiencias de la educación rural en las diversas provincias, que sirva de base a esta Dirección para elaborar un plan de trabajo que, dentro de un ideal nacional, consulte las necesidades y aspiraciones regionales, me permito enviarle la encuesta adjunta.

Sírvase estudiarla en unión del Cuerpo de Inspectores a su cargo y devolverla a esta Dirección a la brevedad posible.

Saluda atte. a Ud.

VICENTE RIQUELME.

Al Director Provincial de

Encuesta sobre el mejoramiento de la escuela rural

1. Indique las orientaciones principales dadas a la educación rural dentro de su provincia.
2. ¿En qué forma ha propendido Ud. al perfeccionamiento del profesorado rural?



En una pequeña biblioteca organizada por alumnos de una escuela diurna. Los alumnos de una escuela nocturna de Valdivia, complementan su instrucción.

3. ¿Ha organizado «Centros de Estudio» especiales para los maestros rurales?
4. ¿Se ha preocupado Ud. de organizar alguna Escuela Rural con el objeto de convertirla en centro de demostración para el resto del profesorado rural?
5. Podría indicar algunas escuelas rurales de su jurisdicción en que se haya procurado adaptar francamente la enseñanza al medio ambiente regional?
6. ¿Qué actividades en favor de la comunidad se están desarrollando en las escuelas rurales? (Indique las escuelas con los trabajos que hayan realizado).
7. ¿Qué actividades en favor de la salud y bienestar de los niños?
8. ¿En qué escuelas rurales de su jurisdicción se ha solicitado y obtenido la cooperación de los padres y vecinos con el objeto de mejorar la labor educacional de la escuela? ¿En qué ha consistido la cooperación prestada?
9. ¿Ha solicitado y obtenido de los particulares la cesión definitiva de porciones de terrenos con el objeto de destinarlas a huertos, campos de juegos o granjas escolares?
10. ¿Qué disposiciones de carácter reglamentario cree Ud. que podrían dictarse con el objeto de obtener una mayor eficiencia de la escuela rural?
11. ¿Qué necesitan con más apremio las escuelas rurales para mejorar su eficiencia educacional?
12. ¿Qué escuelas tienen útiles de labranza y de cuáles carecen actualmente?
13. ¿De qué modo estima Ud. que puede hacerse efectiva la cooperación particular en favor de la escuela rural, en vista del limitado presupuesto fiscal para atender al servicio de Educación Primaria?
14. Esboce un plan de enseñanza rural adaptado a las necesidades de su provincia.
15. Indique las escuelas que por su ubicación, por su local y calidad del profesorado puedan transformarse en establecimientos tipos que reflejen sus ideas en esta materia.

Mercería Francesa

La más surtida de Chile

DUCHER, BONNEFOY Y CO. LTD.

Ahumada 118

SANTIAGO

